

Siete sūtras del Dīgha Nikāya

diálogos mayores de Buda

14.3
35 s

El Colegio de México

**Siete sūtras
del Dīgha Nikāya**

Diálogos mayores de Buda

Ilustración de la portada: Mahajanaka-Jataka montado en un elefante saliendo a encontrarse con un santo. Tomada del libro *Ajanta Murals* por A. Gohash, Archaeological Survey of India, Nueva Delhi, 1967.

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

Siete sūtras del Dīgha Nikāya

Diálogos mayores de Buda

Traducción del pāli, introducción
y notas por

Carmen Dragonetti



EL COLEGIO DE MEXICO

La traducción de esta obra se realizó bajo los auspicios de la UNESCO dentro del Programa de traducciones de obras básicas de la India coordinado por el Profr. R. V. Joshi.

Primera edición 1984, El Colegio de México

**© El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
10740 México, D.F.**

Impreso en México-*Printed in Mexico*

ISBN 968-12-0276-7

Índice

Prefacio	9
Nota preliminar	11
I. <i>Libro de las reglas de la disciplina moral (sūtras 7-13)</i>	
<i>El sūtra de Jāliya (Jāliyasutta) I.7</i>	
Introducción	15
Traducción	19
<i>El sūtra del rugido del gran león (Mahāsīhanādasutta) I.8</i>	
Introducción	43
Traducción	49
<i>El sūtra de Poṭṭhapāda (Poṭṭhapādasutta) I.9</i>	
Introducción	65
Traducción	73
<i>El sūtra de Subha (Subhasutta) I.10</i>	
Introducción	95
Traducción	96
<i>El sūtra de Kevaṭṭa (Kevaṭṭasutta) I.11</i>	
Introducción	101
Traducción	105
<i>El sūtra de Lohicca (Lohiccasutta) I.12</i>	
Introducción	115
Traducción	118
<i>El sūtra de los tres Vedas (Tevijjasutta) I.13</i>	
Introducción	127
Traducción	131
Bibliografía	147
Índice de términos anotados	151

Prefacio

Éste es el primer volumen de la serie de traducciones de obras básicas de la India, auspiciadas por UNESCO y El Colegio de México. Este primer título de la serie presenta los *sūtras* 7 al 13 del *Dīgha Nikāya*, obra básica del Canon Pāli del budismo. La señora Carmen Dragonetti, traductora del mismo, ya había publicado los *sūtras* 1 a 6 en Venezuela (*Dīgha Nikāya, Diálogos Mayores de Buda*. Traducción del pāli, introducción y notas por C. Dragonetti, Caracas, Monte Ávila Editores, 1977). La nota preliminar de esta publicación se reproduce aquí en parte.

Confiamos en que este Programa de Publicaciones será de una gran importancia para la difusión del conocimiento de la cultura de la India en Latinoamérica. Agradecemos profundamente a la señora Dragonetti por aceptar colaborar en nuestro programa y por presentar una excelente y cuidadosa traducción acompañada de magníficas introducciones a cada *sūtra* y exhaustivas notas aclaratorias. El manuscrito ha sido revisado cuidadosamente por mí y por el doctor Benjamín Preciado, a quien agradezco su valiosa colaboración. Asimismo, agradezco al Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México, especialmente a su Director, doctor Manuel Ruiz, por aceptar el proyecto para este importante programa académico, y por obtener la ayuda financiera de UNESCO.

R. V. Joshi
Coordinador General
Mayo 1982.

Nota preliminar

El Canon Pāli, usualmente llamado *Tipiṭaka* (*Tripitaka* en sánscrito) o “Las Tres Canastas”, comprende: 1) el *Vinaya Piṭaka* o “Canasta de la disciplina monástica”; 2) el *Sutta Piṭaka* o “Canasta de los Sūtras” (*sutta*, en pāli); el cual constituye nuestra fuente principal para el conocimiento de la doctrina del Budismo primitivo y es, indudablemente, el más interesante y valioso; y 3) el *Abhidhamma Piṭaka* o “Canasta de la dogmática”,¹ en el cual se clasifican y sistematizan conceptos propios de la doctrina. El Canon Pāli pertenece a la secta de los *sthaviravadins* (*therevādins*, en pāli) del Budismo Hīnayāna o Pequeño Vehículo, y es el único canon budista que se ha conservado en su integridad y en su lengua india original. Tanto el *Vinaya Piṭaka* como el *Sutta Piṭaka* constituyen los núcleos más antiguos de la literatura budista.

El *Dīgha Nikāya* o “Colección de (sūtras) largos” es un texto del *Sutta Piṭaka* y contiene 34 sūtras, discursos o diálogos, de los más extensos (*dīgha*), divididos en tres libros llamados: 1) el *Sīlakkhandhavagga* (el “Capítulo o Libro de las Reglas de la Disciplina Moral”); 2) el *Mahāvagga* (el “Gran Capítulo o Libro”), y 3) el *Pāthikavagga* (el “Capítulo o Libro de Pāthika”).² El *Sīlakkhandhavagga* comprende 13 sūtras, el *Mahāvagga* 10 sūtras y el *Pāthikavagga* 11 sūtras.

El *Dīgha Nikāya* es uno de los textos más importantes del Canon Pāli por su extensión, por la riqueza de sus ideas, la amplitud con que

¹ El término *Abhidhamma* (*Abhidharma* en sánscrito) es de difícil traducción. El *Pali Text Society's Pali-English Dictionary* dice al respecto: “*Abhidhamma*, el *Dhamma* (doctrina) especial, es decir 1. la teoría de la doctrina, la doctrina clasificada, la doctrina pura y simple (sin mezcla de gracias literarias ni de personajes ni de anécdotas ni de argumentos ad personam) ...2. (sólo en las Crónicas y Comentarios) nombre del Tercer Piṭaka, el tercer grupo de libros canónicos”.

² Personaje que aparece en el primer sūtra del tercer libro.

expone las doctrinas budistas e incluso las no-budistas contemporáneas de Buda, la información que nos proporciona sobre las condiciones sociales, costumbres, creencias, etcétera, de la época, los datos históricos que suministra y los tipos humanos que aparecen en sus páginas.

Damos a continuación, en este volumen, la traducción de siete *sūtras* del *Dīgha Nikāya*.³

Para la presente traducción del *Dīgha Nikāya* hemos seguido el texto de la edición Nālandā (ver Bibliografía), aunque siempre hemos tenido presente la edición de la Pali Text Society. Al finalizar la traducción incluimos un índice de términos anotados.

Los títulos y subtítulos que aparecen en la traducción reproducen de un modo general los que se encuentran en la edición Nālandā.

En algunos casos hemos mantenido en nuestra traducción términos pālis (como *bhikkhu*: monje) sin traducir; en otros, hemos sustituido el término pāli por su forma sánscrita correspondiente por ser ésta más conocida (como *nibbāna* en pāli = *nirvāṇa* en sánscrito; *khattiya* en pāli = *kshatriya* en sánscrito; *yakkha* en pāli = *yaksha* en sánscrito)

En esta traducción, por razones de orden tipográfico, hemos podido mantener los criterios usuales de transcripción. Señalemos solamente que transcribimos la sibilante palatal y la sibilante cerebral por *sh* en distinto tipo. Con respecto a la pronunciación de los términos sánscritos y pālis señalemos sólo que la *c* se pronuncia como *ch* y la *j* como en la palabra inglesa *judge*.

Con respecto a las repeticiones de frases y párrafos, que constituyen una característica esencial del estilo no sólo de estos diálogos sino del Canon Pāli en general, hemos adoptado el siguiente criterio ecléctico: De un modo general hemos preferido mantener todas aquellas repeticiones de frases o párrafos cuya omisión puede afectar la comprensión del texto o por lo menos la hilación de las ideas que se vienen desarrollando. Hemos suprimido en cambio las repeticiones cuando su supresión no afecta el contenido de la exposición. La inclusión de tales repeticiones tornaría además demasiado larga y reiterativa la traducción, poniendo en peligro la misma posibilidad de publicación del texto y la paciencia del lector. En todos los casos sólo hemos suprimido aquellos pasajes que son idénticos a otros y no los simplemente semejantes; asimismo indicamos, dentro de la misma traducción y en el lugar que corresponde, los datos necesarios para que el lector rápidamente ubique el pasaje que se repite y note las diferencias que ofrezca el pasaje que repite a otro.

³ Los *sūtras* VII a XIII del primer libro. La traducción de los *sūtras* I a VI constituye la obra: *Dīgha Nikāya, Diálogos Mayores de Buda*. Traducción del pāli, introducción y notas por C. Dragonetti, Caracas, Monte Ávila Editores, 1977.

I. Libro de las reglas de la disciplina moral

(Sūtras 7-13)

El sūtra de Jāliya (Jāliyasutta) I.7

Introducción

El presente *sūtra* es idéntico a la segunda parte del *Mahālisutta*, *El Sūtra de Mahāli* (*Dīgha Nikāya* I,6).¹ En ambos dos ascetas preguntan a Buda si el alma (*jīva*)² es lo mismo que el cuerpo o es diferente de él. En ambos Buda expone su doctrina y describe una por una las etapas de la disciplina budista, desde el momento en que surge la fe en un hombre que ha oído la prédica de la doctrina de Buda, fe que lo impulsa a adherirse a esa disciplina, a hacerse *bhikkhu*,³ abandonando familia y bienes, hasta el momento final en que adquiere la certeza de que, gracias a esa disciplina, ha puesto fin a la cadena de las reencarnaciones y está liberado. Al final de cada etapa, con excepción de la última, Buda afirma que el *bhikkhu* que se encuentra en cada una de esas etapas puede decir si el alma es lo mismo que el cuerpo o diferente de él, y luego agrega que él (Buda) no se pronuncia al respecto. Pero al final de la última etapa Buda se expresa en forma algo diferente, sosteniendo que el *bhikkhu* que llegó a ese grado de desarrollo espiritual ya no se pronuncia sobre la cuestión planteada, como tampoco se pronuncia él mismo.

En ambos *sūtras*, pues, Buda no manifiesta una opinión ni afirma-

¹ Véase en C. Dragonetti, *Dīgha Nikāya, Diálogos Mayores de Buda*, pp. 400-404, la traducción del *sūtra* de Mahāli.

² *Jīva* designa propiamente el principio vital que unido al cuerpo lo vitaliza y le hace realizar las funciones o procesos fisiológicos, intelectuales y emocionales que le son propios. Lo hemos traducido, como generalmente se hace, por "alma", considerada como origen de la vida y de la conciencia. El término *jīva* tiene así el mismo significado que la palabra *ātman* en las *Upanishads*, el principio espiritual que anima al cuerpo material e inerte.

³ Monje budista.

tiva ni negativa sobre la cuestión de la identidad del alma con el cuerpo.⁴ Simplemente dice que mientras el monje se encuentra en las etapas intermedias de la disciplina budista puede responder afirmativa o negativamente a la pregunta planteada, pero una vez que ha llegado a la última etapa ya no contesta ni en una ni en otra forma, o sea que procede de la misma manera como él (Buda) procede. Consideramos que esta prescindencia se debe simplemente a la posición antiespeculativa y pragmática del Budismo primitivo que no aprecia, y más bien rechaza, toda indagación que no tenga una vinculación directa e inmediata con el propósito fundamental del Budismo: que el hombre se libere de todo sufrimiento alcanzando el *nirvāṇa*,⁵ la liberación de las cadenas de las reencarnaciones. El monje que se encuentra en las etapas intermedias de la disciplina budista puede todavía interesarse por cuestiones como la tratada en este *sūtra* (si existe un alma diferente del cuerpo o no) y tomar posición frente a ellas, pero una vez que alcanzó el grado supremo de la perfección espiritual budista, esas cuestiones se tornan irrelevantes para él; ya no le interesan, las descarta, como hace el mismo Buda; ya sólo le interesa realizar en su plenitud el ideal de vida monástica predicado por el Maestro, seguro de que en esa forma podrá alcanzar la deseada meta. La especulación lo envuelve en dudas, en discusiones, en razonamientos que lo encadenan al mundo y lo apartan de la meta a la cual tiende.

Señalados así el tema central del *Jāliyasūtra* y su sentido fundamental, damos a continuación un resumen del mismo.

RESUMEN

En cierta ocasión en que Buda vivía en el Parque de Goshita, en la región de Kosambī, Muṇḍiya y Jāliya, dos ascetas que se encontraban en el mismo lugar, se acercaron a él para preguntarle si el alma y el cuerpo son idénticos o diferentes. Entonces Buda como respuesta a la pregunta

⁴ La pregunta planteada en este diálogo constituye una de las "cuestiones reservadas" (*avyākata*), sobre las cuales Buda no quiso pronunciarse. Otras "cuestiones reservadas" son si el mundo es eterno o no, si el mundo es infinito o no, si el hombre que alcanzó la verdad existe o no después de la muerte. Cf. P. Oltramare, *L'Histoire des idées théosophiques dans l'Inde, II, La théosophie Bouddhique*, pp. 17-18; T.R.V. Murti, *The central philosophy of Buddhism*, pp. 36-54; R. Panikkar, *El silencio de Dios*, pp. 109-131. Véase el párrafo 16 de *El Sūtra de Potthapāda*.

Sin embargo, sin perjuicio de la posición antiespeculativa que la doctrina de las "cuestiones reservadas" implica, en los textos más antiguos que conforman el Canon Budista se encuentran formulaciones suficientemente claras que permiten afirmar que ya el Budismo primitivo sostenía la inexistencia de un alma (*ātman*, *jīva*) y sostenía que lo único que existe en el individuo y lo caracteriza es una serie de estados de conciencia, de conciencias insustanciales e impermanentes que se suceden en un fluir constante e ininterrumpido, reemplazando cada una a la que le precede.

⁵ Véase nota 7 de *El Sūtra de Potthapāda*.

de Muṇḍiya y de Jāliya enuncia su doctrina y señala las diversas etapas por las cuales atraviesa el monje que se adhiere y consagra a ella.

Buda empieza expresando que cuando nace un Buda dotado de las cualidades que le son propias y predica su doctrina, los hijos de familia que la oyen adquieren fe en ella y esta fe los impulsa a abandonar sus hogares para llevar una vida errante y mendicante, dedicada al cumplimiento de las normas morales propias de su doctrina.

Exposición pequeña de la disciplina moral. Exposición media de la disciplina moral. Exposición grande de la disciplina moral. A continuación, Buda expone en párrafos cortos, de mediana extensión y extensos, las principales normas de la disciplina moral budista (párrafos 6-24): no violencia, etcétera (párrafos 6-7), las ocupaciones, etcétera de las que debe abstenerse el monje budista (párrafos 8-16) y las “bajas artes” a las que no debe recurrir el monje budista (párrafos 17-23).

Cuando un hombre está dotado de tal disciplina moral ya no teme y experimenta una enorme felicidad (párrafo 24).

El control de los sentidos. Buda se refiere en seguida a la forma como el monje budista controla sus sentidos para impedir que sean presa del deseo y de la inquietud (párrafo 25).

La autoconciencia surgida de la atención. Describe a continuación cómo el monje budista en toda situación actúa con plena conciencia de lo que hace (párrafo 26).

La satisfacción. La satisfacción del monje budista consiste, según Buda, en contentarse con poco: con un manto para el cuerpo, con una limosna de comida (párrafo 27).

El abandono de los obstáculos. Ya disciplinado moralmente, controlado en sus sentidos, con plena conciencia de sus actos por la atención profunda que pone en todo, satisfecho con poco, el monje se retira a un lugar solitario para meditar (párrafo 28).

Buda señala entonces que el monje budista considera a los obstáculos (el deseo por el mundo, la malevolencia y la maldad, la desidia y la pereza, el desasosiego y la inquietud, la duda, las vacilaciones) que aún no ha abandonado, como “una deuda”, “una enfermedad”, “la prisión”, “la esclavitud”, “un camino peligroso”; y, cuando los abandona, los ve entonces como “la cancelación de una deuda”, “la curación de una enfermedad”, “la liberación de la prisión”, “la emancipación de un esclavo”, como “una región de paz” (párrafos 29-36). Cuando el monje budista supera esos obstáculos surge en él un sentimiento de satisfacción, alegría, calma, felicidad y así por fin su mente se concentra (párrafo 37).

La primera meditación; la segunda meditación; la tercera meditación; la cuarta meditación. Buda describe en seguida las cuatro etapas meditativas que atraviesa el monje budista que ha logrado la concentración. Conforme el monje pasa de una de esas etapas a la siguiente, su mente va dejando de funcionar, sus sentimientos se van aquietando cada

vez más profundamente, hasta que se sume en un estado de indiferencia total (párrafos 38-45).

El conocimiento intuitivo. Cuando el monje budista ha llegado al último y cuarto estadio de la meditación aplica primero su mente al conocimiento intuitivo de la materialidad, impermanencia y destructibilidad de su cuerpo y de la conciencia que de él depende (párrafos 46-47).

El conocimiento de los poderes mentales. El conocimiento de las clases de poderes extraordinarios. El conocimiento del oído divino. El conocimiento de los pensamientos de los otros. El conocimiento de las existencias anteriores. El conocimiento del ojo divino. El conocimiento de la destrucción de las impurezas. En seguida el monje aplica su mente a la creación de un cuerpo mental (párrafos 48-49); obtiene los poderes mágicos (párrafos 50-51); adquiere el oído divino (párrafos 52-53); puede captar con su mente la mente de otros (párrafos 54-55); llega a conocer sus múltiples existencias anteriores (párrafos 56-57); adquiere el ojo divino (párrafos 58-59); conoce la destrucción de sus impurezas (el deseo, la existencia, la ignorancia) y es consciente de que ha alcanzado la liberación, ha destruido el renacer (párrafos 60-61).

Termina así la exposición que hace Buda de su doctrina, ejemplificada en un hombre que abandona su hogar por fe en ella y de todas las etapas que atraviesa hasta llegar a la liberación, la meta final.

El *sūtra* de Jāliya presenta diversos puntos de interés.

Ante todo cabe mencionar la actitud antiespeculativa y pragmática que revela,⁶ a la cual ya nos hemos referido anteriormente.

Además, los párrafos 2-61 en que Buda expone su doctrina y describe las diversas etapas de la disciplina budista, son también dignos de ser señalados. No disminuye el interés de estos párrafos el hecho de que estén incluidos también en otros diálogos. Esa repetida inclusión sólo indica la importancia que los recopiladores del Canon budista les atribuían como síntesis de las doctrinas que predicara Gautama Buda. Estos párrafos contienen, expresados en forma concisa y clara, los principales elementos de la doctrina budista, las virtudes que inculca, las actitudes que recomienda, que ya han sido mencionados en el resumen anterior.

⁶ Sobre la posición antiespeculativa del budismo véase C. Dragonetti, *Dhammapada*, pp. 55-56.

Traducción

El alma es lo mismo que el cuerpo o no

1. He aquí lo que yo he oído decir. En cierta ocasión el *bhagavant*⁷ vivía en la ciudad de Kosambī, en el Parque de Ghosita. En aquella misma ocasión dos ascetas, Munḍiya y el errante y mendicante Jāliya, discípulos que usaban escudilla de madera, se acercaron adonde se encontraba el *bhagavant*. Habiéndose acercado, se saludaron amistosamente con el *bhagavant*. Habiendo intercambiado palabras amables y corteses, se quedaron de pie a un lado. De pie a un lado, entonces aquellos dos ascetas dijeron esto al *bhagavant*: “Amigo Gotama, ¿es el alma lo mismo que el cuerpo o bien es el alma diferente del cuerpo?”

2. “Amigos, escuchad, prestad bien atención, hablaré”.

Diciendo: “Sí, amigo”, aquellos dos ascetas obedecieron al *bhagavant*. El *bhagavant* dijo esto: “Amigos, un *tathāgata*⁸ surge en este mundo, *arhant*,⁹ perfectamente iluminado, dotado de saber y buena conducta, bien encaminado, conocedor del mundo, insuperable conductor de los hombres que deben ser controlados, maestro de dioses y de hombres, iluminado, afortunado. Él, habiendo conocido, habiendo percibido¹⁰ por sí mismo este mundo junto con sus dioses, con Mā-

⁷ Epíteto de Buda que significa “señor”. Es también traducido por “afortunado”, “sublime”, “ilustre”.

⁸ Epíteto frecuente de Gotama Buda, de significado incierto.

⁹ El que ha alcanzado la meta final preconizada por Buda.

¹⁰ Es decir: ha llegado al conocimiento de lo que en verdad es el mundo y luego transmite ese conocimiento a los que escuchan su mensaje.

ra,¹¹ con Brahmā,¹² a esta humanidad con sus samanes y brahmanes,¹³ con sus dioses y sus hombres, lo da a conocer. Él enseña la doctrina hermosa en su comienzo, hermosa en el medio, hermosa en el fin, en su espíritu y en su letra, él proclama la vida religiosa realizada en su integridad, completamente pura.

3. Esta doctrina la oye un jefe de familia o un hijo de un jefe de familia o alguien nacido en cualquier otra familia. Él, habiendo oído esta doctrina, adquiere fe en el *tathāgata*. Él, dotado de esta fe, reflexiona: 'Llena de obstáculos es la vida de hogar; la vida errante y mendicante es el aire libre. Para el que vive en un hogar, no es fácil de llevar esta vida religiosa, completamente realizada, completamente pura, pulida como una madreperla. Vamos, pues, habiéndome cortado el pelo y la barba, habiéndome vestido con el manto color azafrán, yo he de partir de mi casa para llevar una vida errante y mendicante'.

4. Y en otra ocasión, abandonando sus pequeños bienes, abandonando sus grandes bienes, abandonando el círculo de sus parientes cercanos, abandonando el círculo de sus parientes lejanos y, habiéndose cortado el pelo y la barba, habiéndose vestido con el manto color azafrán, él parte de su casa para llevar una vida errante y mendicante.

5. Así él, llevando una vida errante y mendicante, vive controlado de acuerdo con las normas del *Paṭimokkha*,¹⁴ dotado de conducta y costumbres buenas, viendo peligro hasta en las más pequeñas faltas; adoptándolos, se entrena en los preceptos; consagrado a la buena acción con el cuerpo y a la buena acción con la palabra, completamente puro en su forma de ganarse el sustento, dotado de disciplina moral, controlando las puertas de sus sentidos, dotado de atención y autoconciencia, satisfecho.

Exposición pequeña de la disciplina moral

6. Amigos, ¿cómo el *bhikkhu* está dotado de disciplina moral?

En este mundo, oh amigos, habiendo renunciado a la destrucción de la vida, absteniéndose de la destrucción de la vida, el *bhikkhu*, que ha dejado de lado el garrote, que ha dejado de lado la espada, modesto, bondadoso, vive lleno de compasión y benevolencia para con todos los seres. Esto posee él en la disciplina moral.

¹¹ Señor de la sensualidad y de la muerte.

¹² Uno de los dioses supremos del brahmanismo, con funciones de creador.

¹³ *Samán*: hombre religioso, asceta errante; *brahmán*: sacerdote hindú. Los brahmanes constituyen una de las cuatro castas en que está dividida teóricamente la sociedad hindú. Las otras tres son: los guerreros (*kshatriyas*), los comerciantes (*vaishyas*) y los servidores (*shūdras*).

¹⁴ *Paṭimokkha* es el texto utilizado para la confesión de los *bhikkhus*, en el cual se enumeraban las faltas que debían evitar.

Habiendo renunciado a tomar lo que no le es dado, absteniéndose de tomar lo que no le es dado, toma sólo lo que le es dado, desea sólo lo que le es dado, vive con su corazón honrado y puro. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a la no castidad, es casto, lleva una vida virtuosa, absteniéndose del acto sexual, de la conducta de la gente común. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a la mentira, absteniéndose de la mentira, dice la verdad, se ciñe a la verdad, es fiel a sus promesas, es digno de confianza, no engaña al mundo. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a los chismes, absteniéndose de los chismes, habiendo oído algo aquí, no lo repite allá, para no provocar la disensión de los de allá con los de aquí, o bien habiendo oído algo allá, no lo repite aquí, para no provocar la disensión de los de aquí con los de allá. Así él reconcilia a los que no están de acuerdo, alienta a los que están unidos, se alegra con la armonía, goza con la armonía, se regocija con la armonía, dice palabras que producen armonía. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a las palabras rudas, absteniéndose de las palabras rudas, dice sólo aquellas palabras que no dañan, que son agradables al oído, amables, que llegan al corazón, corteses, caras a mucha gente, que agradan a mucha gente. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a la charla frívola, absteniéndose de la charla frívola, habla en el momento apropiado, dice lo que es, dice lo que es bueno, habla de la Doctrina, habla de la Disciplina, dice en el momento oportuno palabras que constituyen un tesoro, cargadas de razón, con un propósito bien definido, relacionadas con el bien. Esto posee él en la disciplina moral.

Él se abstiene de destruir semillas y plantas. Esto posee él en la disciplina moral.

Toma sólo una comida por día, no come de noche, se abstiene de comer fuera de hora. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de asistir a espectáculos de danza, canto y música instrumental. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene del uso de guirnaldas, de perfumes y de ungüentos y de llevar adornos y ornamentos. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de lechos altos y de lechos grandes. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar oro y plata. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar grano crudo. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar carne cruda. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar mujeres y muchachas. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar esclavas y esclavos. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar cabras y ovejas. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar gallos y cerdos. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar elefantes, vacas, caballos y yeguas. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar la posesión de campos y tierras. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar la práctica de llevar y traer mensajes. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de comprar y de vender. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de engañar en el peso, de engañar con moneda falsa, de engañar en la medida. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de los tortuosos procederes del soborno, del engaño y del fraude. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de destruir, de matar, de encarcelar, del bandolerismo, del pillaje, de los actos de violencia. Esto posee él en la disciplina moral.

Exposición media de la disciplina moral

7. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la destrucción de tales semillas y plantas, a saber: plantas que nacen de raíces, plantas que nacen de ramas, plantas que nacen de nudos, plantas que nacen de injerto, y en quinto lugar plantas que nacen de semillas —él se abstiene de la destrucción de tales semillas y plantas. Esto posee él en la disciplina moral.

8. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tal almacenamiento y uso de lo que almacenan, a saber: almacenamiento de comidas, almacenamiento de bebidas, almacenamiento de ropas, almacenamiento de vehículos, almacenamiento de lechos, almacenamiento de perfumes, almacenamiento de condimentos —él se abstiene de tal almacenamiento y uso de lo que se almacena. Esto posee él en la disciplina moral.

9. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la asistencia a tales espectáculos, a saber:¹⁵ danza, canto, música instrumental, dramatizaciones, recitaciones, ritmos con las manos, cantos de bardos,

¹⁵ Es difícil precisar el valor exacto de muchos de los términos enumerados en los párrafos 9-13. Sólo damos una traducción aproximada de los mismos. Además, las enu-

tambores, escenografías, juegos acrobáticos, juegos con bambúes, ceremonia de lavado de huesos, combate de elefantes, combate de caballos, combate de búfalos, combate de toros, combate de machos cabríos, combate de ovejas, combate de gallos, combate de codornices, combate con palos, combate con los puños, lucha, simulacros de combate, presentación de tropas, maniobras, revista de tropas —él se abstiene de la asistencia a tales espectáculos. Esto posee él en la disciplina moral.

10. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tal práctica de juegos y esparcimientos, a saber: tableros de ocho casillas, tableros de diez casillas, ajedrez a ciegas, rayuela, palitos chinos, dados, juegos con palillos, dactilopintura, bolas, cornetín de hojas, arado de juguete, saltos acrobáticos, molinillos de juguete, medidas hechas con hojas, carritos, arquitos, adivinanzas de letras, adivinanzas de pensamiento, imitación de defectos físicos —él se abstiene de la práctica de tales juegos y esparcimientos. Esto posee él en la disciplina moral.

11. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados al uso de tales lechos altos y grandes lechos, a saber: sillones, divanes, coberturas de pelo de cabra, cobertores de múltiples colores, cubrecamas blancos, colchas bordadas de flores, acolchados de algodón, colchas bordadas con figuras de animales, mantas con piel a ambos lados, mantas con piel de un solo lado, colchas bordadas con piedras preciosas, colchas de seda, grandes tapices, mantas para elefantes, mantas para caballos, mantas para carros, cubrecamas de varias pieles de antilope, excelentes colchas de antilope, lechos con dosel y almohadones rojos de ambos lados —él se abstiene del uso de tales lechos altos y grandes lechos. Esto posee él en la disciplina moral.

12. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados al uso de tales adornos y ornamentos, a saber: aplicación de ungüentos, masajes, baños, fricciones, espejos, colirios, guirnaldas, perfumes y cosméticos, polvos faciales, cremas para la cara, pulseras, cadenillas para el pelo, bastones, pequeños cofres, espadas, parasoles, sandalias de vivos colores, turbantes, joyas, abanicos de crin de búfalo, vestidos blancos de anchas franjas —él se abstiene del uso de tales adornos y ornamentos. Esto posee él en la disciplina moral.

13. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tales charlas frívolas, a saber: charlas acerca de reyes, charlas acerca de ladrones, charlas acerca de Grandes Ministros, charlas acerca del ejército, charlas acerca de los peligros, charlas acerca de batallas, charlas

meraciones contenidas en esos párrafos comportan por lo general elementos heterogéneos y no siempre de acuerdo con el enunciado introductorio de cada párrafo.

acerca de alimentos, charlas acerca de bebidas, charlas acerca de vestidos, charlas acerca de lechos, charlas acerca de guirnaldas, charlas acerca de perfumes, charlas acerca de parientes, charlas acerca de vehículos, charlas acerca de aldeas, charlas acerca de pueblos, charlas acerca de ciudades, charlas acerca del campo, charlas acerca de mujeres, charlas acerca de hombres, charlas acerca de héroes, charlas acerca de caminos, charlas acerca de pozos de agua, charlas acerca de difuntos, charlas acerca de temas inconexos, charlas acerca del mundo, charlas acerca del mar, charlas acerca de lo que es y no es —él se abstiene de tales charlas frívolas. Esto posee él en la disciplina moral.

14. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tales charlas polémicas, a saber: 'Tú no conoces ni la Disciplina ni la Doctrina', 'yo conozco la Disciplina y la Doctrina', '¿cómo conocerás tú la Disciplina y la Doctrina?', 'tú te has encaminado mal', 'yo me he encaminado bien', 'yo no me contradigo', 'tú te contradices', 'tú has dicho después lo que había que decir antes', 'tú has dicho antes lo que había que decir después', 'lo que elucubraste quedó trastornado', 'tu doctrina ha sido refutada', 'tú has sido vencido', 'retírate para salvar tu doctrina o refútame, si puedes' —él se abstiene de tales charlas polémicas. Esto posee él en la disciplina moral.

15. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la práctica de llevar y traer tales mensajes, a saber: de reyes, de Grandes Ministros, de *kshatriyas*,¹⁶ de brahmanes, de jefes de familia, de jóvenes: 'ven aquí', 'anda allá', 'lleva esto allá', 'tráelo' —él se abstiene de la práctica de llevar y traer tales mensajes. Esto posee él en la disciplina moral.

16. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, son embaucadores, charlatanes, adivinos, impostores, ávidos de obtener ganancia tras ganancia —él se abstiene de tales embaucamientos y charlatanerías. Esto posee él en la disciplina moral.

Exposición grande de la disciplina moral

17. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber:¹⁷ miembros del cuerpo, presagios, augurios, sueños, signos en el cuerpo, roeduras de ratones; oblación en el fuego, oblaciones con cuchara, oblaciones

¹⁶ Guerreros: una de las cuatro castas en que teóricamente está dividida la sociedad hindú. Véase nota 11 de este mismo *sūtra*.

¹⁷ El párrafo enumera en forma desordenada cosas con las cuales se creía poder

de cáscara de granos, oblaciones de polvo de cáscara de granos, oblaciones de granos de arroz, oblaciones de manteca, oblaciones de aceite, oblaciones con la boca, oblaciones de sangre; la ciencia de los miembros del cuerpo, la ciencia de las construcciones, la ciencia de los campos; la ciencia de los hechizos auspiciosos, la ciencia de los espíritus, la ciencia de la tierra, la ciencia de las serpientes, la ciencia de los venenos, la ciencia de los escorpiones, la ciencia de los ratones, la ciencia de los pájaros, la ciencia de los cuervos; predicción de la duración de la vida, protección contra las flechas; el reino animal —él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

18. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber:¹⁸ signos en las joyas, signos en las ropas, signos en los bastones, signos en los cuchillos, signos en las espadas, signos en las flechas, signos en los arcos, signos en las armas; signos en las mujeres, signos en los hombres, signos en los muchachos, signos en las muchachas, signos en los esclavos, signos en las esclavas; signos en los elefantes, signos en los caballos, signos en los búfalos, signos en los toros, signos en las vacas, signos en las cabras, signos en los carneros, signos en los gallos, signos en las codornices, signos en las iguanas; signos en los aretes; signos en las tortugas, signos en los animales salvajes —él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

19. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber:¹⁹ prediciendo 'se producirá la salida de los reyes', 'no se producirá la salida de los reyes', 'se producirá un avance de los reyes indígenas', 'se producirá una retirada de los reyes extranjeros', 'se producirá un avance de los reyes extranjeros', 'se producirá una retirada de los reyes indígenas', 'se producirá la victoria de los reyes indígenas', 'se producirá la derrota de los reyes indígenas', 'se producirá la victoria de éste', 'se producirá la derrota de aquél' —él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

20. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: prediciendo

predecir el futuro, como señales en los miembros del cuerpo (especialmente en las manos), roeduras de ratones, etcétera; distintos tipos de ofrendas a los dioses; diversas ciencias referidas a variadas actividades humanas o a ciertos animales.

¹⁸ El párrafo enumera signos o características de personas, animales o cosas por medio de los cuales se creía poder adivinar su futuro o determinar sus cualidades o defectos.

¹⁹ Los párrafos 19-21 enumeran diversos tipos de predicciones.

‘se producirá un eclipse de luna’, ‘se producirá un eclipse de sol’, ‘se producirá un eclipse de estrellas’, ‘la luna y el sol seguirán su curso’, ‘la luna y el sol se apartarán de su curso’, ‘las estrellas seguirán su curso’, ‘las estrellas se apartarán de su curso’, ‘se producirá la caída de un meteoro’, ‘se incendiarán las regiones del espacio’, ‘se producirá un temblor de tierra’, ‘se producirán truenos’, ‘se producirán la salida y la puesta, el oscurecimiento y la limpidez de la luna, el sol y las estrellas’; ‘tal consecuencia producirá el eclipse de luna’, ‘tal consecuencia producirá el eclipse de sol’, ‘tal consecuencia producirá el eclipse de estrellas’, ‘tal consecuencia producirá el hecho de que la luna y el sol sigan su curso’, ‘tal consecuencia producirá que la luna y el sol se aparten de su curso’, ‘tal consecuencia producirá el hecho de que las estrellas sigan su curso’, ‘tal consecuencia producirá el hecho de que las estrellas se aparten de su curso’, ‘tal consecuencia producirá la caída del meteoro’, ‘tal consecuencia producirá el hecho de que las regiones del espacio se incendien’, ‘tal consecuencia producirá el temblor de tierra’, ‘tal consecuencia producirá los truenos’, ‘tal consecuencia producirá la salida y la puesta, el oscurecimiento y la limpidez de la luna, el sol y las estrellas’ —él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

21. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: prediciendo ‘habrá abundancia de lluvia’, ‘habrá escasez de lluvia’, ‘habrá abundancia de comida’, ‘habrá escasez de comida’, ‘habrá paz’, ‘habrá peligro’, ‘habrá enfermedad’, ‘habrá salud’; contar con los dedos, contar mentalmente, cálculo, poesía, sabiduría popular —él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

22. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: casar a un hombre, casar a una mujer, procurar armonía, producir discordia, cobro de deudas, entrega de dinero, producir felicidad, producir desdicha, hacer abortar, paralizar la lengua, trabar las mandíbulas, hechizo contra las manos, hechizo contra las mandíbulas, hechizo contra los oídos; interrogatorio a un espejo, interrogatorio a una niña, interrogatorio a un dios; veneración del sol, veneración del Grande,²⁰ exhalar fuego,²¹ invocar a Shri²² —él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

²⁰ Referencia a alguna divinidad que podría ser Indra (según Neumann) o Brahmā (según el comentador Buddhaghosha).

²¹ Mediante hechizo mágico.

²² La diosa de la Prosperidad, de la Fortuna.

23. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber:²³ ritos de apaciguamiento, cumplimiento de votos, ritos para los espíritus, ritos para la tierra, ritos para la virilidad, ritos para la impotencia, ritos para la construcción, ofrendas para la construcción, abluciones, baños, sacrificios; eméticos, purgantes para arriba, purgantes para abajo, purgantes para la cabeza; aceites para los oídos, lavajes de los ojos, tratamiento de la nariz, colirios, ungüentos; oftalmología, cirugía, pediatría, administración de raíces y hierbas medicinales, antídotos de plantas medicinales —él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

24. Ahora bien, amigos, un *bhikkhu* así dotado de disciplina moral, no ve peligro de ninguna parte, justamente en razón del control de la disciplina moral. Así como, amigos, un rey ungido, que ha derrotado a sus adversarios, no ve peligro de ninguna parte, es decir, de parte de sus adversarios; de la misma manera, amigos, un *bhikkhu* así dotado de disciplina moral no ve peligro de ninguna parte, justamente en razón del control de la disciplina moral. Él, dotado de esta noble disciplina moral en su integridad, experimenta en su interior la sensación de perfecta felicidad. Así, amigos, el *bhikkhu* está dotado de disciplina moral.

El control de los sentidos

25. Y, ¿cómo, oh amigos, el *bhikkhu* tiene guardadas las puertas de sus sentidos? En este mundo, oh amigos, el *bhikkhu*, habiendo visto una forma con sus ojos, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido de la vista, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido de la vista, mantiene el control sobre el sentido de la vista.

Habiendo oído un sonido con su oído, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido del oído, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido del oído, mantiene el control sobre el sentido del oído.

Habiendo olido un olor con su nariz, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido del olfato, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlar-

²³ El párrafo enumera al lado de los diversos ritos, prácticas y actividades, remedios para determinados males y dolencias.

lo, protege el sentido del olfato, mantiene el control sobre el sentido del olfato.

Habiendo gustado un sabor con su lengua, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido del gusto, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido del gusto, mantiene el control sobre el sentido del gusto.

Habiendo tocado algo tangible con su cuerpo, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido del tacto, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido del tacto, mantiene el control sobre el sentido del tacto.

Habiendo pensado una idea con su mente, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido de la mente, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido de la mente, mantiene el control sobre el sentido de la mente.

Él, dotado de este noble control de sus sentidos, experimenta en su interior la sensación de inmaculada felicidad. Así, amigos, el *bhikkhu* tiene guardadas las puertas de sus sentidos.

La autoconciencia surgida de la atención

26. Y, ¿cómo, oh amigos, el *bhikkhu* está dotado de la autoconciencia surgida de la atención? En este mundo, oh amigos, un *bhikkhu* actúa con autoconciencia cuando va y cuando viene, actúa con autoconciencia cuando mira adelante y cuando mira alrededor; actúa con autoconciencia cuando encoge un brazo y cuando lo extiende; actúa con autoconciencia cuando lleva su túnica, su escudilla y su manto; actúa con autoconciencia cuando come, cuando bebe, cuando mastica, cuando saborea; actúa con autoconciencia cuando orina y cuando defeca; actúa con autoconciencia cuando camina, cuando está parado, cuando está sentado, cuando duerme, cuando está despierto, cuando habla, cuando permanece en silencio. Así, amigos, el *bhikkhu* está dotado de la autoconciencia surgida de la atención.

La satisfacción

27. Y, ¿cómo, oh amigos, el *bhikkhu* está satisfecho? En este mundo oh amigos, un *bhikkhu* está satisfecho con un manto que le protege el cuerpo, con la comida recibida como limosna que sostiene su estómago. Adonde quiera que él va, él va llevándolos consigo. Así como, ami-

gos, un pájaro alado, adonde quiera que vuele, vuela llevando sus alas consigo, de la misma manera, oh gran rey, el *bhikkhu* está satisfecho con un manto que le protege el cuerpo, con la comida recibida como limosna que sostiene su estómago. Adonde quiera que él va, va llevándolos consigo. Así, amigos, el *bhikkhu* está satisfecho.

El abandono de los obstáculos

28. Y, dotado de esta noble disciplina moral en su integridad, dotado de este noble control de los sentidos, dotado de esta noble autoconciencia surgida de la atención, dotado de esta noble satisfacción, él busca para lecho y asiento solitarios, un bosque, el pie de un árbol, un monte, una cueva, una gruta en la montaña, un cementerio, la jungla, un montón de paja al aire libre. Y él, retornando por la tarde de la recolección de limosnas, se sienta adoptando la postura *pallaṅka*,²⁴ manteniendo el cuerpo erguido, manteniendo su atención enfocada.

29. Él, habiendo abandonado el deseo por el mundo, vive con su mente libre de deseo, purifica completamente su mente de deseo. Él, habiendo abandonado la malevolencia y la maldad, vive con su mente libre de malevolencia, lleno de compasión por el bien de todos los seres vivos, purifica completamente su mente de malevolencia y de maldad. Él, habiendo abandonado la desidia y la pereza, vive libre de desidia y de pereza, con conciencia lúcida, atento, autoconsciente, purifica completamente su mente de desidia y de pereza. Él, habiendo abandonado el desasosiego y la inquietud vive calmo, con su mente interiormente serena, purifica completamente su mente de desasogiego y de inquietud. Él, habiendo abandonado la duda, vive con sus dudas superadas, sin vacilaciones en lo que respecta a las buenas cualidades, purifica completamente su mente de duda.

30. Así como, oh amigos, un hombre, habiendo contraído una deuda, emprende un negocio; sus negocios prosperan, él cancela aquella vieja deuda y le queda además un excedente para mantener a su mujer; y él piensa: 'Yo, antes, habiendo contraído una deuda, emprendí un negocio; mis negocios prosperaron; cancelé aquella vieja deuda y me queda además un excedente para mantener a mi mujer'. Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

31. Así como, oh amigos, un hombre está enfermo, sufriendo, afectado por una grave dolencia; no le toma gusto al alimento y su cuerpo no tiene fuerzas; él posteriormente se libera de aquella enfermedad, le toma gusto al alimento y su cuerpo tiene fuerzas; y él piensa: 'Yo, antes, estuve enfermo, sufriendo, afectado por una grave dolencia; no le tomaba gusto al alimento y mi cuerpo no tenía fuerzas; ahora me

²⁴ Postura o manera de sentarse apropiada para la meditación, con las piernas cruzadas. Corresponde a la postura yóguica *padmāsana*.

he liberado de aquella enfermedad, le tomo gusto al alimento y mi cuerpo tiene fuerzas'. Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

32. Así como, oh amigos, un hombre está preso en prisión; él posteriormente se libera de aquella prisión, a salvo, libre de peligro, y no sufre ninguna pérdida de sus bienes; y él piensa: 'Yo, antes, estuve preso en una prisión; ahora me he liberado de aquella prisión, a salvo, libre de peligro, y no sufro ninguna pérdida de mis bienes'. Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

33. Así como, oh amigos, un hombre es esclavo, no depende de sí mismo, depende de otro, no puede ir a donde desea; él posteriormente se libera de aquella esclavitud, depende de sí mismo, no depende de otro, esclavo emancipado, puede ir a donde desee; y él piensa: 'Yo, antes, fui esclavo, no dependía de mí mismo, dependía de otro, no podía ir a donde deseaba; ahora me he liberado de aquella esclavitud, dependo de mí mismo, no dependo de otro, esclavo emancipado, puedo ir a donde deseo'. Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

34. Así como, oh amigos, un hombre con sus riquezas y bienes va por un camino en la jungla, lleno de acechanzas, que inspira terror; él posteriormente cruza aquella jungla a salvo, llega a las afueras de una aldea segura, que no inspira terror; y él piensa: 'Yo, antes, con mis riquezas y bienes fui por un camino en la jungla, lleno de acechanzas, que inspiraba terror; ahora, he cruzado aquella jungla a salvo, he llegado a las afueras de una aldea seguro, sin temor'. Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

35. De la misma manera, oh amigos, un *bhikkhu* considera a aquellos cinco obstáculos, aún no abandonados, como una esclavitud, como un camino en la jungla.

36. De la misma manera, oh amigos, un *bhikkhu* considera a aquellos cinco obstáculos, una vez abandonados, como la cancelación de una deuda, como la curación de la enfermedad, como la liberación de la prisión, como la emancipación del esclavo, como una región de paz.

37. Y cuando él ve aquellos cinco obstáculos ya abandonados, surge en él satisfacción; cuando está satisfecho, surge la alegría; cuando su corazón está alegre, su cuerpo se calma; cuando su cuerpo está en calma, experimenta la felicidad; cuando es feliz, su mente se concentra.

La primera meditación²⁵

38. Él, apartándose de los placeres, apartándose de las malas cualida-

²⁵ Las etapas de la meditación descritas a continuación corresponden a etapas de la meditación yóguica. Cf. F. Tola y C. Dragonetti, *Los Yogasūtras de Patañjali*. Sobre la meditación budista en general véase F. Heiler, *Die Buddhistische Versenkung*; Nyānaponika Thera, *The Heart of Buddhist Meditation*; Paravahera Vajirañāna Mahāthera, *Buddhist Meditation*.

des, vive habiendo alcanzado la primera meditación, alegría y felicidad surgidas del desapego, con análisis de objetos toscos, con análisis de objetos sutiles.²⁶ Y él llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con la alegría y la felicidad surgidas del desapego; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida por la alegría y la felicidad surgidas del desapego.

39. Así como, oh amigos, un hábil ayudante de baño o un aprendiz de ayudante de baño, echando polvos para baño en una vasija de metal, los mezcla con agua rociándolos una vez tras otra, y aquella masa preparada para el baño, compenetrada de humedad, impregnada de humedad, embebida de humedad, embebida de humedad por dentro y por fuera, no deja escapar ni una gota de líquido; de la misma manera, oh amigos, aquel *bhikkhu* llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con la alegría y la felicidad surgidas del desapego; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida por la alegría y la felicidad surgidas del desapego.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'.

La segunda meditación

40. Luego, oh amigos, aquel *bhikkhu*, a raíz de la cesación del análisis de objetos toscos y del análisis de objetos sutiles, vive habiendo alcanzado la segunda meditación, alegría y felicidad surgidas de la concentración, sin análisis de objetos toscos, sin análisis de objetos sutiles, serenidad interior, unificación de la mente. Y él llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración.

41. Así como, oh amigos, un lago profundo de aguas que manen constantemente —y ninguna corriente de agua llega a él de la región del este, ninguna corriente de agua llega a él de la región del sur, ninguna corriente de agua llega a él de la región del oeste, ninguna corriente de agua llega a él de la región del norte; y nunca el cielo envía sus lluvias sobre él; pero una corriente de agua fría, brotando del fondo de aquel lago, lo llena, lo inunda, lo colma, lo compenetra con agua fría; y no

²⁶ Los objetos toscos son las cosas materiales; los objetos sutiles son imágenes, ideas, sensaciones, emociones. Cf. F. Tola y C. Dragonetti, *Los Yogasūtras de Patañjali*, Comentario ad I, 17.

hay ninguna parte de todo aquel lago que no está embebida de agua fría; de la misma manera, oh amigos, aquel *bhikkhu* llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos, conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'.

La tercera meditación

42. Luego, oh amigos, aquel *bhikkhu*, con la desaparición de la alegría, vive indiferente, atento y autoconsciente y experimenta con su cuerpo aquella felicidad que los nobles describen así: 'Indiferente, lleno de atención, vive feliz' —vive habiendo alcanzando la tercera meditación. Y él llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con una felicidad sin alegría; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la felicidad sin alegría.

43. Así como, oh amigos, en un estanque de lotos azules o en un estanque de lotos rojos o en un estanque de lotos blancos, algunos lotos azules o lotos rojos o lotos blancos, nacidos en el agua, crecidos en el agua, que no se elevan por encima de la superficie del agua, que se nutren sumergidos en el agua —y ellos desde las puntas de sus pétalos hasta sus raíces, están llenos, inundados, colmados, compenetrados con el agua fría; y no hay ninguna parte de todos aquellos lotos azules o lotos rojos o lotos blancos que no esté embebida con el agua fría; de la misma manera, oh amigos, aquel *bhikkhu* llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con una felicidad sin alegría; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la felicidad sin alegría.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos, conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'.

La cuarta meditación

44. Luego, oh amigos, aquel *bhikkhu*, con el abandono de la felicidad y con el abandono del sufrimiento, con la cesación previa del bienestar

y del malestar, vive habiendo alcanzado la cuarta meditación, pureza proveniente de la indiferencia y de la atención, sin sufrimiento, sin felicidad; él está sentado compenetrando su cuerpo con su mente pura, límpida; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con su mente pura, límpida.

45. Así como, oh amigos, un hombre está sentado, habiéndose cubierto incluso la cabeza con una vestimenta inmaculada; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté tocada por la vestimenta inmaculada; de la misma manera oh amigos, aquel *bhikkhu* está sentado compenetrado su cuerpo con su mente pura, límpida; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté tocada por su mente pura, límpida.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos, conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'.

El conocimiento intuitivo

46. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la intuición del conocimiento. Él conoce así: 'Este cuerpo mío es material, está hecho de los cuatro grandes elementos, ha nacido de padre y madre, masa de arroz hervido y de leche agria, impermanente, sujeto a destrucción, a desgaste, a disolución, a desintegración; y mi conciencia está atada a él, depende de él'.

47. Así como, oh amigos, una piedra de berilo, hermosa, de genuina calidad, de ocho facetas, bien trabajada, pura, brillante, cristalina, dotada de todas las cualidades —está enhebrada en un hilo azul, amarillo, rojo, blanco o en un hilo de color anaranjado; un hombre de buena vista, poniéndola en su mano, la examina: 'Esta piedra de berilo, hermosa, de genuina calidad, de ocho facetas, bien trabajada, pura, brillante, cristalina, dotada de todas las cualidades— ella está enhebrada en un hilo azul, amarillo, rojo, blanco o en un hilo de color anaranjado'; de la misma manera, oh amigos, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la intuición del conocimiento. Él conoce así: 'Este cuerpo mío es material, está hecho de los cuatro grandes elementos, ha nacido de padre y madre, masa de arroz hervido y de leche agria, impermanente, sujeto a destrucción, a desgaste, a disolución, a desintegración; y mi conciencia está atada a él, depende de él'.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así,

decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos, conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'.

El conocimiento de los poderes mentales

48. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la creación de un cuerpo mental. Él crea a partir de su cuerpo otro cuerpo, dotado de forma mental, con todos sus miembros, con sus facultades intactas.

49. Así como, oh amigos, un hombre saca una caña de su hoja, y él piensa: 'Ésta es la hoja, ésta es la caña, la hoja es una cosa, la caña es otra, la caña está sacada de su hoja'; o bien, así como, oh gran rey, un hombre saca una espada de su vaina, y él piensa: 'Ésta es la espada, ésta es la vaina, la espada es una cosa, la vaina es otra, la espada está sacada de su vaina'; o bien, así como, oh gran rey, un hombre arranca una serpiente de su piel, y él piensa: 'Ésta es la serpiente, ésta es la piel, la serpiente es una cosa, la piel es otra, la serpiente está arrancada de su piel'; de la misma manera, oh amigos, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la creación de un cuerpo mental. Él crea a partir de su cuerpo otro cuerpo, dotado de forma, mental, con todos sus miembros, con sus facultades intactas.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos, conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'.

El conocimiento de las clases de poderes extraordinarios²⁷

50. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil,

²⁷ Algunos de estos poderes corresponden a sensaciones realmente experimentadas por el asceta en el curso de la meditación yóguica; otros son creaciones de la fantasía. Lo mismo cabe decir del oído divino a que se refiere la sección siguiente y de la creación del cuerpo mental referido en la sección anterior.

vil, aplica, dirige su mente hacia las clases de poderes extraordinarios. Él experimenta las variadas clases de poderes extraordinarios: Siendo uno, se torna múltiple, siendo múltiple, se torna uno; puede aparecer y desaparecer; sin encontrar resistencia va a través de las paredes, a través de las cercas, a través de las montañas, como en el aire; se hunde en la tierra o emerge de ella, como en el agua; camina sobre el agua sin que ésta se abra, como en la tierra; va a través del espacio en postura *pallaṅka*, como un pájaro alado; toca y palpa con su mano el sol y la luna, tan poderosos, tan maravillosos; hasta el mundo de Brahmā ejerce su poder con su cuerpo.

51. Así como, oh amigos, un hábil alfarero o un aprendiz de alfarero hace, ejecuta con arcilla bien preparada aquella clase de vasija que él desea; o bien, así como, oh gran rey, un hábil artesano de marfil o un aprendiz de artesano de marfil hace, ejecuta con marfil bien preparado aquella clase de objeto de marfil que él desea; o bien, así como, oh gran rey, un hábil orfebre o un aprendiz de orfebre hace, ejecuta con oro bien preparado aquella clase de objeto de oro que él desea; de la misma manera, oh amigos, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia las clases de poderes extraordinarios. Él experimenta las variadas clases de poderes extraordinarios: Siendo uno, se torna múltiple, siendo múltiple, se torna uno; puede aparecer y desaparecer; sin encontrar resistencia va a través de las paredes, a través de las cercas, a través de las montañas, como en el aire; se hunde en la tierra o emerge de ella, como en el agua; camina sobre el agua sin que ésta se abra, como en la tierra; va a través del espacio en postura *pallaṅka*, como un pájaro alado; toca y palpa con su mano el sol y la luna, tan poderosos, tan maravillosos; hasta el mundo de Brahmā ejerce su poder con su cuerpo.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos, conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'.

El conocimiento del oído divino

52. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el oído divino. Él con su oído divino, puro, sobrehumano, oye ambos sonidos, los humanos y los divinos, los lejanos y los cercanos.

53. Así como, oh amigos, un hombre va por un camino principal,

oye el sonido de un gran tambor o el sonido de un pequeño tambor o el sonido de una trompeta de caracol o de un címbalo, o de una vasija-tambor, y él piensa: 'Es el sonido de un gran tambor, el sonido de un pequeño tambor, el sonido de una trompeta de caracol, de un címbalo, de una vasija-tambor'; de la misma manera, oh amigos, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el oído divino. Él con su oído divino, puro, sobrehumano, oye ambos sonidos, los humanos y los divinos, los lejanos y los cercanos.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos, conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'.

El conocimiento de los pensamientos de los otros

54. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de los pensamientos de los otros. Él, captando con su mente la mente de los otros seres, de los otros hombres, conoce —conoce a la mente dominada por la pasión como mente dominada por la pasión; conoce a la mente libre de pasión como mente libre de pasión; conoce a la mente dominada por el odio como mente dominada por el odio; conoce a la mente dominada por el error como mente dominada por el error; conoce a la mente libre de error como mente libre de error; conoce a la mente atenta como mente atenta; conoce a la mente dispersa como mente dispersa; conoce a la mente engrandecida como mente engrandecida; conoce a la mente limitada como mente limitada; conoce a la mente inferior como mente inferior; conoce a la mente superior como mente superior; conoce a la mente concentrada como mente concentrada; conoce a la mente no concentrada como mente no concentrada; conoce a la mente liberada como mente liberada; conoce a la mente no liberada como mente no liberada.

55. Así como, oh amigos, una mujer, un hombre o un joven a quien le gusta acicalarse, contemplando la imagen de su cara en un espejo puro, límpido o en un recipiente de agua transparente, conoce a su rostro con una mancha como rostro con una mancha, conoce a su rostro sin una mancha como rostro sin una mancha; de la misma manera, oh amigos, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo,

estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de los pensamientos de los otros. Él, captando con su mente la mente de los otros seres, de los otros hombres, conoce —conoce a la mente dominada por la pasión como mente dominada por la pasión; conoce a la mente libre de pasión como mente libre de pasión; conoce a la mente dominada por el odio como mente dominada por el odio; conoce a la mente dominada por el error como mente dominada por el error; conoce a la mente libre de error como mente libre de error; conoce a la mente atenta como mente atenta; conoce a la mente dispersa como mente dispersa; conoce a la mente engrandecida como mente engrandecida; conoce a la mente limitada como mente limitada; conoce a la mente inferior como mente inferior; conoce a la mente superior como mente superior; conoce a la mente concentrada como mente concentrada; conoce a la mente no concentrada como mente no concentrada; conoce a la mente liberada como mente liberada; conoce a la mente no liberada como mente no liberada.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos, conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'.

El conocimiento de las existencias anteriores²⁸

56. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de sus existencias anteriores. Él recuerda sus múltiples existencias anteriores, a saber: una existencia, dos existencias, tres existencias, cuatro existencias, cinco existencias, diez existencias, veinte existencias, treinta existencias, cuarenta existencias, cincuenta existencias, cien existencias, mil existencias, cien mil existencias, múltiples ciclos cósmicos de creación, múltiples ciclos cósmicos de destrucción, múltiples ciclos cósmicos de creación y destrucción. 'En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en otra existencia. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací

²⁸ Sobre el recuerdo de las existencias anteriores véase P. Démiéville, "Sur la mémoire des existences antérieures"; M. Eliade, *Yoga Immortality and Freedom*, pp. 180-185.

en este mundo'. De este modo él recuerda sus múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles.

57. Así como, oh amigos, un hombre va de su propia aldea a otra aldea, y de esta aldea va a otra aldea, y de esta aldea vuelve a su propia aldea, y él piensa: 'Yo fui de mi propia aldea a aquella aldea, ahí yo me paré así, me senté así, hablé así, me quedé en silencio así; y de esta aldea yo fui a aquella otra aldea, ahí yo me paré así, me senté así, hablé así, me quedé en silencio así; y de esta otra aldea volví a mi propia aldea'; de la misma manera, oh amigos, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de sus existencias anteriores, a saber: una existencia, dos existencias, tres existencias, cuatro existencias, cinco existencias, diez existencias, veinte existencias, treinta existencias, cuarenta existencias, cincuenta existencias, cien existencias, mil existencias, cien mil existencias, múltiples ciclos cósmicos de creación, múltiples ciclos cósmicos de destrucción, múltiples ciclos cósmicos de creación y de destrucción. 'En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en otra existencia. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en este mundo'. De este modo él recuerda sus múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos, conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'.

Conocimiento del ojo divino

58. El, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la desaparición y nacimiento de los seres. Él, con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones: 'Señores, estos seres están entregados a un mal comportamiento con el cuerpo, están entregados a un mal comportamiento con la palabra, están entregados a un mal comportamiento con la mente, critican

a los nobles,²⁹ sostienen falsas doctrinas, llevan a cabo acciones acordes con sus falsas doctrinas; ellos, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renacen en una condición desgraciada, en un dominio de mísera existencia, en un lugar de sufrimiento, en el infierno. Señores, estos seres están entregados a un buen comportamiento con el cuerpo, están entregados a un buen comportamiento con la palabra, están entregados a un buen comportamiento con la mente, no critican a los nobles, sostienen la verdadera doctrina, llevan a cabo acciones acordes con la verdadera doctrina; ellos, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renacen en un dominio de feliz existencia, en el mundo celestial'. Así con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones.

59. Así como, oh amigos, hay una torre en medio de una plaza, y un hombre con buena vista, parado ahí, ve a los hombres entrando en sus casas, saliendo de ellas, circulando por la calle o sentados en medio de la plaza, y él piensa: 'Estos hombres están sentados en medio de la plaza'; de la misma manera, oh amigos, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la desaparición y nacimiento de los seres. Él, con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones: 'Señores, estos seres están entregados a un mal comportamiento con el cuerpo, están entregados a un mal comportamiento con la palabra, están entregados a un mal comportamiento con la mente, critican a los nobles, sostienen falsas doctrinas, llevan a cabo acciones acordes con sus falsas doctrinas; ellos, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renacen en una condición desgraciada, en un dominio de mísera existencia, en un lugar de sufrimiento, en el infierno. Señores, estos seres están entregados a un buen comportamiento con el cuerpo, están entregados a un buen comportamiento con la palabra, están entregados a un buen comportamiento con la mente, no critican a los nobles, sostienen la verdadera doctrina, llevan a cabo acciones acordes con la verdadera doctrina; ellos, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renacen en un dominio de feliz existencia, en el mundo celestial'. Así con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente

²⁹ *Ariya* en el original. Se refiere a los budistas que han alcanzado un alto grado de desarrollo espiritual como los *arhants*.

del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos, conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'.

El conocimiento de la destrucción de las impurezas

60. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la destrucción de las impurezas. Él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éste es el sufrimiento'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éste es el origen del sufrimiento'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Ésta es la cesación del sufrimiento'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éste es el camino que conduce a la cesación del sufrimiento'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éstas son las impurezas'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éste es el origen de las impurezas'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Ésta es la cesación de las impurezas'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éste es el camino que conduce a la cesación de las impurezas'. La mente de aquel que conoce así, que ve así, se libera de las impurezas del deseo, su mente se libera de la impureza de la existencia, su mente se libera de la impureza de la ignorancia. Y en él, así liberado, se produce el conocimiento: 'Es la liberación'. Él conoce: 'El renacer ha sido destruido, la vida religiosa ha sido realizada, se ha hecho lo que se debía hacer, nada queda después de la actual existencia'.

61. Así como, oh amigos, en medio de unos montes hay un lago puro, brillante, cristalino, y ahí un hombre de buena vista parado en la orilla ve conchas y caracoles, arena y piedras, y cardúmenes de peces en movimiento o detenidos; y él piensa: 'Este lago puro, brillante, cristalino —en él hay estas conchas y caracoles, arena y piedras; y cardúmenes de peces están en movimiento o están detenidos; de la misma manera, oh amigos, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la destrucción de las impurezas. Él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éste es el sufrimiento'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éste es el origen del sufrimiento'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Ésta es la cesación del sufrimiento'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éste es el camino que conduce a la cesación del sufrimiento'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éstas son las impurezas'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éste es el origen de las impurezas'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Ésta es la cesación de las impurezas'; él conoce de acuerdo con la verdad: 'Éste es el camino que conduce a la cesación de las impurezas'. La mente de aquel que conoce así, que ve así, se

libera de las impurezas del deseo, su mente se libera de la impureza de la existencia, su mente se libera de la impureza de la ignorancia. Y en él, así liberado, se produce el conocimiento: 'Es la liberación'. Él conoce: 'El renacer ha sido destruido, la vida religiosa ha sido realizada, se ha hecho lo que se debía hacer, nada queda después de la actual existencia'³⁰.

Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'? Amigos, para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así, es posible decir esto: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo'. Yo también, amigos, conozco así, veo así, pero yo no digo: 'El alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo' ''.

Así dijo el *bhagavant*. Aquellos dos ascetas, contentos, se regocijaron con la palabra del *bhagavant*.

³⁰ La certeza de haber alcanzado la liberación a raíz de haberse adherido a la concepción del mundo enseñada por Buda y de haberse conducido de acuerdo con la disciplina moral predicada por él. Al producirse la muerte, aquel *bhikkhu* que llegó a esa certeza no renacerá ya más, se habrá liberado para siempre de la pesadilla de las reencarnaciones.

El sūtra del rugido del gran león (Mahāsihanādasutta) I.8

Introducción

I

El contenido del presente *sūtra*, que resumimos a continuación, no es unitario. Trata de diversas cuestiones que aparentemente no tienen conexión entre sí.

RESUMEN

1. Gotama desaprueba todo ascetismo o no¹

El asceta Kassapa se acerca a Buda y le manifiesta su deseo de saber si Buda desaprueba o no todo tipo de ascetismo, pues hay personas que afirman que Buda es contrario a las prácticas de automortificación en su totalidad. Buda le contesta diciendo que tal afirmación es falsa, que él sabe, gracias a sus poderes extraordinarios, que dentro de los ascetas que llevan una vida de intenso ascetismo unos renacen en una existencia desgraciada (el infierno, por ejemplo) mientras que otros renacen en una vida de feliz existencia y que lo mismo sucede con los ascetas que llevan una vida de escasa mortificación, y que, por consiguiente, en esas condiciones, sabiendo el destino *post-mortem* de los seres, él no puede rechazar en forma absoluta todo ascetismo.

¹ Sobre el ascetismo en el Budismo véase C.A.F. Rhys Davids, "Ascetism (Buddhist)" en *ERE* II, pp. 69-71; Cakrabarti, *Asceticism in Ancient India*, pp. 197-445; C. Dragonetti, *Dhammapada*, p. 71.

2. Los sabios que mutuamente se interroguen

Después de expresar de esa manera su posición moderada frente al ascetismo, Buda pasa a ocuparse de otro tema. Indica que él está de acuerdo con algunos samanes y brahmanes en relación con ciertos temas y que no lo está en relación con otros, y que a esos samanes y brahmanes él acostumbra proponerles que examinen los siguientes puntos: ¿Quién ha dejado de lado en forma más completa las malas acciones, Buda o los otros maestros?, ¿quién realiza en forma más completa las buenas acciones, Buda o los otros maestros?, ¿quiénes han dejado de lado en forma más completa las malas acciones, los discípulos de Buda o los discípulos de los otros maestros?, ¿quiénes realizan en forma más completa las buenas acciones, los discípulos de Buda o los discípulos de los otros maestros? Y Buda concluye manifestando que los samanes y brahmanes, a quienes él propone esa indagación, invariablemente dictaminan que Buda y sus discípulos superan a los otros maestros y a sus discípulos en relación a los indicados puntos.

3. (El método) actuando de acuerdo con el cual uno por sí mismo conocerá

En esta breve sección Buda indica que existe un método mediante el cual uno puede apreciar por sí mismo la calidad moral superior de Buda. Ese método es el Noble Óctuple Camino² señalado en el párrafo 13: correcta opinión, correcta decisión, correcta palabra, correcta acción, correcto modo de vida, correcto esfuerzo, correcta atención, correcta concentración de la mente, o sea la disciplina moral budista. La persona que se ciñe a esa disciplina moral y que se esfuerza porque sus actos, pensamientos y palabras se desenvuelvan siempre en el alto nivel de moralidad que esa disciplina propone, esa persona estará capacitada para darse cuenta de la superioridad de Gautama Buda, en cuanto que realizó ese ideal ético en su plenitud.

4. Las prácticas ascéticas son propias de la condición de samán y de la condición de brahmán o no

Esta sección trata una cuestión distinta de las anteriores. Kassapa (párrafos 14, 15 y 16) señala una serie de prácticas ascéticas, algunas realmente extravagantes, que son consideradas propias, imprescindibles de la condición de samán y de la condición de brahmán.

² El Noble Óctuple Camino engloba las enseñanzas de Buda distribuidas de acuerdo con los distintos aspectos de la actividad humana encaminada a la liberación de las reencarnaciones. Véase Walpola Rahula, *What the Buddha taught*, pp. 45-66 (pp 69-75 de la trad. española); C. Dragonetti, *Dhammapada*, pp. 71-72.

A continuación Buda expresa su opinión acerca de esas prácticas, opinión inspirada en las altas exigencias morales que siempre lo inspiraron.³ Buda manifiesta que si un asceta se somete a todas esas prácticas, pero no ha realizado “el logro de la disciplina moral”, “el logro de la mente” y “el logro de la sabiduría” (que serán tratadas en la sección siguiente), ese asceta está muy lejos de la condición del verdadero brahmán. Y luego le contrapone a ese asceta, que ciñe su conducta sólo a exigencias que tienen que ver con lo anterior, al monje budista (*bhikkhu*) que vive una vida sometida a las exigencias de la moral budista, que pone más énfasis en la vida anterior (párrafo 17).

Luego Kassapa, pasando a otro tema, dice que la condición de samán y la condición de brahmán son difíciles de realizar; en otros términos, que es difícil convertirse en un verdadero samán o brahmán. Buda le aclara a Kassapa su afirmación: si la condición de samán o brahmán consiste simplemente en realizar las prácticas ascéticas que Kassapa ha enumerado, entonces no es difícil ser un samán o un brahmán, porque cualquier persona, incluso una pobre esclava, podría vivir realizando las indicadas prácticas, ya que se trata de meras prácticas exteriores; pero si la condición de samán o brahmán consiste en otra cosa: la disciplina moral, entonces sí es verdaderamente difícil ser un samán o un brahmán, ya que sólo con gran esfuerzo y constancia puede uno hacer realidad el alto ideal ético que esa disciplina pone como meta. Y Buda concluye manifestando que el monje budista sí merece el calificativo de samán o brahmán precisamente porque vive ciñéndose a las exigencias de la moral budista: no-violencia, benevolencia, etcétera (párrafo 18).

En el párrafo 19 Kassapa, pasando como antes a otro tema, le manifiesta a Buda que un samán o un brahmán son difíciles de conocer; en otros términos, que es difícil reconocer si una persona, que se presenta como samán o brahmán, es realmente un verdadero samán o brahmán. Buda le contesta que, si ser samán o brahmán consiste únicamente en realizar las prácticas ascéticas que Kassapa enumeró anteriormente, entonces no es difícil para nadie decidir si una persona es o no es samán o brahmán, ya que si las realiza debería ser considerado como samán o brahmán, y en caso contrario no, pero si ser samán o brahmán consiste en otra cosa, desde luego en la pureza moral, entonces sí es difícil determinar si una persona es o no es samán o brahmán, ya que no cualquiera puede darse cuenta de la vida anterior de una persona, de sus sentimientos, de sus reacciones. Y nuevamente Buda afirma aquí que el *bhikkhu* sí merece el calificativo de samán o brahmán, porque cumple con las severas condiciones que le impone la moral budista.

³ En todos los diálogos se percibe esa tendencia a la moralización, a colocar los valores morales por encima de todo. Esta inspiración ética es característica del Budismo.

5. El logro de la disciplina moral, de la mente y del conocimiento intuitivo

Kassapa le pregunta a Buda en qué consiste “el logro de la disciplina moral, el logro de la mente y el logro del conocimiento”, al que Buda se ha referido antes.

Buda le contesta exponiendo su doctrina moral contenida en los párrafos 2-61 de *El sūtra de Jāliya*, traducido antes, que el presente *sūtra* reproduce con algunos cambios menores. El añadido mayor es que se considera que las normas contenidas en los párrafos 2-24 del *sūtra de Jāliya* constituyen “el logro de la disciplina moral”, las normas de los párrafos 25-45 “el logro de la mente”, y las normas de los párrafos 46-61 “el logro del conocimiento”.

6. El rugido del león

Esta sección contiene un elogio que Buda hace de sí mismo. En el párrafo 22 proclama que él es el mejor en lo que concierne a la disciplina moral, la aversión al ascetismo, el conocimiento y la suprema Liberación, o sea, el que los ha realizado en el mayor grado. En el párrafo 23 Buda proclama asimismo que él lanza el rugido del león, es decir, predica su nueva doctrina, en asambleas, con convicción, provocando preguntas, contestando a esas preguntas, convenciendo, haciendo que la gente piense que hay que escucharlo, haciendo que la gente le crea, que lo demuestre, que tome el camino que conduce al *nirvāṇa* y que alcance esa meta suprema del Budismo.

7. La ordenación del asceta desnudo Kassapa

En esta sección Buda se refiere a cómo un asceta le hizo una pregunta en relación a lo repugnante⁴ y cómo con la respuesta que él le dio el asceta quedó satisfecho.

A continuación Kassapa expresa su propia satisfacción por la forma en que Buda le ha explicado su doctrina y pide ser recibido en la congregación de los monjes budistas.

II

Ya hemos indicado que el presente *sūtra* carece de unidad y se refiere

⁴ Lo repugnante, *adhijegucche* en el original, que el *Critical Pāli Dictionary* traduce por “concerning what is loathsome or detestable”. Entendemos que con esta expresión se quiere aludir a las prácticas ascéticas mencionadas en los párrafos 14-16. El diálogo 25 del *Dīgha Nikāya* reproduce la conversación entre Buda y el asceta, mencionada en el presente diálogo.

a varias cuestiones al parecer sin conexión entre sí. Lo anterior no obsta para que este *sūtra* presente numerosos puntos de interés, algunos de los cuales señalamos a continuación.

La primera parte *Gotama desaprueba todo ascetismo o no* es interesante en cuanto pone de relieve rasgos característicos de Buda; su objetividad, su pragmatismo, su deseo de atenerse a los hechos y, derivada de ello, una actitud de moderación en sus juicios. Buda nos dice que él no puede desaprobar todo ascetismo, pues él sabe que algunos ascetas, gracias a las mortificaciones grandes o pequeñas que llevaron a cabo, han alcanzado a renacer en condiciones favorables.

El interés de la segunda parte, *Los sabios que mutuamente se interroguen*, sólo radica en que nos da a conocer la opinión de los seguidores de Buda respecto a su maestro y a sus discípulos: él y sus discípulos sobresalen sobre los demás maestros y discípulos respectivamente, en cuanto realizan completamente, más que los otros, aquellas acciones en relación a las cuales todos están de acuerdo que son buenas y en cuanto se abstienen en igual forma de aquellas acciones que todos consideran malas.

Si el interés de la tercera sección (*El método*) *actuando de acuerdo con el cual uno por sí mismo conocerá*, es reducido, pues sólo contiene un breve elogio de Buda (“habla en el momento oportuno”, etcétera) y hace referencia al Noble Óctuple Camino, el interés de la sección cuarta, *Las prácticas ascéticas son propias de la condición de samán y de la condición de brahmán o no* es mucho mayor y de variada índole.

Ante todo, la enumeración que hace Kassapa de las prácticas ascéticas relativas a la comida, bebida y vestimentas (párrafos 14-16) nos interesan enormemente por razones históricas y sociológicas: nos dan a conocer los usos, costumbres y supersticiones de los ascetas de la India en la época de Buda o en la época en que se compuso el Canon Pāli, prácticas a las cuales, como se sabe, nunca dieron gran valor ni Buda ni el Budismo.

Luego, y sobre todo, el interés de esta sección radica en el énfasis que pone Buda en los valores morales. El asceta que se somete a todas las prácticas enumeradas por Kassapa, pero que no realiza la disciplina moral, la disciplina mental (concentración, meditación) y la sabiduría, ese asceta está lejos de la condición de verdadero brahmán. Por el contrario, el monje budista que practica las normas predicadas por Buda (no violencia, benevolencia, etcétera) es un verdadero samán, un verdadero brahmán (párrafo 17).

Igual desvalorización de las prácticas ascéticas y exaltación de la vida moral contiene el párrafo 18. Contradiciendo a Kassapa, Buda afirma que la condición de samán o de brahmán *no* es difícil de realizar si sólo se requiere llevar a cabo las prácticas ascéticas antes señaladas, pero que si se requiere otra cosa (disciplina moral, disciplina mental y sabiduría), entonces *sí* es difícil de realizar.

El párrafo 19 tiende a lo mismo: si ser samán o brahmán sólo radica en realizar las prácticas ascéticas ya indicadas, entonces no es difícil reconocer al samán y al brahmán: son actos exteriores, visibles; basta ver a alguien realizarlos para poder decir que él es samán o brahmán. Pero si el ser samán o brahmán radica en otra cosa, en llevar una vida moral pura y noble, entonces por tratarse de algo interior y sutil, no es fácil reconocer al que es verdaderamente samán o brahmán.

Con relación a la quinta parte, *El logro de la disciplina moral, de la mente y de la sabiduría*, que reproduce los párrafos 2-59 de *El sūtra de Jāliya*, los cuales exponen la doctrina moral de Buda en su integridad, hay que señalar que su interés consiste en la forma clara y explícita como distribuye el material de esos párrafos 2-59 y que indicamos a continuación:

a) *El logro de la disciplina moral*

Párrafos 5-24, que exponen en forma condensada, mediana y extensa, las normas éticas enseñadas por el Budismo: no violencia, honradez, castidad, veracidad, abstención de los chismes, suavidad, abstención de la frivolidad, etcétera.

b) *El logro de la mente*

Párrafos 25-45, que inculcan el control de los sentidos, la autoconciencia, la satisfacción, el abandono de los obstáculos (deseo, malevolencia y maldad, desidia y pereza, desasosiego e inquietud, duda) y las cuatro meditaciones, o sea, los ejercicios de concentración y meditación.

c) *El logro de la sabiduría*

Párrafos 46-61, que discurren acerca del conocimiento intuitivo, los poderes mentales, los poderes extraordinarios, el oído divino, el conocimiento de los pensamientos de los otros, el conocimiento de las vidas anteriores, el ojo divino y la destrucción de las impurezas.

La sexta sección, *El rugido del león*, interesa por darnos una relación de las condiciones que, en opinión de la época, debía llenar el buen predicador y que Buda llena plenamente. Esas condiciones han sido enumeradas en la parte correspondiente del resumen que antecede: hablar en asambleas con convicción, provocando preguntas, etcétera.

Traducción

1. El Gotama desaprueba todo ascetismo o no

1. He aquí lo que yo he oído decir. En cierta ocasión el *bhagavant* vivía en la ciudad de Uruññā, en Kaṇṇakathala, el Parque de las Gacelas. Entonces el asceta desnudo Kassapa se acercó a donde se encontraba el *bhagavant*. Habiéndosele acercado, se saludó amistosamente con el *bhagavant*. Habiendo intercambiado palabras amables y corteses, permaneció de pie a un lado. De pie a un lado, el asceta desnudo Kassapa le dijo esto al *bhagavant*: “Señor Gotama, yo he oído decir esto: ‘El samán Gotama desaprueba todo ascetismo, vitupera, condena absolutamente a todo asceta que lleva una vida de automortificación’. Señor Gotama, aquellos que hablan así: ‘El samán Gotama desaprueba todo ascetismo, vitupera, condena absolutamente a todo asceta que lleva una vida de automortificación’, ¿dicen ellos la verdad acerca del señor Gotama y no acusan falsamente al señor Gotama?, ¿se expresan ellos de acuerdo con (tu) Doctrina?, y ¿ninguna tesis doctrinaria de acuerdo con tu Doctrina sostiene un principio falso? Pues yo no deseo hacer falsas imputaciones contra el señor Gotama”.

2. “Oh Kassapa, aquellos que hablan así: ‘El samán Gotama desaprueba todo ascetismo, vitupera, condena absolutamente a todo asceta que lleva una vida de automortificación’, ellos no dicen la verdad acerca de mí y ciertamente me acusan contrariamente a la verdad, falsamente. En este mundo, oh Kassapa, con mi ojo divino,⁵ puro, sobrehumano,

⁵ El “ojo divino, puro, sobrehumano” es uno de los logros obtenidos mediante las prácticas de concentración mental. Véase *El sūtra de Jāliya*, párrafos 58-59.

yo veo a algún asceta, que lleva una vida de automortificación, renaciendo, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, en una condición desgraciada, en un dominio de mísera existencia, en un lugar de sufrimiento.⁶ En este mundo, oh, Kassapa, con mi ojo divino, puro, sobrehumano yo veo a algún asceta, que lleva una vida de automortificación, renaciendo, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, en un dominio de feliz existencia, en el mundo celestial.

3. En este mundo, oh Kassapa, con mi ojo divino, puro, sobrehumano, yo veo a algún asceta, que vive una vida de escasa mortificación, renaciendo, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, en una condición desgraciada, en un dominio de mísera existencia, en un lugar de sufrimiento, en el infierno. En este mundo, oh, Kassapa, con mi ojo divino, puro, sobrehumano yo veo a algún asceta, que vive una vida de escasa mortificación, renaciendo, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, en un dominio de feliz existencia, en un mundo celestial.

Oh Kassapa, yo que conozco así, de acuerdo con la verdad, el nacimiento y la muerte, el perecer y el surgir de estos ascetas, ¿por qué habré yo de desaprobar todo ascetismo o habré de vituperar, habré de condenar a todo asceta que lleva una vida de automortificación?

2. Los sabios que mutuamente se interroguen

4. Existen, oh Kassapa, algunos samanes y brahmanes, sabios, inteligentes, experimentados en las discusiones con otros, que pueden hacer blanco en un pelo, los cuales parece que van cortando con su sabiduría las teorías, incluso ellos concuerdan conmigo en algunos puntos, en otros no concuerdan.

Con relación a alguna cosa⁷ respecto a la cual ellos dicen: 'está bien', nosotros decimos: 'está bien'; con relación a alguna cosa respecto a la cual ellos dicen: 'no está bien', nosotros también decimos: 'no está bien'; con relación a alguna cosa respecto a la cual ellos dicen: 'está bien', nosotros decimos: 'no está bien; con relación a alguna cosa respecto a la cual ellos dicen: 'no está bien', nosotros decimos: 'está bien'.

⁶ Tanto el infierno como el paraíso, el cielo, son para el Budismo lugares transitorios de castigo y de recompensa. El hombre renace en ellos y permanece por un tiempo más o menos largo de acuerdo con los deméritos y méritos realizados en sus existencias anteriores. Una vez que esos deméritos y méritos se agotan, el hombre renace nuevamente en otras condiciones. Sobre los infiernos y cielos budistas véase: L. de la Vallée Poussin, "Cosmogony and cosmology (Buddhist)", en *ERE* IV, pp. 129-138; "Abode of the Blest (Buddhist)", *ibidem* II, pp. 687-689; E.J. Thomas, "States of the Dead (Buddhist)", en *ERE* XI, pp. 829-835; J. R. Haldar, *Early Buddhist Mythology*, Capítulos II y III; R. Spence Hardy, *A manual of Buddhism*, pp. 26-28; W. Kirfel, *Die Kosmographie der Inder*, pp. 190-206; McGovern, *A Manual of Buddhist Philosophy*, pp. 60-70.

⁷ Corregimos *te* en *tam*, de acuerdo con el sentido y con la edición de la PTS.

Con relación a alguna cosa respecto a la cual nosotros decimos: 'está bien', otros también dicen: 'está bien'; con relación a alguna cosa respecto a la cual nosotros decimos: 'no está bien', otros también dicen: 'no está bien'; con relación a alguna cosa respecto a la cual nosotros decimos: 'no está bien', otros dicen: 'está bien'; con relación a alguna cosa respecto a la cual nosotros decimos: 'está bien', otros dicen: 'no está bien'.

5. Yo, acercándome a ellos les digo así: 'Amigos, queden descartados aquellos puntos en los cuales no existe acuerdo entre nosotros. En aquellos puntos en los cuales existe acuerdo que los sabios mutuamente se interroguen, se pidan razones, indaguen juntos (comparando), maestro con maestro, comunidad con comunidad (de esta manera): 'Aquellas acciones que, entre vosotros son malas, consideradas malas, censurables, consideradas censurables, prohibidas, consideradas prohibidas, indignas del calificativo de nobles, consideradas indignas del calificativo de nobles, miserables, consideradas miserables —¿quién vive habiendo abandonado completamente aquellas acciones, el samán Gotama o los otros venerables maestros de numerosos discípulos?'

6. Un punto es éste, oh Kassapa, respecto al cual los sabios mutuamente interrogándose, pidiéndose razones, indagando juntos, se pronunciarían así: 'Aquellas acciones que, entre nosotros⁸ son malas, consideradas malas, censurables, consideradas censurables, prohibidas, consideradas prohibidas, indignas del calificativo de nobles, consideradas indignas del calificativo de nobles, miserables, consideradas miserables —el samán Gotama vive habiendo abandonado completamente aquellas acciones, no así los otros venerables maestros de numerosos discípulos'.

Así, oh Kassapa, los sabios mutuamente interrogándose, pidiéndose razones, indagando juntos, en su mayor parte, nos alabarían a nosotros con respecto a esto.

7. Luego, oh Kassapa, que los sabios mutuamente se interroguen, se pidan razones, indaguen juntos (comparando), maestro con maestro, comunidad con comunidad (de esta manera): 'Aquellas acciones que, entre vosotros son buenas, consideradas buenas, no censurables, consideradas no censurables, permitidas, consideradas permitidas, dignas del calificativo de nobles, consideradas dignas del calificativo de nobles, puras, consideradas puras —¿quién vive realizando completamente aquellas acciones, el samán Gotama o acaso los otros venerables maestros de numerosos discípulos?'

8. Un punto es éste, oh Kassapa, respecto al cual los sabios mutuamente interrogándose, pidiéndose razones, indagando juntos, se pronunciarían así: 'Aquellas acciones que entre nosotros son buenas, con-

⁸ Sugerimos *amhâkam* en lugar de *bhavatam* en este párrafo y en los siguientes.

sideradas buenas, no censurables, consideradas no censurables, permitidas, consideradas permitidas, dignas del calificativo de nobles, consideradas dignas del calificativo de nobles, puras, consideradas puras —el samán Gotama vive habiéndose conformado completamente a aquellas acciones, no así los otros venerables maestros de numerosos discípulos’.

Así, oh Kassapa, los sabios mutuamente interrogándose, pidiéndose razones, indagando juntos, en su mayor parte, nos alabarían a nosotros con respecto a esto.

9. Luego, oh Kassapa, que los sabios mutuamente se interroguen, se pidan razones, indaguen juntos (comparando), maestro con maestro, comunidad con comunidad (de esta manera): ‘Aquellas acciones que, entre vosotros son malas, consideradas malas, censurables, consideradas censurables, prohibidas, consideradas prohibidas, indignas del calificativo de nobles, consideradas indignas del calificativo de nobles, miserables, consideradas miserables —¿quién vive habiendo abandonado completamente aquellas acciones, la comunidad de discípulos de Gotama o las otras venerables comunidades de discípulos de maestros de numerosos discípulos?’

10. Un punto es éste, oh Kassapa, respecto al cual los sabios mutuamente interrogándose, pidiéndose razones, indagando juntos, se pronunciarían así: ‘Aquellas acciones que, entre nosotros son malas, consideradas malas, censurables, consideradas censurables, prohibidas, consideradas prohibidas, indignas del calificativo de nobles, consideradas indignas del calificativo de nobles, miserables, consideradas miserables —la comunidad de discípulos de Gotama vive habiendo abandonado completamente aquellas acciones, no así las otras venerables comunidades de discípulos de maestros de numerosos discípulos’.

Así, oh Kassapa, los sabios mutuamente interrogándose, pidiéndose razones, indagando juntos, en su mayor parte, nos alabarían a nosotros con respecto a esto.

11. Luego, oh Kassapa, que los sabios mutuamente se interroguen, se pidan razones, indaguen juntos (comparando), maestro con maestro, comunidad con comunidad (de esta manera): ‘Aquellas acciones que, entre vosotros son buenas, consideradas buenas, no censurables, consideradas no censurables, permitidas, consideradas permitidas, dignas del calificativo de nobles, consideradas dignas del calificativo de nobles, puras, consideradas puras —¿quién vive realizando completamente aquellas acciones, la comunidad de discípulos de Gotama o acaso las otras venerables comunidades de discípulos de maestros de numerosos discípulos?’

12. Un punto es éste, oh Kassapa, respecto al cual los sabios mutuamente interrogándose, pidiéndose razones, indagando juntos, se pronunciarían así: ‘Aquellas acciones que entre nosotros son buenas, consideradas buenas, no censurables, consideradas no censurables,

permitidas, consideradas permitidas, dignas del calificativo de nobles, consideradas dignas del calificativo de nobles, puras, consideradas puras —la comunidad de discípulos de Gotama vive realizando completamente aquellas acciones, no así las otras venerables comunidades de discípulos de maestros de numerosos discípulos’.

Así, oh Kassapa, los sabios mutuamente interrogándose, pidiéndose razones, indagando juntos, en su mayor parte, nos alabarían a nosotros con respecto a esto.

3. (El método) actuando de acuerdo con el cual uno por sí mismo conocerá

13. Existe, oh Kassapa, un camino, existe un método, actuando de acuerdo con el cual uno por sí mismo conocerá, por sí mismo verá que el samán Gotama habla en el momento apropiado, dice la verdad, dice lo que es bueno, habla de la doctrina, habla de la disciplina. Y, oh Kassapa, ¿cuál es el camino, cuál es el método actuando de acuerdo con el cual uno por sí mismo conocerá, por sí mismo verá que el samán Gotama habla en el momento apropiado, dice la verdad, dice lo que es bueno, habla de la doctrina, habla de la disciplina? Es el Noble Óctuple Camino, a saber: correcta opinión, correcta decisión, correcta palabra, correcta acción, correcto modo de vida, correcto esfuerzo, correcta atención, correcta concentración. Oh Kassapa, éste es el camino, éste es el método actuando de acuerdo con el cual uno por sí mismo conocerá, por sí mismo verá que el samán Gotama habla en el momento apropiado, dice la verdad, dice lo que es bueno, habla de la doctrina, habla de la disciplina’.

4. Las prácticas ascéticas son propias de la condición de samán y de la condición de brahmán o no

14. Cuando el *bhagavant* habló así, el asceta desnudo Kassapa le dijo esto al *bhagavant*: “Amigo Gotama, estas prácticas ascéticas de estos samanes y brahmanes son consideradas propias de la condición de samán, son consideradas propias de la condición de brahmán: Es asceta desnudo, de costumbres libres, se chupa los dedos, no acepta invitaciones para ir, no acepta invitaciones para quedarse, no acepta lo que se le ofrece ni lo que especialmente se prepara para él ni invitación alguna. Él no recibe alimento del borde de una vasija, no recibe del borde de un pote ni de detrás del umbral ni de detrás de un palo ni de detrás de una mano de mortero ni de dos que están comiendo ni de una mujer encinta ni de una mujer amamantando ni de una mujer que está teniendo relaciones sexuales con un hombre ni en las reuniones ni donde un perro está parado ni donde las moscas abundan ni carne ni pescado, no bebe ni licor ni ron ni agua de maíz fermentado. Él pide limosna

en una sola casa, subsiste con un solo bocado, pide limosna en dos casas, subsiste con dos bocados, pide limosna en siete casas, subsiste con siete bocados; se mantiene con una sola limosna, se mantiene con dos limosnas, se mantiene con siete limosnas; come comida cada día, come comida cada dos días, come comida cada siete días; así vive adepto a tal práctica ascética de alimentarse con comida a intervalos regulares incluso hasta de medio mes.

15. Amigo Gotama, estas prácticas ascéticas de aquellos samanes y brahmanes son consideradas propias de la condición de samán, son consideradas propias de la condición de brahmán: Se alimenta de vegetales o se alimenta de mijo o se alimenta de arroz crudo o se alimenta de *daddula*⁹ o se alimenta de *haṭṭa*¹⁰ o se alimenta de polvo de cáscara de arroz o se alimenta de espuma de arroz hervido o se alimenta de sésamo o se alimenta de hierbas o se alimenta de estiércol de vaca, subsiste comiendo frutos y raíces del bosque, nutriéndose con frutos del monte.

16. Oh amigo Gotama, estas prácticas ascéticas de aquellos samanes y brahmanes son consideradas propias de la condición de samán, son consideradas propias de la condición de brahmán: Usa vestidos toscos de cáñamo, usa vestidos toscos de cáñamo entretejido con otros materiales, usa ropas tomadas de cadáveres, usa andrajos recogidos en basurales, usa vestidos hechos con cortezas del árbol *Tirīṭa*,¹¹ usa la piel del antílope negro, usa un vestido de piel de antílope negro,¹² usa un vestido de hierba *kusa*,¹³ usa un vestido de corteza de árbol, usa un vestido de tablillas de madera, usa un manto hecho de pelo, usa un manto hecho de pelo de cola de caballo, usa un vestido de alas de lechuza. Se arranca los pelos y la barba, adepto a la práctica ascética de arrancarse los pelos y la barba; permanece de pie erguido, rechazando todo asiento; camina en puntas de pie o sobre los talones, adepto a la práctica ascética de caminar en puntas de pie o sobre los talones. Tiene un lecho de espinas, yace en el lecho de espinas, se hace un lecho de tablas, hace su lecho de la tierra dura. Se echa siempre de un solo lado; se recubre de polvo y lodo; vive al aire libre aceptando cualquier asiento que se le ofrezca; es adicto a la suciedad, adepto a la práctica ascética de alimentarse con comida podrida; no bebe, adepto a la práctica ascética de no beber; adepto a la práctica del tercer baño ritual en la noche”.

17. “Oh Kassapa, si es asceta desnudo, de costumbres libres, se chupa los dedos... (*el texto reproduce aquí el párrafo 14*), pero él no

⁹ Un tipo de arroz.

¹⁰ Planta acuática.

¹¹ *Symplocos racemosa*.

¹² Una piel entera con cascotes y pelos y abierta o rota en el medio.

¹³ Un tipo de hierba: *Poa cynosuroides*.

ha desarrollado, no ha realizado el logro de la disciplina moral, el logro de la mente,¹⁴ el logro de la sabiduría; entonces él está lejos de la condición de samán, está lejos de la condición de brahmán.

Pero, oh, Kassapa, ya que el *bhikkhu*¹⁵ desarrolla la carencia de odio, el abstenerse de hacer daño, una mente llena de benevolencia y, con la destrucción de las impurezas, vive habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo la liberación por la mente, la liberación por el conocimiento, sin impurezas; por eso, oh Kassapa, el *bhikkhu* es llamado 'samán' y también 'brahmán'.

Oh Kassapa, si se alimenta de vegetales o se alimenta de mijo ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 15*), pero no ha desarrollado, no ha realizado el logro de la disciplina moral, el logro de la mente, el logro de la sabiduría, entonces él está lejos de la condición de samán, está lejos de la condición de brahmán.

Pero, oh, Kassapa, ya que el *bhikkhu* desarrolla la carencia de odio, el abstenerse de hacer daño, una mente llena de benevolencia y, con la destrucción de las impurezas, vive habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo la liberación por la mente, la liberación por el conocimiento, sin impurezas; por eso, oh Kassapa, el *bhikkhu* es llamado 'samán' y también 'brahmán'.

Oh Kassapa, si usa vestidos toscos de cáñamo, si usa vestidos toscos de cáñamo entretejido con otros materiales ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 16*), pero no ha desarrollado, no ha realizado el logro de la disciplina moral, el logro de la mente, el logro de la sabiduría, entonces él está lejos de la condición de samán, está lejos de la condición de brahmán.

Pero, oh, Kassapa, ya que el *bhikkhu* desarrolla la carencia de odio, el abstenerse de hacer daño, una mente llena de benevolencia y, con la destrucción de las impurezas, vive habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo la liberación por la mente, la liberación por el conocimiento, sin impurezas; por eso, oh Kassapa, el *bhikkhu* es llamado 'samán' y también 'brahmán'.

18. Cuando el *bhagavant* habló así, el asceta desnudo Kassapa, le dijo esto: "Oh señor Gotama, difícil de realizar es la condición de samán, difícil de realizar es la condición de brahmán".

"Oh Kassapa, es natural en el mundo pensar qué difícil de realizar es la condición de samán, difícil de realizar es la condición de brahmán. Si es asceta desnudo, de costumbres libres, se chupa los dedos ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 14*), y (se cree), oh Kassapa, (que) únicamente debido a esto, debido a esta práctica ascética, la condición de

¹⁴ "El logro de la mente", en *pāli cittasampadā*, se refiere a la obtención del dominio de la mente en lo que respecta a las prácticas de concentración y meditación.

¹⁵ El *bhikkhu* que realiza la disciplina moral budista es el verdadero samán, el verdadero brahmán.

samán o la condición de brahmán es difícil de realizar, muy difícil de realizar, entonces no es adecuado decir: 'Difícil de realizar es la condición de samán, difícil de realizar es la condición de brahmán'. (Porque) sería posible que un jefe de familia o un hijo de jefe de familia o incluso una esclava de las que traen agua del pozo realice esas (prácticas ascéticas): 'Vamos, sea yo un asceta desnudo, de costumbres libres, que se chupa los dedos ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 14*). Pero, oh Kassapa, ya que es únicamente debido a algo diferente de eso, únicamente debido a algo diferente de esa práctica ascética, que la condición de samán o la condición de brahmán es difícil de realizar, muy difícil de realizar, por eso, oh Kassapa, es adecuado decir: 'Difícil de realizar es la condición de samán, difícil de realizar es la condición de brahmán'.

Pero, oh, Kassapa, ya que el *bhikkhu* desarrolla la carencia de odio, el abstenerse de hacer daño, una mente llena de benevolencia y, con la destrucción de las impurezas, vive habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo la liberación por la mente, la liberación por el conocimiento, sin impurezas; por eso, oh Kassapa, el *bhikkhu* es llamado 'samán' y también 'brahmán'.

Oh Kassapa, si se alimenta de vegetales o se alimenta de mijo ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 15*), y (se cree), oh Kassapa, (que) únicamente debido a esto, debido a esta práctica ascética, la condición de samán o la condición de brahmán es difícil de realizar, muy difícil de realizar, entonces no es adecuado decir: 'Difícil de realizar es la condición de samán, difícil de realizar es la condición de brahmán'. (Porque) sería posible que un jefe de familia o un hijo de jefe de familia o incluso una esclava de las que traen agua del pozo realice esas (prácticas ascéticas): 'Vamos, sea yo uno que se alimenta de vegetales o se alimenta de mijo ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 15*): Pero, oh Kassapa, ya que es únicamente debido a algo diferente de eso, únicamente debido a algo diferente de esa práctica ascética, que la condición de samán o la condición de brahmán es difícil de realizar, muy difícil de realizar, por eso, oh Kassapa, es adecuado decir: 'Difícil de realizar es la condición de samán, difícil de realizar es la condición de brahmán'.

Pero, oh, Kassapa, ya que el *bhikkhu* desarrolla la carencia de odio, el abstenerse de hacer daño, una mente llena de benevolencia y, con la destrucción de las impurezas, vive habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo la liberación por la mente, la liberación por el conocimiento, sin impurezas; por eso, oh Kassapa, el *bhikkhu* es llamado 'samán' y también 'brahmán'.

Oh Kassapa, si usa vestidos toscos de cáñamo, si usa vestidos toscos de cáñamo entretejido con otros materiales ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 16*), y (se cree), oh Kassapa, (que) únicamente debido a esto, debido a esta práctica ascética, la condición de samán o la condición de brahmán es difícil de realizar, muy difícil de realizar, entonces no es adecuado decir: 'Difícil de realizar es la condición de samán, difícil

de realizar es la condición de brahmán'. (Porque) sería posible que un jefe de familia o un hijo de jefe de familia o incluso una esclava de las que traen agua del pozo realice esas (prácticas ascéticas): 'Vamos, sea yo uno que usa vestidos toscos de cáñamo, uno que usa vestidos toscos de cáñamo entretejido con otros materiales ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 16*). Pero, oh Kassapa, ya que es únicamente debido a algo diferente de eso, únicamente debido a algo diferente de esa práctica ascética, que la condición de samán o la condición de brahmán es difícil de realizar, muy difícil de realizar, por eso, oh Kassapa, es adecuado decir: 'Difícil de realizar es la condición de samán, difícil de realizar es la condición de brahmán'.

Pero, oh, Kassapa, ya que el *bhikkhu* desarrolla la carencia de odio, el abstenerse de hacer daño, una mente llena de benevolencia y, con la destrucción de las impurezas, vive habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo la liberación por la mente, la liberación por el conocimiento, sin impurezas; por eso, oh Kassapa, el *bhikkhu* es llamado 'samán' y también 'brahmán' ''.

19. Cuando el *bhagavant* habló así, el asceta desnudo Kassapa le dijo esto: "Oh señor Gotama, difícil de conocer es un samán, difícil de conocer es un brahmán".

"Oh Kassapa, es natural en el mundo pensar qué difícil de conocer es un samán, difícil de conocer es un brahmán. Si es asceta desnudo, de costumbres libres, que se chupa los dedos ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 14*), y (se cree), oh Kassapa, (que) únicamente debido a esto, debido a esta práctica ascética, un samán o un brahmán es difícil de conocer, muy difícil de conocer, entonces no es adecuado decir: 'Difícil de conocer es un samán, difícil de conocer es un brahmán'. (Porque) sería posible que un jefe de familia o un hijo de jefe de familia o incluso una esclava de las que traen agua del pozo lo conociera: 'éste es un asceta desnudo, de costumbres libres, que se chupa los dedos ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 14*). Pero, oh Kassapa, ya que es únicamente debido a algo diferente de eso, únicamente debido a algo diferente de esa práctica ascética que el samán o el brahmán es difícil de conocer, muy difícil de conocer, por eso es adecuado decir: 'Difícil de conocer es un samán, difícil de conocer es un brahmán'.

Pero, oh, Kassapa, ya que el *bhikkhu* desarrolla la carencia de odio, el abstenerse de hacer daño, una mente llena de benevolencia y, con la destrucción de las impurezas, vive habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo la liberación por la mente, la liberación por el conocimiento, sin impurezas; por eso, oh Kassapa, el *bhikkhu* es llamado 'samán' y también 'brahmán'.

Oh Kassapa, si se alimenta de vegetales, o se alimenta de mijo ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 15*), y (se cree), oh Kassapa, (que) únicamente debido a esto, debido a esta práctica ascética, el samán o el brahmán es difícil de conocer, muy difícil de conocer, entonces no es adecua-

do decir: 'Difícil de conocer es un samán, difícil de conocer es un brahmán'. (Porque) sería posible que un jefe de familia o un hijo de jefe de familia o incluso una esclava de las que traen agua del pozo lo conociera: 'Éste es uno que se alimenta de vegetales o se alimenta de mijo ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 15*)'. Pero, oh Kassapa, ya que es únicamente debido a algo diferente de eso, únicamente debido a algo diferente de esa práctica ascética, que el samán o el brahmán es difícil de conocer, muy difícil de conocer, por eso, oh Kassapa, es adecuado decir: 'Difícil de conocer es un samán, difícil de conocer es un brahmán'.

Pero, oh, Kassapa, ya que el *bhikkhu* desarrolla la carencia de odio, el abstenerse de hacer daño, una mente llena de benevolencia y, con la destrucción de las impurezas, vive habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo la liberación por la mente, la liberación por el conocimiento, sin impurezas; por eso, oh Kassapa, el *bhikkhu* es llamado 'samán' y también 'brahmán'.

Oh Kassapa, si usa vestidos toscos de cáñamo, si usa vestidos toscos de cáñamo entretejido con otros materiales ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 16*), y (se cree), oh Kassapa, (que) únicamente debido a esto, debido a esta práctica ascética, el samán o el brahmán es difícil de conocer, muy difícil de conocer, entonces no es adecuado decir: 'Difícil de conocer es un samán, difícil de conocer es un brahmán'. (Porque) sería posible que un jefe de familia o un hijo de jefe de familia o incluso una esclava de las que traen agua del pozo lo conociera: 'Éste es uno que usa vestidos toscos de cáñamo, es uno que usa vestidos toscos de cáñamo entretejido con otros materiales ...(*el texto reproduce aquí el párrafo 16*). Pero, oh Kassapa, ya que es únicamente debido a algo diferente de eso, únicamente debido a algo diferente de esa práctica ascética, que un samán o un brahmán es difícil de conocer, muy difícil de conocer, por eso, oh Kassapa, es adecuado decir: 'Difícil de conocer es un samán, difícil de conocer es un brahmán'.

Pero, oh, Kassapa, ya que el *bhikkhu* desarrolla la carencia de odio, el abstenerse de hacer daño, una mente llena de benevolencia y, con la destrucción de las impurezas, vive habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo la liberación por la mente, la liberación por el conocimiento, sin impurezas; por eso, oh Kassapa, el *bhikkhu* es llamado 'samán' y también 'brahmán' ''.

5. El logro de la disciplina moral, de la mente y del conocimiento intuitivo

20. Cuando el *bhagavant* habló así, el asceta desnudo Kassapa le dijo esto: "¿Qué es, oh señor Gotama, aquel logro de la disciplina moral?, ¿qué es el logro de la mente?, ¿qué es el logro del conocimiento intuitivo?"

“Oh Kassapa, un *tathāgata* surge en este mundo, *arhant* ...*(el texto reproduce aquí los párrafos 2-5 de El Sūtra de Jāliya)*.

21. Oh Kassapa, ¿cómo el *bhikkhu* está dotado de disciplina moral? ...*(el texto reproduce aquí los párrafos 6-61 de El Sūtra de Jāliya con los siguientes cambios)*:

- a) *en lugar del vocativo ‘amigos’ u ‘oh amigos’ tiene: ‘Kassapa’ u ‘oh Kassapa’*,
- b) *no tiene el párrafo que dice: ‘Amigos, es posible para el bhikkhu que conoce así, que ve así, decir esto...’ (dentro de los párrafos 39, 41, 43, 45, 49, 51, 53, 55, 57, 59, 61),*
- c) *al final de cada uno de los párrafos 6-23 en lugar de ‘Esto posee él en la disciplina moral’, tiene: ‘Esto posee él en el logro de la disciplina moral’. Al final del párrafo 24 agrega: ‘Éste es en verdad, oh Kassapa, el logro de la disciplina moral’,*
- d) *al final de los párrafos 39, 41 y 43 agrega: ‘Esto posee él en el logro de la mente’. Al final del párrafo 45 agrega: ‘Esto posee él en el logro de la mente. Éste es en verdad, oh Kassapa, el logro de la mente’,*
- e) *al final de los párrafos 47, 49, 51, 53, 55, 57, 59 agrega: ‘Esto posee él en el logro del conocimiento’. Al final del párrafo 61 agrega: ‘Esto posee él en el conocimiento. Éste es en verdad, oh Kassapa, el logro del conocimiento’.*

Y no existe, oh Kassapa, otro logro de la disciplina moral, otro logro de la mente, otro logro del conocimiento superior, más excelente que este logro de la disciplina moral, que este logro de la mente, que este logro del conocimiento.

6. El rugido del león

22. Existen, oh Kassapa, algunos samanes y brahmanes que proclaman la disciplina moral. Ellos, en múltiples maneras, alaban la disciplina moral. En lo que concierne, oh Kassapa, a la noble, suprema disciplina moral, ahí yo no veo a nadie exactamente igual a mí mismo, ¡cuánto menos superior! Yo soy en verdad en esto el mejor, es decir, en lo que concierne a la disciplina moral.

Existen, oh Kassapa, algunos samanes y brahmanes que proclaman su aversión por el ascetismo. Ellos, en múltiples maneras, alaban la aversión por el ascetismo. En lo que concierne, oh Kassapa, a la noble, suprema aversión por el ascetismo, ahí yo no veo a nadie exactamente igual a mí mismo, ¡cuánto menos superior! Yo soy en verdad en esto el mejor, es decir en lo que concierne a la aversión por el ascetismo.

Existen, oh Kassapa, algunos samanes y brahmanes que proclaman el conocimiento. Ellos, de múltiples maneras, alaban el conocimiento. En lo que concierne, oh Kassapa, al noble, supremo conocimiento, ahí

yo no veo a nadie exactamente igual a mí mismo, ¡cuánto menos superior! Yo soy en verdad en esto el mejor, es decir en lo que concierne al conocimiento.

Existen, oh Kassapa, algunos samanes y brahmanes que proclaman la liberación. Ellos, de múltiples maneras, alaban la liberación. En lo que concierne, oh Kassapa, a la noble, suprema liberación, yo no veo a nadie exactamente igual a mí mismo, ¡cuánto menos superior! Yo soy en verdad en esto el mejor, es decir, en lo que concierne a la liberación.

23. Es posible que, oh Kassapa, algunos mendicantes de otras sectas digan así: 'El samán Gotama lanza el rugido del león, pero lo lanza en un lugar solitario, no en las asambleas'. A ellos se les tendría que contestar: 'No es así. El samán Gotama lanza el rugido del león también en las asambleas'. Así se les tendría que contestar, oh Kassapa.

Es posible que, oh Kassapa, algunos mendicantes de otras sectas digan así: 'El samán Gotama lanza el rugido del león, y lo lanza en las asambleas, pero no lo lanza con convicción'. A ellos se les tendría que contestar: 'No es así. El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, y también lo lanza con convicción'. Así se les tendría que contestar, oh Kassapa.

Es posible que, oh Kassapa, algunos mendicantes de otras sectas digan así: 'El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, y lo lanza con convicción, pero a él no le hacen preguntas'. A ellos se les tendría que contestar: 'No es así. El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción y también a él le hacen preguntas'. Así se les tendría que contestar, oh Kassapa.

Es posible que, oh Kassapa, algunos mendicantes de otras sectas digan así: 'El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción y a él le hacen preguntas, pero cuando le preguntan, él no les responde'. A ellos se les tendría que contestar: 'No es así. El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas y también cuando le preguntan, él les responde'. Así se les tendría que contestar, oh Kassapa.

Es posible que, oh Kassapa, algunos mendicantes de otras sectas digan así: 'El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas y cuando le preguntan, él les responde, pero con la respuesta a sus preguntas no les convence'. A ellos se les tendría que contestar: 'No es así. El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas, cuando le preguntan, él les responde y con la respuesta a sus preguntas él les convence'. Así se les tendría que contestar, oh Kassapa.

Es posible que, oh Kassapa, algunos mendicantes de otras sectas digan así: 'El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las

asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas, él les responde, con la respuesta a sus preguntas él los convence, pero ellos piensan que no hay que escucharlo'. A ellos se les tendría que contestar: 'No es así. El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas, cuando le preguntan, él responde, con la respuesta a sus preguntas él los convence y también ellos piensan que hay que escucharlo'. Así se les tendría que contestar, oh Kassapa.

Es posible que, oh Kassapa, algunos mendicantes de otras sectas digan así: 'El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas, cuando le preguntan, él les responde, con la respuesta a sus preguntas él los convence y ellos piensan que hay que escucharlo, pero cuando lo oyen, no le creen'. A ellos se les tendría que contestar: 'No es así. El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas, cuando le preguntan él les responde, con la respuesta a sus preguntas él los convence, ellos piensan que hay que escucharlo y también cuando lo oyen, le creen'. Así se les tendría que contestar, oh Kassapa.

Es posible que, oh Kassapa, algunos mendicantes de otras sectas digan así: 'El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas, cuando le preguntan, él les responde, con la respuesta a sus preguntas él los convence y ellos piensan que hay que escucharlo, y cuando lo oyen, le creen, pero ellos no lo demuestran'. A ellos se les tendría que contestar: 'No es así. El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas, cuando le preguntan él les responde, con la respuesta a sus preguntas él los convence, ellos piensan que hay que escucharlo, cuando lo oyen, le creen y ellos lo demuestran'. Así se les tendría que contestar, oh Kassapa.

Es posible que, oh Kassapa, algunos mendicantes de otras sectas digan así: 'El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas, cuando le preguntan, él les responde, con la respuesta a sus preguntas él los convence, ellos piensan que hay que escucharlo, cuando lo oyen, le creen, ellos lo demuestran, pero no toman el camino que conduce al *nirvāṇa*'. A ellos se les tendría que contestar: 'No es así. El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas, cuando le preguntan él les responde, con la respuesta a sus preguntas él los convence, ellos piensan que hay que escucharlo, cuando lo oyen, le creen, ellos lo demuestran, y también toman el camino que conduce al *nirvāṇa*'. Así se les tendría que contestar, oh Kassapa.

Es posible que, oh Kassapa, algunos mendicantes de otras sectas digan así: 'El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las

asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas, cuando le preguntan, él les responde, con la respuesta a sus preguntas él los convence, ellos piensan que hay que escucharlo, cuando lo oyen, le creen, ellos lo demuestran y toman el camino que conduce al *nirvāṇa*, pero aunque hayan tomado el camino, no alcanzan su meta'. A ellos se les tendría que contestar: 'No es así. El samán Gotama lanza el rugido del león, lo lanza en las asambleas, lo lanza con convicción, a él le hacen preguntas, cuando le preguntan él les responde, con la respuesta a sus preguntas, él los convence, ellos piensan que hay que escucharlo, cuando lo oyen, le creen, ellos lo demuestran, toman el camino que conduce al *nirvāṇa*, y también cuando han tomado el camino, alcanzan su meta'. Así se les tendría que contestar, oh Kassapa''.

7. La ordenación del asceta desnudo Kassapa

24. "En cierta ocasión, oh Kassapa, yo vivía en Rājagaha, en la colina Pico del Buitre. Ahí un religioso asceta llamado Nigrodha me hizo una pregunta con relación a lo repugnante.¹⁶ Cuando él me hizo esa pregunta con relación a lo repugnante, yo le contesté. Y cuando yo le contesté, él quedó satisfecho sobremanera''.

"Y ¿quién, señor, habiendo oído la doctrina del *bhagavant* no quedaría satisfecho sobremanera? Yo también, señor, habiendo oído la doctrina del *bhagavant*, quedé satisfecho sobremanera. ¿Qué maravilloso, señor!, ¿qué extraordinario, señor! Así como, señor, uno levantaría algo que se ha caído o descubriría algo que está oculto o indicaría el camino a alguien que lo ha perdido o sostendría una lámpara de aceite en la oscuridad, pensando: 'Los que tienen ojos, verán', de la misma manera el *bhagavant* ha explicado la doctrina de múltiples maneras. Señor, yo tomo refugio en el *bhagavant*, en la Doctrina y en la Comunidad de *bhikkhus*'. Yo señor, en presencia del *bhagavant* desearía recibir la ordenación, desearía recibir la admisión en ella en su plenitud''.

25. "Cualquiera que, oh Kassapa, habiendo pertenecido antes a otra secta, desee la ordenación en la disciplina de mi doctrina, desee la admisión en ella en su plenitud, aquél ha de vivir a prueba por cuatro meses. Al fin de los cuatro meses, los *bhikkhus*, satisfechos, lo ordenan, lo admiten plenamente en la condición de *bhikkhu*. Con todo, yo sé que existen diferencias entre los individuos''.

"Señor, si los que han pertenecido antes a otra secta, deseando la ordenación en la disciplina de tu doctrina, deseando la admisión en ella en su plenitud, han de vivir a prueba por cuatro meses y al fin de los cuatro meses los *bhikkhus*, satisfechos, lo ordenan, lo admiten plenamente en la condición de *bhikkhu*; yo viviré a prueba cuatro meses

¹⁶ Véase nota 4 de este mismo sūtra.

y al fin de los cuatro meses que los *bhikkhus* me ordenen, me admitan plenamente en la condición de *bhikkhu*".

El asceta desnudo Kassapa en presencia del *bhagavant* recibió la ordenación, recibió la admisión en su plenitud. Entonces apenas fue admitido plenamente, el venerable Kassapa, vivía solo, recluso, alerta, empeñoso, decidido, y poco después vivía habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo aquella suprema perfección de la vida religiosa por la cual los hijos de familia parten de su casa para llevar plenamente una vida errante. Y él conoció: "El renacer ha sido destruido, la vida religiosa ha sido realizada, se ha hecho lo que se debía hacer, nada queda después de la actual existencia".

Entonces el venerable Kassapa se convirtió en otro de los *arhants*.

El sūtra de Poṭṭhapāda (Poṭṭhapādasutta) I.9

Introducción

I

El contenido del presente *sūtra*, al igual que el anterior, carece de unidad, como se verá de inmediato por el resumen del mismo que incluimos a continuación. Asimismo, el desarrollo de muchas de las cuestiones tratadas no es suficientemente claro y explícito. Pero a pesar de su falta de unidad y oscuridades este *sūtra* es uno de los más importantes del *Dīgha Nikāya*.

RESUMEN

1. El *bhagavant* fue a visitar al mendicante errante Poṭṭhapāda

Esta primera sección describe cómo Buda se encuentra con el mendicante errante Poṭṭhapāda. Los ascetas seguidores de este último estaban dedicados a charlas frívolas cuando Buda se acercaba. Poṭṭhapāda les impone silencio, diciéndoles que Buda se está acercando y que él ama sobremanera el silencio y la tranquilidad.

2. ¿Cómo es la cesación de la conciencia?

Poṭṭhapāda le dice a Buda que un tiempo atrás varios samanes y brahmanes se plantearon la cuestión: ¿Cómo es la cesación de la conciencia?¹ Las opiniones sostenidas en esa ocasión fueron: 1. las conciencias

¹ En realidad la cuestión tratada es: ¿cómo es el surgimiento y cómo es la cesación de la conciencia?, como se ve por las opiniones sostenidas al respecto.

surgen y cesan sin causa ni razón; 2. la conciencia del hombre es su *ātman*,² el hombre es consciente cuando la conciencia viene al hombre, no lo es cuando se va; 3. existen samanes y brahmanes con gran poder, los cuales le introducen o le quitan al hombre la conciencia, y 4. existen divinidades con gran poder que hacen lo mismo que los anteriores samanes y brahmanes. Potthapāda le pide a Buda que le explique cómo es realmente la cesación de la conciencia.

a) *La obtención consciente de la cesación gradual de la conciencia*

Buda empieza manifestando (párrafo 7) que la primera opinión es enteramente errónea, pues las conciencias (estados de conciencia) del hombre surgen y cesan con causa, con razón, y agrega que algunas conciencias surgen y otras cesan por obra de la disciplina. Y a continuación Buda explica qué es la disciplina. Aquí el texto reproduce los párrafos 2-36 de *El Sūtra de Jāliya* y luego los párrafos 37-45 con importantes diferencias.

Buda describe someramente las cuatro meditaciones a que se refieren los citados párrafos 37-45, y expresa que en ellas se dan casos de producción y cesación de determinadas conciencias³ por obra de la disciplina, es decir, mediante la aplicación de normas bien precisas de meditación.

Después de describir las cuatro meditaciones ya conocidas, Buda agrega otras etapas de la meditación: aquellas en las cuales el monje alcanza la esfera de la infinitud del espacio, la esfera de la infinitud de la conciencia, la esfera de la nada, es decir tiene la experiencia de la infinitud del espacio, etcétera. Buda señala que en estas nuevas etapas de la meditación se dan también producción y cesación de conciencia.

Buda termina diciendo que, cuando el monje tiene conciencia sólo de sí mismo, es decir, puede ensimismarse y hacer abstracción del mundo exterior, entonces, pasando gradualmente de una etapa de la meditación a otra, toca el punto extremo de la conciencia⁴ y se da cuenta que mejor es no pensar que pensar, pues en esa forma no se crea *saṃskāras*, residuos kármicos.⁵

² El *ātman* es el principio espiritual individual, el alma propiamente dicha, cuya existencia es afirmada por las *Upanishads*.

³ Véase nota 23 de *El Sūtra de Jāliya*.

⁴ Probablemente la expresión "punto extremo de la conciencia" se refiere a aquel momento en que el monje ha alcanzado la etapa de la meditación en que se da la conciencia de la nada, o sea, la última etapa de las etapas descritas en el texto. De todos modos, el punto extremo de la conciencia es parte de la serie de conciencias que constituye al hombre. Véase nota 23 de este mismo *sūtra*.

⁵ Todo acto (*karman*) bueno o malo, corporal, vocal o mental, además de sus efectos inmediatos tiene efectos diferidos, deja residuos *kármicos* (*saṃskāras*), que exigen

Potṭhapāda se declara de acuerdo con lo expuesto por Buda.

b) *¿El punto extremo de la conciencia es uno o múltiple?*

En el párrafo 9 Buda se ha referido al “punto extremo de la conciencia” alcanzado por el monje. Ahora (párrafo 10) Potṭhapāda le pregunta a Buda si existe un solo punto extremo de la conciencia o múltiples puntos extremos de la conciencia. Potṭhapāda no entiende la respuesta de Buda y pide que se la aclare. Buda responde, en forma enigmática y poco comprensible, que según como se alcance la cesación de las conciencias, así es el punto extremo de la conciencia.

c) *¿Primero es la conciencia o primero es el conocimiento?*

En el párrafo 11 Potṭhapāda plantea una nueva cuestión: ¿qué surge primero, el conocimiento o la conciencia? Buda contesta, en forma también poco clara, que la conciencia surge primero, ya que todos tenemos la experiencia de que el conocimiento surge dependiendo de algo.⁶

d) *¿La conciencia es el ātman del hombre?*

Potṭhapāda (párrafo 12) le pregunta a Buda si la conciencia y el ātman (alma) son lo mismo o son cosas diferentes. Buda, en lugar de contestarle, le pregunta a su vez en qué ātman cree Potṭhapāda. Éste contesta señalando sucesivamente tres concepciones del ātman: 1. ātman material, 2. ātman mental y 3. ātman hecho de conciencia. Buda señala que cada una de esas concepciones lleva a la conclusión de que una cosa es el ātman y otra la conciencia, ya que esos ātmans son concebidos como entidades permanentes, mientras que en el hombre unas conciencias surgen y otras desaparecen, es decir las conciencias son impermanentes y transitorias.

nuevas existencias o reencarnaciones en que se actualizarán bajo la forma de felicidades o desdichas, quedando así satisfecha la exigencia de una retribución de las acciones. Si el hombre logra suprimir este tipo de actos y realizar sólo actos moralmente naturales, no crea residuos kármicos, contribuyendo así a la cesación de su serie de reencarnaciones. Estos residuos kármicos reciben también el nombre de “semillas” (*bījas*), “aromatizaciones” (*vāsanā*), “virtualidades” (*śakti*).

⁶ Para que surja un conocimiento es necesario, según el Budismo, que se den una conciencia sensorial, un objeto, con el cual esa conciencia entra en contacto, además de otros factores, como la luz en el caso del conocimiento visual. De la conjunción de esos factores surge el conocimiento sensorial. El texto considera que la conciencia surge previamente y luego el conocimiento. Cf. *Shālistambasūtra*, p. 58, en F. Tola y C. Dragonetti, *Budismo Mahayana*.

Esta sección termina con la afirmación de Buda de que Poṭṭhapāda es incapaz de comprender la cuestión de si el *ātman* y la conciencia son lo mismo o cosas diferentes, pues está adherido a doctrinas y prácticas diferentes de aquellas enseñadas por el Budismo.

3. Cuestiones no explicadas

Poṭṭhapāda acepta que no puede comprender si el *ātman* y la conciencia son lo mismo o diferentes, y entonces le hace otras preguntas a Buda: 1. si el mundo es eterno o no, 2. si el mundo es limitado o ilimitado, 3. si el alma es lo mismo que el cuerpo o diferente de él, y 4. si el *tathāgata* existe o no después de la muerte. Buda le contesta que nada de eso ha sido explicado por él, porque todas esas cuestiones son inútiles, no contribuyen en nada al perfeccionamiento espiritual del hombre y no conducen al *nirvāṇa*.⁷ Y luego agrega que lo único que él ha enseñado son las Cuatro Nobles Verdades,⁸ porque gracias a ellas uno puede alcanzar el *nirvāṇa*.

Poṭṭhapāda regresa a donde se encuentran sus compañeros ascetas. Éstos se burlan de él diciéndole que él acepta todo lo que dice Buda y que ellos no conocen ninguna doctrina, como por ejemplo, 'el mundo es eterno', 'el mundo no es eterno', etcétera, que Buda haya enseñado como cierta. Poṭṭhapāda admite que él tampoco conoce ninguna doctrina sostenida ciertamente por Buda, pero señala que Buda le ha dado a conocer un método (salvífico) real, verdadero y cierto, y él, como persona inteligente que es, debe aprobar como bien dicho lo dicho por Buda.

Con esto termina lo que podemos considerar la primera parte del diálogo. En las secciones siguientes el diálogo se desarrolla en parte entre Buda y Poṭṭhapāda y en parte entre Buda y Citta, que ha acompañado a Poṭṭhapāda en su nueva visita a Buda.

4. Doctrinas ciertas y también inciertas enseñadas (por el *bhagavant*)

Después de dos o tres días del diálogo anterior, Poṭṭhapāda regresa a donde se encuentra Buda, acompañado por Citta. Poṭṭhapāda le cuenta a Buda cómo sus compañeros ascetas se han burlado de él y cómo

⁷ La meta del esfuerzo budista, la destrucción de las reencarnaciones, la liberación. Cf. F. Tola y C. Dragonetti, "*Samsāra, anāditva y nirvāṇa*", pp. 108-109.

⁸ Las Cuatro Nobles Verdades son: 1. el dolor como destino del hombre, 2. su origen: el deseo, el apego a las cosas de este mundo, 3. su destrucción: destruyendo el deseo, el apego, se destruye el dolor, porque la destrucción de la causa anula el efecto, y 4. el camino que conduce a la destrucción del dolor: la doctrina predicada por Buda. Cf. C. Dragonetti, *Dhammapada, El camino del dharma*, pp. 47-48; Walpola Rahula, *What Buda taught*, pp. 16-50.

él les ha contestado. Buda aprueba la conducta de Potṭhapāda y luego le explica que él ha enseñado, presentado como inciertas, aquellas doctrinas que los ascetas han mencionado —el mundo es eterno, el mundo no es eterno, etcétera— porque esas doctrinas son inútiles, no contribuyen en nada al perfeccionamiento espiritual del hombre y no conducen al *nirvāṇa*, pero que él también ha enseñado, presentado como ciertas otras doctrinas, aquellas que constituyen las Cuatro Nobles Verdades, con las cuales el hombre puede alcanzar el *nirvāṇa*.

5. ¿El ātman es extremadamente feliz?

Buda a continuación expresa que algunos samanes y brahmanes sostienen que existe un *ātman* (alma) extremadamente feliz y que está más allá de la muerte. A esos samanes y brahmanes él acostumbra preguntarles si existe un mundo extremadamente feliz, si ellos han tenido la experiencia de una extrema felicidad y si conocen el método con el cual se puede realizar un mundo extremadamente feliz; los samanes y brahmanes le contestan siempre con la negativa. Potṭhapāda está de acuerdo con Buda en que las palabras de esos samanes y brahmanes carecen de sentido, son incongruentes, contradictorias, por cuanto si ni ellos admiten el concepto de felicidad extrema, ¿cómo hablar de un *ātman* extremadamente feliz?

Parábola de la belleza del lugar

Según Buda esos samanes y brahmanes son semejantes al hombre que se enamora de una mujer que no conoce y de la cual nada sabe, ya que hablan con toda seguridad de algo de cuya existencia nada se sabe a ciencia cierta.

Parábola de la escalera

Son también semejantes al hombre que construye una escalera para subir a un palacio que no sabe dónde está ni cómo es.

6. Tres aspectos de la personalidad

Buda continúa explicando (párrafo 24) que para él existen tres aspectos de la personalidad, cuya descripción corresponde a la descripción de los *ātman*s que Potṭhapāda ha dado en los párrafos 12-14. Él, dice (párrafos 25-27), enseña un método, su doctrina, que permite el abandono de esos tres aspectos de la personalidad, dejar de lado las cualidades impuras, incrementar las cualidades puras y llegar a la perfección del conocimiento; y el que ha alcanzado ese ideal no lleva, como podría creerlo Potṭhapāda, una vida dolorosa (párrafos 24-27).

Luego Buda expresa (párrafos 28-30) que si a él le preguntasen qué es la personalidad material, la mental, la hecha de conciencia, él contestaría en qué consiste cada una de esas personalidades⁹ y así su enseñanza de los tres aspectos de la personalidad resultaría con sentido, como resultaría con sentido la actividad de un hombre que construye una escalera para subir a un determinado palacio.

7. Los aspectos de la personalidad pasada, futura y presente

Citta, el acompañante de Potṭhapāda, le pregunta a Buda si en el momento en que se da uno de esos tres aspectos de la personalidad (material, mental o hecho de conciencia), los otros dos son inexistentes. Buda contesta¹⁰ diciendo que en el momento en que se da uno de esos aspectos, no se habla de los otros dos (párrafo 33), de la misma manera como en el pasado, futuro y presente sólo son reales las personalidades pasada, futura y presente, siendo inexistentes las otras dos (párrafo 34).

Buda aclara su anterior pensamiento recurriendo a una comparación: la leche se transforma en cuajada; la cuajada en manteca fresca; la manteca fresca, en manteca clarificada, etcétera, y cuando se da uno de esos aspectos de la leche, cuando se da uno de los productos de la serie, no se puede hablar de los otros productos. Lo mismo sucede con los tres aspectos de la personalidad.

La sección termina con la afirmación de Buda de que en el fondo lo anterior es irrelevante, pues se está tratando con expresiones, designaciones y nociones comunes, meras palabras.

8. Potṭhapāda se convirtió en *upāsaka* y Citta, el hijo del instructor de elefantes, se convirtió en otro *arhant*

El diálogo termina con el ingreso de Potṭhapāda en la Comunidad budista y su conversión en devoto laico y el ingreso de Citta en la Comunidad y su conversión en *arhant*.

II

A pesar de sus deficiencias, como las ya señaladas de falta de unidad

⁹ En qué consiste cada uno de esos tres aspectos ha sido indicado en el párrafo 24. Cf. nota 36.

¹⁰ La respuesta de Buda parece incoherente pues se tiene la impresión de que los tres aspectos de la personalidad (como los tres *ātmans* a que se refirió Potṭhapāda) coexisten, son simultáneos y que, por consiguiente, la existencia de uno no tiene por qué significar la inexistencia de los otros. La comparación a que luego recurre supone también elementos que no existen simultáneamente sino sucesivamente, lo que no parece ser el caso de los tres aspectos de la personalidad.

y oscuridades, este *sūtra* es uno de los más importantes de todos los que constituyen el *Dīgha Nikāya*, por la variedad y abundancia de cuestiones que plantea y por el tratamiento especial que hace de algunas de ellas (como la meditación). Señalamos a continuación los principales puntos de interés que este *sūtra* ofrece.

El interés de la primera parte, *El bhagavant fue a visitar al mendicante errante Potṭhapāda*, radica en el contraste que señala entre el grupo de los ascetas compañeros de Potṭhapāda, dedicado a charlas frívolas, tumultuoso y gritón, y Buda, amante de la tranquilidad y del silencio, enriqueciendo en esa forma la imagen de Buda.

La segunda parte, *¿Cómo es la cesación de la conciencia?* es interesante pues contiene el primer planteamiento importante del diálogo: *¿Cómo surge y cómo cesa la conciencia?*, y señala al respecto algunas opiniones corrientes de la época.

La subsección (a) de esta primera parte, *La obtención consciente de la cesación gradual de la conciencia*, que contiene la opinión de Buda, saca su valor del hecho de que contiene la exposición de la doctrina moral de Buda (que ya conocemos por el primer *sūtra*) y especialmente del hecho de que agrega a las cuatro etapas de la meditación ya conocidas, tres etapas más: las que corresponden a las esferas de la infinitud del espacio, de la conciencia y de la nada, después de las cuales se tiene la cesación total, en la cual ya no se dan vivencias o experiencias de ningún tipo. Este aditamento significa un notable enriquecimiento del análisis de la meditación.

Las dos subsecciones (b) y (c) que siguen tratan del *Punto extremo de la conciencia* y de la cuestión *Primero es la conciencia o primero el conocimiento*, respectivamente, temas importantes en sí ambos, pero con un desarrollo demasiado escueto y por eso poco claro.

No ocurre lo mismo con la subsección (d) *¿La conciencia es el ātman del hombre?* que plantea el importante problema del *ātman* o alma. En esta subsección Buda contrapone las conciencias del individuo y el *ātman* concebido bajo tres formas distintas, y se niega a identificar esas conciencias con el *ātman*. Así tenemos aquí una manifestación del rechazo de la noción de un alma por Buda, en aras de su concepción de la serie de conciencias que constituyen al hombre.

Las secciones 3 y 4, que se ocupan de *Cuestiones no explicadas y Doctrinas ciertas y también inciertas* son sumamente interesantes, pues se refieren a los temas que Buda dejó de lado, por cuanto ocuparse de ellos en nada contribuye al perfeccionamiento espiritual del hombre y por lo tanto no conduce a la liberación, al *nirvāṇa*, y porque sólo dan lugar a meras especulaciones no comprobables. A esas cuestiones inútiles se oponen las doctrinas de Buda, concretizadas en las Cuatro Nobles Verdades cuya práctica asegura el progreso espiritual y la Liberación. Se hace presente aquí la posición antiespeculativa y pragmática de Buda, a la cual ya nos hemos referido en *El Sūtra de Jāliya*.

En la sección 5 tenemos nuevamente el rechazo de la doctrina que sostiene la existencia de un *ātman*, una de cuyas características sería la felicidad. Esta sección se relaciona así con la anterior subsección (d), cuya importancia ya hemos señalado. Son valiosas las dos parábolas de esta sección que ejemplifican la tendencia humana de actuar en función de algo de cuya existencia uno no puede estar seguro y que uno no sabe realmente cómo es.

Las secciones 6 y 7 se ocupan de los *Tres aspectos de la personalidad*. Son importantes pues proporcionan nuevos elementos para una concepción del hombre según el Budismo.

Traducción

1. El *bhagavant* fue a visitar al mendicante errante Potṭhapāda

1. He aquí lo que yo he oído decir. Cierta vez, el *bhagavant* se encontraba en la ciudad de Sāvatti, en el Bosque del Príncipe Jeta, en el Parque de Anāthapiṇḍika. En aquella ocasión el mendicante errante Potṭhapāda residía en el parque de la reina Mallikā, donde había un salón para debates rodeado de árboles Tinduka, junto con un gran grupo de mendicantes errantes, con trescientos mendicantes errantes. Y el *bhagavant*, por la mañana, habiéndose vestido, tomando su manto y su escudilla, entró en Sāvatti en busca de limosna.

2. Al *bhagavant* se le ocurrió esto: “Es demasiado temprano para ir en busca de limosna en Sāvatti. Vamos, pues, acerquémonos allí donde se encuentra el parque de la reina Mallikā, donde hay un salón para debates rodeado de árboles Tinduka, allí donde se encuentra el mendicante errante Potṭhapāda”. Entonces el *bhagavant* se acercó allí donde se encontraba el parque de la reina Mallikā, donde hay un salón para debates rodeado de árboles Tinduka.

3. En esa misma ocasión el mendicante errante Potṭhapāda estaba sentado junto con un gran grupo de mendicantes errantes, tumultuoso, que daba gritos destemplados, que daba grandes gritos y que sostenía charlas variadas y frívolas,¹¹ a saber: charlas acerca de reyes, charlas acerca de ladrones, charlas acerca de Grandes Ministros, charlas acerca del ejército, charlas acerca de los peligros, charlas acerca de batallas,

¹¹ Abstenerse de charlas frívolas constituye una de las normas de la disciplina budista. Véase *El Sūtra de Jāliya*, párrafos 6 y 13.

charlas acerca de alimentos, charlas acerca de bebidas, charlas acerca de vestidos, charlas acerca de lechos, charlas acerca de guirnaldas, charlas acerca de perfumes, charlas acerca de parientes, charlas acerca de vehículos, charlas acerca de aldeas, charlas acerca de pueblos, charlas acerca de ciudades, charlas acerca del campo, charlas acerca de mujeres, charlas acerca de hombres, charlas acerca de héroes, charlas de esquina, charlas de pozo, charlas acerca de difuntos, charlas acerca de temas inconexos, charlas acerca del mundo, charlas acerca del mar, charlas acerca de lo que es y no es.

4. Y el mendicante errante Poṭṭhapāda vio al *bhagavant* acercándose desde lejos; habiéndolo visto, llamó al orden a su grupo: “Señores, quedaos en silencio; señores, no hagáis ruido. Se acerca el samán Gotama; aquel venerable ama la tranquilidad, alaba la tranquilidad.¹² Seguramente, al ver tranquilo a este grupo, pensará acercarse”.

Cuando Poṭṭhapāda dijo esto, aquellos monjes errantes se quedaron en silencio.

5. Y el *bhagavant* se acercó allí donde se encontraba el mendicante errante Poṭṭhapāda. Entonces el mendicante errante Poṭṭhapāda le dijo esto al *bhagavant*: “¡Señor, que el *bhagavant* se acerque! ¡Señor, bienvenida al *bhagavant*! ¡por fin, señor, el *bhagavant* decidió venir aquí! Señor, que el *bhagavant* se siente. Este asiento ha sido preparado para él”.

El *bhagavant* se sentó en el asiento preparado para él. Entonces el mendicante errante Poṭṭhapāda, tomando un asiento más bajo, se sentó a un lado. Y al mendicante errante Poṭṭhapāda que estaba sentado a un lado, el *bhagavant* le dijo esto: “Poṭṭhapāda, ¿qué conversación sosteníais ahora sentados juntos aquí? Y, ¿cuál es la conversación casual que habéis dejado inconclusa?”

2. ¿Cómo es la cesación de la conciencia?

6. Cuando el *bhagavant* habló así, el mendicante errante Poṭṭhapāda le dijo esto al *bhagavant*: “Prescindamos, señor, de la conversación que nosotros sosteníamos sentados juntos aquí. No le será difícil, señor, al *bhagavant*, escuchar después esa conversación. Señor, hace días, muchos días, entre samanes y brahmanes de diversas sectas, sentados y reunidos en la sala de festivales, surgió la conversación sobre la cesación de la conciencia: ¿Cómo es, señores, la cesación de la conciencia?

Al respecto algunos decían así: “Las conciencias¹³ del hombre surgen y cesan sin causa, sin razón;¹⁴ en el momento en que surgen, en

¹² Buda ama el silencio y la tranquilidad. Véase *Udāna* II, 2, III, 3, 8, 9, V.9.

¹³ Obsérvese que el texto habla de “las conciencias (*saññā*) del hombre”. Para el budismo el hombre está constituido por una serie o sucesión de conciencias (estados de conciencia), impermanentes, instantáneas, que se suceden unas a otras; no existe en él una conciencia única y permanente (*ātman*, alma), como pensaba el Hinduismo.

¹⁴ Para el Budismo todo tiene una causa. Véase *Udāna* I, 1.

ese momento él es consciente; en el momento en que cesan, en este momento él es carente de conciencia". Así describen algunos la cesación de la conciencia.

Al respecto otro decía así: "Para mí, señores, esto no es así, pues, señores, la conciencia es el *ātman* del hombre.¹⁵ Viene y se va.¹⁶ En el momento en que viene, en ese momento el hombre es consciente; en el momento en que se va, en ese momento el hombre es carente de conciencia". Así describen algunos la cesación de la conciencia.

Al respecto otro decía así: "Para mí, señores, esto no es así, pues existen, señores, samanes y brahmanes de gran poder, de gran autoridad. Ellos le introducen y le quitan al hombre la conciencia. En el momento en que se la introducen, en ese momento el hombre es consciente; en el momento en que se la quitan, en ese momento el hombre es carente de conciencia". Así describen algunos la cesación de la conciencia.

Al respecto otro decía así: "Para mí, señores, esto no es así, pues existen, señores, divinidades de gran poder, de gran autoridad. Estas le introducen y le quitan al hombre la conciencia. En el momento en que se la introducen, en ese momento el hombre es consciente; en el momento en que se la quitan, en ese momento el hombre es carente de conciencia". Así describen algunos la cesación de la conciencia.

Señor, entonces en mí surgió el recuerdo del *bhagavant*: "¡Ah, el *bhagavant*! ¡Él tan experto en estas cuestiones!" El *bhagavant*, señor, es experto en la cesación de la conciencia, el *bhagavant* por naturaleza la conoce. ¿Cómo es, señor, la cesación de la conciencia?"

a) *La obtención consciente de la cesación gradual de la conciencia*

7. "Al respecto, oh Potṭhapāda, aquellos samanes y brahmanes que decían así: 'Las conciencias del hombre surgen y cesan sin causa, sin razón', ellos se han equivocado de entrada. ¿Por qué razón? Porque, oh Potṭhapāda, las conciencias del hombre surgen y cesan con causa, con razón. Algunas¹⁷ conciencias surgen por obra de la disciplina, otras conciencias cesan por obra de la disciplina".

8. "Y, ¿cuál es la disciplina?" —dijo el *bhagavant*. "Oh, Potṭhapāda, un *tathāgata* surge en este mundo, *arhant*, perfectamente iluminado ... (el texto reproduce aquí los párrafos 2-36 de El Sūtra de Jāliya, con

¹⁵ Tenemos aquí una referencia a la posición hinduista: en cada hombre existe un *ātman* (alma, espíritu individual), que da vida a su cuerpo y constituye la fuente de la conciencia.

¹⁶ Tenemos aquí una referencia a la concepción según la cual el espíritu, alma o *ātman* que mora en el cuerpo puede abandonarlo y retornar a él. Cf. *Bṛihadāraṇyaka Upaniṣad*, 4, 3, 11-14.

¹⁷ En realidad en los párrafos que siguen, Buda va a establecer únicamente que algunas conciencias surgen con causa, con razón, por obra de la disciplina.

el único cambio del vocativo ‘amigos’ en lugar de ‘Potṭhapāda’ y luego agrega:)

Y cuando él ve aquellos cinco obstáculos ya abandonados, surge en él satisfacción; cuando está satisfecho, surge la alegría; cuando su corazón está alegre, su cuerpo se calma; cuando su cuerpo está en calma, experimenta felicidad; cuando es feliz, su mente se concentra.¹⁸

Él, apartándose de los placeres, apartándose de las malas cualidades, vive habiendo alcanzado la primera meditación, alegría y felicidad surgidas del desapego, con análisis de objetos toscos, con análisis de objetos sutiles.¹⁹

Entonces su anterior conciencia de deseo cesa; en ese momento se produce en él la conciencia sutil y verdadera de la alegría y felicidad surgidas del desapego; en ese momento él tiene la conciencia sutil y verdadera de la alegría y felicidad surgidas del desapego. Así, por obra de la disciplina una conciencia surge, por obra de la disciplina otra conciencia cesa”. “Ésta es la disciplina” —dijo el *bhagavant*.

“Luego, oh Potṭhapāda, el *bhikkhu*, a raíz de la cesación del análisis de objetos toscos y del análisis de objetos sutiles, vive habiendo alcanzado la segunda meditación, alegría y felicidad surgidas de la concentración, sin análisis de objetos toscos, sin análisis de objetos sutiles, serenidad interior, unificación de la mente.

Entonces su anterior conciencia sutil y verdadera de la alegría y felicidad surgidas del desapego cesa; en ese momento se produce en él la conciencia sutil y verdadera de la alegría y felicidad surgidas de la concentración, en ese momento él tiene la conciencia sutil y verdadera de la alegría y felicidad surgidas de la concentración. Así, por obra de la disciplina una conciencia surge, por obra de la disciplina otra conciencia cesa”. “Ésta es la disciplina” —dijo el *bhagavant*.

“Luego, oh Potṭhapāda, el *bhikkhu*, con la desaparición de la alegría vive indiferente, atento y autoconsciente, y experimenta con su cuerpo aquella felicidad que los nobles describen así: ‘Indiferente, lleno de atención, vive feliz’ —vive habiendo alcanzado la tercera meditación.

Entonces su anterior conciencia sutil y verdadera de la alegría y felicidad surgidas de la concentración cesa, en ese momento se produce la conciencia sutil y verdadera de la felicidad (surgida) de la indiferencia, en ese momento él tiene la conciencia sutil y verdadera de la felicidad (surgida) de la indiferencia. Así por obra de la disciplina una conciencia surge, por obra de la disciplina otra conciencia cesa”. “Ésta es la disciplina” —dijo el *bhagavant*.

“Luego, oh Potṭhapāda, el *bhikkhu*, con el abandono de la felici-

¹⁸ Este párrafo es el párrafo 37 de *El Sūtra de Jāliya*.

¹⁹ Este párrafo y algunos más de los que siguen reproducen partes de los párrafos 38 a 46 de *El Sūtra de Jāliya*, que tratan de las cuatro meditaciones, agregando a los mismos nuevas ideas.

dad y con el abandono del sufrimiento, con la cesación previa del bienestar y del malestar, vive habiendo alcanzado la cuarta meditación, pureza proveniente de la indiferencia y de la atención, sin sufrimiento, sin felicidad.

Entonces su anterior conciencia sutil y verdadera de la felicidad (surgida) de la indiferencia cesa; en ese momento se produce la conciencia sutil y verdadera sin sufrimiento, sin felicidad, en ese momento él tiene la conciencia sutil y verdadera de la ausencia de sufrimiento y felicidad. Así, por obra de la disciplina una conciencia surge, por obra de la disciplina otra conciencia cesa”. “Ésta es la disciplina” —dijo el *bhagavant*.

“Luego, oh Potṭhapāda, el *bhikkhu*, con la superación por completo de las conciencias de la forma y el color, con la cesación de las conciencias de la resistencia,²⁰ no prestando atención a las conciencias de la diversidad, vive habiendo alcanzado la esfera de la infinitud del espacio: ‘El espacio es infinito’.

Entonces su anterior conciencia de la forma y el color cesa, en ese momento se produce la conciencia sutil y verdadera de la felicidad (surgida de la experiencia) de la esfera de la infinitud del espacio, en ese momento él tiene la conciencia sutil y verdadera del espacio, en ese momento él tiene la conciencia sutil y verdadera de la felicidad (surgida de la experiencia) de la esfera de la infinitud del espacio. Así, por obra de la disciplina una conciencia surge, por obra de la disciplina otra conciencia cesa”. “Ésta es la disciplina” —dijo el *bhagavant*.

“Luego, oh Potṭhapāda, el *bhikkhu*, habiendo superado por completo la esfera de la infinitud del espacio, vive habiendo alcanzado la esfera de la infinitud de la conciencia: ‘La conciencia es infinita’.

Entonces su anterior conciencia sutil y verdadera de la esfera de la infinitud del espacio cesa, en ese momento se produce la conciencia sutil y verdadera de la esfera de la infinitud de la conciencia, en ese momento él tiene la conciencia sutil y verdadera de la esfera de la infinitud de la conciencia. Así, por obra de la disciplina una conciencia surge, por obra de la disciplina otra conciencia cesa”. “Ésta es la disciplina” —dijo el *bhagavant*.

“Luego, oh Potṭhapāda, el *bhikkhu*, habiendo superado por completo la esfera de la infinitud de la conciencia, vive habiendo alcanzado la esfera de la nada: ‘Nada existe’.

Entonces su anterior conciencia sutil y verdadera de la esfera de la infinitud de la conciencia cesa, en ese momento se produce la conciencia sutil y verdadera de la esfera de la nada; en ese momento él tiene

²⁰ La forma y el color (*rūpa*) constituyen características esenciales de las cosas materiales así como su capacidad para ofrecer resistencia, mencionada a continuación. En esta meditación el mundo material cesa de existir para el monje budista, queda sólo la vivencia del espacio vacío e ilimitado.

la conciencia sutil y verdadera de la esfera de la nada. Así, por obra de la disciplina una conciencia surge, por obra de la disciplina otra conciencia cesa”. “Ésta es la disciplina” —dijo el *bhagavant*.

9. Y, oh Poṭṭhapāda, cuando en este mundo el *bhikkhu* es consciente (sólo) de sí mismo, entonces él, (pasando) gradualmente de una etapa a otra, toca el punto extremo de la conciencia.²¹ Y a él, cuando está ubicado en el punto extremo de la conciencia, se le ocurre esto: ‘Pensar es peor para mí, no pensar es mejor para mí. Si yo en verdad pensara, crearía *saṃskāras*; estas conciencias mías desaparecerían y otras conciencias toscas surgirían; así, pues, que yo no piense, que yo no cree *saṃskāras*’.²² Y él no piensa ni crea *saṃskāras*. Y aquellas conciencias de él, que no piensa, que no crea *saṃskāras*, cesan y otras conciencias toscas no surgen. Él llega a la cesación (*nirodha*). Así, oh Poṭṭhapāda, se produce la obtención consciente de la cesación gradual de la conciencia”.

“¿Qué piensas, Poṭṭhapāda, es que antes de ahora has oído una (exposición) como ésta (acerca de) la obtención consciente de la cesación gradual de la conciencia?”

“No, señor. Señor, lo dicho por el *bhagavant* yo lo entiendo así: Y, oh Poṭṭhapāda, cuando en este mundo el *bhikkhu* es consciente (sólo) de sí mismo, entonces él, (pasando) gradualmente de una etapa a otra, toca el punto extremo de la conciencia. Y a él, cuando está ubicado en el punto extremo de la conciencia, se le ocurre esto: ‘Pensar es peor para mí, no pensar es mejor para mí. Si yo en verdad pensara, crearía *saṃskāras*; estas conciencias mías desaparecerían y otras conciencias toscas surgirían; así, pues, que yo no piense, que yo no cree *saṃskāras*. Y él no piensa ni crea *saṃskāras*. Y aquellas conciencias de él, que no piensa, que no crea *saṃskāras*, cesan y otras conciencias toscas no surgen. Él llega a la cesación. Así, oh Poṭṭhapāda, se produce la obtención consciente de la cesación gradual de la conciencia”.

“Así es, oh Poṭṭhapāda”.

b) El punto extremo de la conciencia es uno o múltiple

10. “Señor, ¿el *bhagavant* enseña que hay un solo punto extremo de la conciencia o enseña que hay múltiples puntos extremos de la conciencia?”

²¹ Véase nota 4.

²² Las frases que anteceden no son nada claras. Probablemente la idea que se ha querido expresar es la siguiente: las experiencias vividas en las etapas meditativas antes descritas comportan de todos modos un contenido mental-emocional: alegría y felicidad, sensación de ausencia de sufrimiento y felicidad, vivencias de la infinitud del espacio, de la conciencia, de la nada; el texto se refiere a estas experiencias y a su contenido mental-emocional cuando utiliza el término “pensar”; estas experiencias, como toda experiencia, dejan *saṃskāras* (véase nota 5); cuando el monje sale de la meditación, las conciencias

“Oh Potṭhapāda, yo enseño que hay un solo punto extremo de la conciencia, también enseño que hay múltiples puntos extremos de la conciencia”.²³

“¿Cómo es, señor, que el *bhagavant* enseña que hay un solo punto extremo de la conciencia y también enseña que hay múltiples puntos extremos de la conciencia?”

“Oh Potṭhapāda, según como se alcance la cesación, de acuerdo con eso yo enseño que así es el punto extremo de la conciencia. Por eso, oh Potṭhapāda, yo enseño que hay un solo punto extremo de la conciencia y también enseño que hay múltiples puntos extremos de la conciencia”.

c) *¿Primero es la conciencia o primero el conocimiento?*

11. “Señor, ¿la conciencia surge primero, después el conocimiento o el conocimiento surge primero, después la conciencia, o la conciencia y el conocimiento surgen simultáneamente?”²⁴

“Oh Potṭhapāda, la conciencia surge primero, después el conocimiento, a partir del surgimiento de la conciencia se da el surgimiento del conocimiento. (En efecto) uno sabe así: ‘Dependiendo de aquélla, el conocimiento surgió en mí’. Por esta razón, oh Potṭhapāda, se ha de pensar que la conciencia surge primero, el conocimiento después,

propias de cada una de las etapas (de alegría y felicidad, etc.) cesan y reaparece el curso normal de los pensamientos: son las conciencias toscas o las experiencias o vivencias de la vida cotidiana; lo mejor es eliminar las experiencias de la vida normal y también las experiencias propias de las etapas meditativas y llegar así al “no pensar” total, a la vaciedad mental completa, a la *cesación*.

²³ Como ya lo indicamos, no es clara la respuesta de Buda. Hemos dicho (nota 3) que probablemente la expresión “punto extremo de la conciencia” sea la conciencia de la nada, que se da en la última de las etapas meditativas, y que el punto extremo de la conciencia es de todos modos una conciencia, parte de la serie de conciencias que constituye al hombre. La eliminación de todo pensamiento (ver nota anterior) constituye un progreso ulterior, la cesación total. Cuando Buda dice que hay un solo punto extremo de la conciencia, debemos entender que está pensando en la conciencia de la nada, después de la cual viene la cesación total y que es, por consiguiente, *por excelencia*, el punto extremo de la serie de conciencias; y que cuando dice que hay múltiples puntos extremos de la serie de conciencias, está pensando en los puntos extremos constituidos por las conciencias que cesan en cada una de las etapas meditativas, que *en cierto sentido* son puntos extremos, pues representan el límite de una etapa meditativa.

²⁴ Conforme lo indicamos en la nota 6, para que pueda surgir el conocimiento es necesario que una conciencia entre en contacto con un objeto; señalamos también que el texto considera que primero surge la conciencia y luego el conocimiento. En realidad, para el Budismo cada una de las conciencias que conforman la serie de conciencias, es siempre *conciencia* de algo y así en rigor, desde un enfoque temporal, la conciencia y el conocimiento surgen simultáneamente, aunque desde un enfoque causal (que es el adoptado en este pasaje), tenemos que señalar primero a la conciencia (y al objeto, etc.) como causa y en segundo lugar al conocimiento como efecto.

y que a partir del surgimiento de la conciencia se da el surgimiento del conocimiento”.

c *¿La conciencia es el ātman del hombre?*

12. “¿La conciencia, señor, es el *ātman* del hombre o una cosa es la conciencia, otra el *ātman*?”²⁵

“En qué *ātman* crees tú, oh Poṭṭhapāda?”²⁶

“Señor, yo creo en un *ātman* material, con forma y color, constituido por los cuatro grandes elementos materiales, que se nutre de alimento material”.

“Entonces, oh Poṭṭhapāda, para ti el *ātman* sería material, con forma y color, constituido por los cuatro grandes elementos materiales, algo que se nutre con alimento material y, siendo así, para ti, oh Poṭṭhapāda, una cosa sería la conciencia, otra el *ātman*. Así, por esta razón, oh Poṭṭhapāda, se ha de pensar que una cosa será la conciencia otra el *ātman*. (Y además), oh Poṭṭhapāda, aquel *ātman* material, con forma y color, constituido por los cuatro grandes elementos materiales, que se nutre de alimento material, permanece; en cambio en el hombre unas conciencias surgen y otras conciencias desaparecen. Por esta razón también, oh Poṭṭhapāda, se ha de pensar que una cosa será la conciencia, otra el *ātman*”.

13. “Señor, yo creo en un *ātman* hecho de mente, con todas sus partes grandes y pequeñas completas, sin que le falte ninguna de sus facultades”.

“Entonces, oh Poṭṭhapāda, para ti el *ātman* sería hecho de mente, con todas sus partes grandes y pequeñas completas, sin que le falte ninguna de sus facultades y también, siendo así, para ti, oh Poṭṭhapāda, una cosa sería la conciencia, otra el *ātman*. Así, por esta razón, oh Poṭṭhapāda, se ha de pensar que una cosa será la conciencia, otra el *ātman*. (Y además), oh Poṭṭhapāda, aquel *ātman* hecho de mente, con todas sus partes grandes y pequeñas completas, sin que le falte ninguna de sus facultades, permanece; en cambio en el hombre unas conciencias

²⁵ En los párrafos 7-9 el diálogo se ha ocupado de la primera alternativa indicada en el párrafo 6 (las conciencias surgen sin causa), ahora pasa a ocuparse de la segunda alternativa (la conciencia es el *ātman*).

²⁶ En este párrafo y en los siguientes, el *ātman* (alma) es concebido: 1. como un ser vivo (“se nutre”) constituido exclusivamente por elementos materiales; 2. como un ser hecho de mente, o sea, cuya esencia son la mente y los sentidos y 3. un ser hecho de conciencia, o sea, cuya esencia es la capacidad de conocer y de sentir. De estas tres concepciones es la última la que mejor se acomoda con la concepción hinduista del *ātman*. Las conciencias (estados de conciencia) del hombre no son el *ātman* así concebido, pues no es posible que ellos sean un ser distinto de ellos mismos. Además el *ātman* es considerado por quienes sostienen su existencia como permanente y eterno, mientras que las conciencias son transitorias e impermanentes.

surgen y otras conciencias desaparecen. Por esta razón también, oh Potṭhapāda, se ha de pensar que una cosa será la conciencia, otra el *ātman*”.

14. “Señor, yo creo en un *ātman* carente de forma, hecho de conciencia”.

“Entonces, oh Potṭhapāda, para ti el *ātman* sería carente de forma, hecho de conciencia y también, siendo así, para ti, oh Potṭhapāda, una cosa sería la conciencia, otra el *ātman*. Así, por esta razón, oh Potṭhapāda, se ha de pensar que una cosa será la conciencia, otra el *ātman*. (Y además), oh Potṭhapāda, aquel *ātman* carente de forma hecho de conciencia, permanece; en cambio en el hombre unas conciencias surgen y otras conciencias desaparecen. Por esta razón también, oh Potṭhapāda, se ha de pensar que una cosa será la conciencia, otra el *ātman*”.

15. “Señor, ¿puedo yo saber esto: la conciencia del hombre es el *ātman* o una cosa es la conciencia, otra el *ātman*?”

“Oh Potṭhapāda, por ti, que tienes una opinión diferente, que aceptas una creencia distinta, que manifiestas una inclinación diferente, que sigues otras prácticas religiosas, que estás adherido a otro sistema de enseñanza, difícil de comprender es esto: “la conciencia del hombre es el *ātman* o una cosa es la conciencia otra el *ātman*””.²⁷

3. Cuestiones no explicadas²⁸

16. “Señor, si por mí, que tengo una opinión diferente, que acepto una creencia distinta, que manifiesto una inclinación diferente, que sigo otras prácticas religiosas, que estoy adherido a otro sistema de enseñanza, es difícil comprender esto: ‘la conciencia del hombre es el *ātman* o una cosa es la conciencia, otra el *ātman*, entonces, señor, (quiero saber:) ¿es el mundo eterno, esto sólo es verdadero, lo demás es falso?’”.

“Oh Potṭhapāda, esto por mí no ha sido explicado: ‘el mundo es eterno; esto sólo es verdadero, lo demás es falso’”.

“Entonces, señor (quiero saber:) ¿el mundo es no-eterno; esto sólo es verdadero, lo demás es falso?”

“Oh Potṭhapāda, esto por mí tampoco ha sido explicado: ‘el mundo es no-eterno; esto sólo es verdadero, lo demás es falso’”.

“Entonces, señor (quiero saber:) ¿el mundo es limitado; esto sólo es verdadero, lo demás es falso?”

Los cuatro grandes elementos son: la tierra, el aire, el fuego y el agua.

²⁷ Potṭhapāda, adherido *a priori* a las doctrinas hinduistas que sostienen la existencia del *ātman*, no está capacitado para reflexionar libremente sobre el tema propuesto y llegar a una solución racional.

²⁸ Sobre las cuestiones no explicadas, no tratadas por Buda y sobre las razones de ello ver la nota 3 de *El Sūtra de Jāliya*.

“Oh Poṭṭhapāda, esto por mí tampoco ha sido explicado: ‘el mundo es limitado; esto sólo es verdadero, lo demás es falso’ ”.

“Entonces, señor (quiero saber:) ¿el mundo es ilimitado; esto sólo es verdadero, lo demás es falso?”

“Oh Poṭṭhapāda, esto por mí tampoco ha sido explicado: ‘el mundo es ilimitado; esto sólo es verdadero, lo demás es falso’ ”.

“Entonces, señor (quiero saber:) ¿el alma es lo mismo que el cuerpo; esto sólo es verdadero, lo demás es falso?”

“Oh Poṭṭhapāda, esto por mí tampoco ha sido explicado: ‘el alma es lo mismo que el cuerpo; esto sólo es verdadero, lo demás es falso’ ”.

“Entonces, señor (quiero saber:) ¿el alma es diferente del cuerpo; esto sólo es verdadero, lo demás es falso?”

“Oh Poṭṭhapāda, esto por mí tampoco ha sido explicado: ‘el alma es diferente del cuerpo; esto sólo es verdadero, lo demás es falso’ ”.

“Entonces, señor (quiero saber:) ¿el *tathāgata* existe más allá de la muerte; esto sólo es verdadero, lo demás es falso?”

“Oh Poṭṭhapāda, esto por mí tampoco ha sido explicado: ‘el *tathāgata* existe más allá de la muerte; esto sólo es verdadero, lo demás es falso’ ”.

“Entonces, señor (quiero saber:) ¿el *tathāgata* no existe más allá de la muerte; esto sólo es verdadero, lo demás es falso?”

“Oh Poṭṭhapāda, esto por mí tampoco ha sido explicado: ‘el *tathāgata* no existe más allá de la muerte; esto sólo es verdadero, lo demás es falso’ ”.

“Entonces, señor (quiero saber:) ¿el *tathāgata* existe y no existe más allá de la muerte; esto sólo es verdadero, lo demás es falso?”

“Oh Poṭṭhapāda, esto por mí tampoco ha sido explicado: ‘el *tathāgata* existe y no existe más allá de la muerte; esto sólo es verdadero, lo demás es falso’ ”.

“Entonces, señor (quiero saber:) ¿el *tathāgata* no existe ni no no existe más allá de la muerte; esto sólo es verdadero, lo demás es falso?”

“Oh Poṭṭhapāda, esto por mí tampoco ha sido explicado: ‘el *tathāgata* no existe ni no no existe más allá de la muerte; esto sólo es verdadero, lo demás es falso’ ”.

“¿Por qué razón, señor, esto no ha sido explicado por el *bhagavant*?”

“Porque, oh Poṭṭhapāda, esto no es algo útil, no tiene que ver con la doctrina, no hace a lo fundamental de la vida religiosa, no conduce al disgusto por el mundo ni a la ausencia de pasión ni a la cesación (de la existencia) ni a la calma ni al más alto conocimiento ni a la iluminación ni al *nirvāṇa*, por esta razón esto no ha sido explicado por mí”.

“Entonces, señor, ¿qué ha sido explicado por el *bhagavant*?”

“‘Éste es el sufrimiento’ —esto, oh Poṭṭhapāda, ha sido explicado por mí; ‘Éste es el origen del sufrimiento’ —esto, oh Poṭṭhapāda, ha sido explicado por mí; ‘Ésta es la cesación del sufrimiento’ —esto, oh Poṭṭhapāda, ha sido explicado por mí; ‘Éste es el camino que conduce

a la cesación del sufrimiento' —esto, oh Potṭhapāda, ha sido explicado por mí".²⁹

"¿Por qué razón, señor, esto ha sido explicado por el *bhagavant*?"

"Porque, oh Potṭhapāda, esto es algo útil, tiene que ver con la doctrina, hace a lo fundamental de la vida religiosa, conduce al disgusto por el mundo, a la ausencia de pasión, a la cesación (de la existencia), a la calma, al más alto conocimiento, a la Iluminación y al *nirvāṇa*, por esta razón esto ha sido explicado por mí".

"Así es, oh *bhagavant*, así es, oh bien encaminado. Señor, ahora que el *bhagavant* haga lo que le parezca conveniente".

Entonces el *bhagavant*, levantándose de su asiento, se fue.

17. Ahora bien aquellos mendicantes errantes, poco después de que el *bhagavant* se fuera, se mofaban del mendicante Potṭhapāda todos a la vez con palabras burlonas: "Así pues en verdad el señor Potṭhapāda aprueba cualquier cosa que diga el samán Gotama, diciendo: 'Así es, oh *bhagavant*, así es, oh bien encaminado'. Pero nosotros no conocemos nada que el samán Gotama haya enseñado como doctrina cierta, como: 'El mundo es eterno' o 'el mundo es no eterno' o 'el mundo es limitado' o 'el mundo es ilimitado' o 'el alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo' o 'el *tathāgata* existe más allá de la muerte; o 'el *tathāgata* no existe más allá de la muerte' o 'el *tathāgata* existe y no existe más allá de la muerte' o 'el *tathāgata* no existe ni no no existe más allá de la muerte'".

Cuando aquellos mendicantes hablaron así, Potṭhapāda les dijo esto: "Yo tampoco, señores, conozco nada que el samán Gotama haya enseñado como doctrina cierta, como 'el mundo es eterno' o 'el mundo es no eterno' o 'el mundo es limitado' o 'el mundo es ilimitado' o 'el alma es lo mismo que el cuerpo' o 'el alma es diferente del cuerpo' o 'el *tathāgata* existe más allá de la muerte; o 'el *tathāgata* no existe más allá de la muerte' o 'el *tathāgata* existe y no existe más allá de la muerte' o 'el *tathāgata* no existe ni no no existe más allá de la muerte'. Pero el samán Gotama da a conocer un método real, verdadero, cierto, fundado en la Doctrina, fijado en la Doctrina. Y, ¿cómo una persona inteligente como yo no habría de aprobar como bien dicho lo bien dicho por el samán Gotama, que enseña un método real, verdadero, cierto fundado en la Doctrina, fijado en la Doctrina?"

4. Doctrinas ciertas y también inciertas enseñadas (por el *bhagavant*)

18. Entonces, después de dos o tres días, Citta, el hijo del instructor de elefantes, y el mendicante Potṭhapāda se acercaron a donde se encon-

²⁹ Sobre las Cuatro Nobles Verdades ver la nota 8 de este mismo *sūtra*. Las Cuatro Nobles Verdades constituyen el método enseñado por Buda para llegar al *nirvāṇa* y alcanzar la liberación. Al final del párrafo 17 Potṭhapāda alabará el método enseñado por Buda.

traba el *bhagavant* y, habiéndose acercado, Citta, el hijo del instructor de elefantes, habiendo saludado al *bhagavant*, se sentó a un lado. Y el mendicante Potṭhapāda intercambió saludos con el *bhagavant*. Habiendo intercambiado palabras amables y corteses, se sentó a un lado. Sentado a un lado, el mendicante Potṭhapāda le dijo esto al *bhagavant*: “Señor, aquellos mendicantes errantes, poco después de que el *bhagavant* se fuera, se mofaban de mí todos a la vez con palabras burlonas: ‘Así pues en verdad el señor Potṭhapāda aprueba cualquier cosa que diga el samán Gotama, diciendo: ‘Así es, oh *bhagavant*, así es, oh bien encaminado’. Pero nosotros no conocemos nada que el samán Gotama haya enseñado como doctrina cierta, como ‘el mundo es eterno’ o ‘el mundo es no eterno’ o ‘el mundo es limitado’ o ‘el mundo es ilimitado’ o ‘el alma es lo mismo que el cuerpo’ o ‘el alma es diferente del cuerpo’ o ‘el *tathāgata* existe más allá de la muerte; o ‘el *tathāgata* no existe más allá de la muerte’ o ‘el *tathāgata* existe y no existe más allá de la muerte’ o ‘el *tathāgata* no existe ni no no existe más allá de la muerte’ ”.

Cuando aquellos mendicantes hablaron así, yo, señor, les dije esto: “Yo tampoco, señores, conozco nada que el samán Gotama haya enseñado como doctrina cierta, como: ‘el mundo es eterno’ o ‘el mundo es no eterno’ o ‘el mundo es limitado’ o ‘el mundo es ilimitado’ o ‘el alma es lo mismo que el cuerpo’ o ‘el alma es diferente del cuerpo’ o ‘el *tathāgata* existe más allá de la muerte; o ‘el *tathāgata* no existe más allá de la muerte’ o ‘el *tathāgata* existe y no existe más allá de la muerte’ o ‘el *tathāgata* no existe ni no no existe más allá de la muerte’. Pero el samán Gotama da a conocer un método real, verdadero, cierto, fundado en la Doctrina, fijado en la Doctrina. Y, ¿cómo una persona inteligente como yo no habría de aprobar como bien dicho lo bien dicho por el samán Gotama, que enseña un método real, verdadero, cierto, fundado en la Doctrina, fijado en la Doctrina?”

19. Oh Potṭhapāda, todos aquellos mendicantes errantes son ciegos, sin ojos; sólo tú entre ellos tiene ojos. Pues en verdad, oh Potṭhapāda, yo he enseñado, dado a conocer como ciertas³⁰ algunas doctrinas, yo he enseñado, dado a conocer como inciertas algunas doctrinas. ¿Cuáles son, oh Potṭhapāda, aquellas doctrinas que yo he enseñado, dado a conocer como inciertas?: ‘el mundo es eterno’, oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como incierta, o ‘el mundo es no eterno’, oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como incierta, o ‘el mundo es limitado’, oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como incierta, o ‘el mundo es ilimitado’, oh Potṭhapāda, ésta es

³⁰ Doctrinas *ciertas* son aquellas cuya validez puede ser comprobada por hechos reales. Las doctrinas enseñadas por Buda son ciertas, ya que realmente producen los frutos que prometen, la liberación, el *nirvāṇa*. Doctrinas *inciertas* son aquellas que sólo son meras especulaciones, que no pueden ser comprobadas de ningún modo, como las que giran alrededor de las cuestiones no explicadas.

una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como incierta, o 'el alma es lo mismo que el cuerpo', oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como incierta, o 'el alma es diferente del cuerpo', oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como incierta, o 'el *tathāgata* existe más allá de la muerte', oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como incierta, o 'el *tathāgata* no existe más allá de la muerte', oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como incierta, o 'el *tathāgata* existe y no existe más allá de la muerte', oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como incierta, o 'el *tathāgata* no existe ni no no existe más allá de la muerte', oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como incierta.

¿Por qué, oh Potṭhapāda, yo he enseñado, dado a conocer aquellas doctrinas como inciertas? Porque aquéllas no son nada útiles, no tienen que ver con la Doctrina, no hacen a lo fundamental de la vida religiosa, no conducen al disgusto por el mundo ni a la ausencia de pasión ni a la cesación (de la existencia) ni a la calma ni al más alto conocimiento ni a la Iluminación ni al *nirvāṇa*, por esta razón yo he enseñado, dado a conocer aquellas doctrinas como inciertas.³¹

20. ¿Cuáles son, oh Potṭhapāda, aquellas doctrinas que yo he enseñado, dado a conocer como ciertas?: 'Éste es el sufrimiento', oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como cierta; 'ésta es la cesación del sufrimiento', oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como cierta; 'éste es el origen del sufrimiento', oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como cierta; 'ésta es la cesación del sufrimiento', oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como cierta; 'éste es el camino que conduce a la cesación del sufrimiento', oh Potṭhapāda, ésta es una doctrina que yo he enseñado, dado a conocer como cierta.

¿Por qué, oh Potṭhapāda, yo he enseñado, dado a conocer aquellas doctrinas como ciertas? Porque aquéllas son algo útil, tienen que ver con la Doctrina, hacen a lo fundamental de la vida religiosa, conducen al disgusto por el mundo, a la ausencia de pasión, a la cesación (de la existencia), a la calma, al más alto conocimiento, a la Iluminación y al *nirvāṇa*, por esta razón yo he enseñado, dado a conocer aquellas doctrinas como ciertas".³²

5. El *ātman* es extremadamente feliz?

21. "Existen, oh Potṭhapāda, algunos samanes y brahmanes que dicen así, que opinan así: 'Existe un *ātman* extremadamente feliz, carente

³¹ Véase párrafo 16 de este mismo sūtra.

³² Véase párrafo 16 de este mismo sūtra.

de dolencias, más allá de la muerte'.³³ Yo, acercándome a aquéllos, les digo así: '¿Es verdad, oh venerables, que vosotros decís así, que opináis así: 'Existe un *ātman* extremadamente feliz, carente de dolencias, más allá de la muerte?' Si ellos, interrogados así por mí, asienten diciendo 'sí', yo a ellos les digo así: '¿vosotros, oh venerables, habéis visto, habéis conocido un mundo extremadamente feliz?'³⁴ Interrogados así, ellos dicen: 'no'.

Yo a aquellos les digo así: '¿vosotros, oh venerables, os habéis sentido extremadamente felices una sola noche o un solo día o media noche o medio día?' Interrogados así, ellos dicen: 'no'.³⁵

Yo a ellos les digo así: '¿vosotros, oh venerables, sabéis: éste es el camino, éste es el método para la realización de un mundo extremadamente feliz?' Interrogados así, ellos dicen: 'no'.

¿Tú que piensas, oh Poṭṭhapāda, siendo así, la palabra de aquellos samanes y brahmanes no resulta sin sentido?"

"Ciertamente, señor, siendo así, la palabra de aquellos samanes y brahmanes resulta sin sentido".

Parábola de la belleza del lugar

22. "Si, oh Poṭṭhapāda, un hombre dijese así: 'Yo deseo, yo amo a aquella que es la belleza del lugar en esta región'; y le dijeran así: 'hombre, ¿sabes si esta belleza del lugar que tú deseas, que tú amas es *kshatriya*, *brāhmaṇa*, *vaishya* o *śhūdra*?' E, interrogado así, él dijese: 'no'; y a él le dijeran así: 'hombre, ¿sabes qué nombre tiene, a qué familia pertenece, esta belleza del lugar que tú deseas, que tú amas, o si es alta o baja o de mediana estatura, o si es negra o morena o blanca, en qué aldea o pueblo o ciudad vive?' E, interrogado así, él dijese: 'no'; y a él le dijeran así: 'hombre, ¿tú deseas, tú amas a aquella a la que tú no conoces ni ves?' E, interrogado así, él dijese: 'sí' —¿tú que piensas, oh Poṭṭhapāda, siendo así, la palabra de aquel hombre no resulta sin sentido?"

³³ Para el Hinduismo el *ātman* es un principio cuya esencia es el ser, la conciencia y la felicidad, carente de dolencias e inmortal. Contra esta concepción están dirigidos los párrafos 21-23. El desarrollo contenido en estos párrafos 21-23 continúa así el tema tratado en los párrafos 12-15, relativo al *ātman*.

³⁴ Entendamos: a seres extremadamente felices.

³⁵ Los samanes y brahmanes a que se refieren esta sección y las siguientes sostienen la existencia de *ātman*s extremadamente felices, pero ellos nunca han visto a gente extremadamente feliz ni han experimentado una felicidad extrema ni saben cómo se puede producir una suprema felicidad. Al sostener que existen *ātman*s extremadamente felices, están sosteniendo algo, se están adhiriendo a algo, cuya existencia no pueden comprobar, algo que no conocen, que no saben cómo es, pues nunca lo han visto. Se parecen a los dos personajes de las dos parábolas siguientes: el que se enamora de una mujer que nunca vio y de la que nada sabe, y el que construye una escalera para subir a un palacio que le es totalmente desconocido.

“Ciertamente, señor, siendo así, la palabra de aquel hombre resulta sin sentido”.

“Así, de la misma manera, oh Potṭhapāda, a aquellos samanes y brahmanes que dicen así, que opinan así: ‘Existe un *ātman* extremadamente feliz, carente de dolencias, más allá de la muerte’, yo les digo así: ¿Es verdad, oh venerables, que decís así, que opináis así: ‘Existe un *ātman* extremadamente feliz, carente de dolencias, más allá de la muerte’? Si ellos, interrogados así por mí, asienten diciendo: ‘sí’, yo a ellos les digo así: ‘¿vosotros, oh venerables, habéis visto, habéis conocido un mundo extremadamente feliz?’ Interrogados así, ellos dicen: ‘no’. Yo a aquéllos les digo así: ‘¿vosotros, oh venerables, os habéis sentido extremadamente felices una sola noche o un solo día o media noche o medio día?’ Interrogados así, ellos dicen: ‘no’. Yo a ellos les digo así: ‘¿vosotros, oh venerables, sabéis: éste es el camino, éste es el método para la realización de un mundo extremadamente feliz?’ Interrogados así, ellos dicen: ‘no’.

¿Tú que piensas, oh Potṭhapāda, siendo así, la palabra de aquellos samanes y brahmanes no resulta sin sentido?”

“Ciertamente, señor, siendo así, la palabra de aquellos samanes y brahmanes resulta sin sentido”.

Parábola de la escalera

23. “Si, oh Potṭhapāda, un hombre en la encrucijada de un camino construyese una escalera para subir a un palacio y le dijeran así: ‘hombre, ¿sabes si aquel palacio, para subir al cual tú construyes esta escalera, está en la región este o en la región sur o en la región oeste o en la región norte, si es elevado, bajo o de mediana altura?’ E interrogado así, él dijese: ‘no’; y a él le dijeran así: ‘hombre, ¿tú construyes una escalera para subir a aquel palacio que tú no conoces ni ves?’ E interrogado así, él dijese: ‘sí’ — ¿tú que piensas, oh Potṭhapāda, siendo así, la palabra de aquel hombre no resulta sin sentido?”

“Ciertamente, señor, siendo así, la palabra de aquel hombre resulta sin sentido”.

“Así, de la misma manera, oh Potṭhapāda, a aquellos samanes y brahmanes...” (*el texto reproduce aquí la parte pertinente del párrafo 22 de este mismo sūtra*).

6. Tres aspectos de la personalidad

24. “Oh Potṭhapāda, para mí existen tres aspectos de la personalidad:³⁶

³⁶ Hemos traducido el término *attapaṭilābhā* del original por “aspecto de la personalidad”. Propiamente significa, según el *Critical Pāli Dictionary*: 1. “adquisición de una personalidad” y 2. “modo de existencia personal”. Tomando el término en su primer sentido, existen tres “adquisiciones de personalidad” que deben ser realizadas para que

el aspecto de la personalidad material, el aspecto de la personalidad mental, el aspecto de la personalidad carente de forma. Y, ¿cómo es, oh Poṭṭhapāda, la personalidad material? Con forma y color, constituida por los cuatro grandes elementos materiales y que se nutre de alimento material —ésta es la personalidad material. ¿Cómo es la personalidad mental? Con forma y color, hecha de mente, con todas sus partes grandes y pequeñas completas, sin que le falten ninguna de sus facultades —ésta es la personalidad mental. ¿Cómo es la personalidad carente de forma? Carente de forma y color, hecha de conciencia —ésta es la personalidad carente de forma.

25. Oh Poṭṭhapāda, yo enseño una doctrina para el abandono de la personalidad material;³⁷ las cualidades impuras de los que habéis ingresado en ella, serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y viviréis habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por vosotros mismos en este mundo el completo desarrollo, la perfección del conocimiento.

Ahora bien, oh Poṭṭhapāda, podría ser que a ti se te ocurriese esto: 'las cualidades impuras serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y uno vivirá habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo el completo desarrollo y la perfección del conocimiento, pero su vida es dolorosa' —pero, oh Poṭṭhapāda, no se debe pensar así. Las cualidades impuras serán abandonadas y las cualidades purificadoras serán incrementadas y uno vivirá habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo el completo desarrollo y la perfección del conocimiento y también habrá en uno felicidad, alegría y serenidad, atención y autoconciencia y una vida feliz.

26. Oh, Poṭṭhapāda, yo enseño una doctrina para el abandono de la personalidad mental; las cualidades impuras de los que habéis ingresado en ella, serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incre-

una persona quede constituida: la asunción de una personalidad material, es decir, de un sustrato corporal, la asunción de una personalidad hecha de mente, es decir, de un sistema constituido por la mente y los sentidos; y la asunción de una personalidad hecha de conciencia, es decir, de la capacidad de sentir y conocer, que está radicada en el sustrato corporal y que se vale de un sistema mental y sensorial para llevar a cabo su función. Tomando el término en su segundo sentido, se dan tres correspondientes 'modos de existencia personal': un aspecto material (el cuerpo), un aspecto mental (la mente y los sentidos) y un aspecto consciente (la conciencia).

Estas tres *attapaṭilābhās* o modos o aspectos de existencia personal corresponden a los tres *ātmans* que mencionó Poṭṭhapāda en los párrafos 12-14, pero con una gran diferencia: los tres *ātmans* son tres principios que existen en sí y por sí, mientras que los tres aspectos de la personalidad no tienen esa existencia autónoma: surgen a la existencia al conjugarse entre sí y dar origen al individuo.

³⁷ El hombre que ha ingresado en la doctrina enseñada por Buda abandona el aspecto material, el cuerpo; es decir, se independiza de él, no está más sometido a él, lo controla. Lo mismo vale en relación con los otros dos aspectos de la personalidad.

mentarán y viviréis habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por vosotros mismos en este mundo el completo desarrollo, la perfección del conocimiento.

Ahora bien, oh Potṭhapāda, podría ser que a ti se te ocurriese esto: ‘las cualidades impuras serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y uno vivirá habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo el completo desarrollo, la perfección del conocimiento, pero la vida de uno es dolorosa’ —pero, oh Potṭhapāda, no se debe pensar así. Las cualidades impuras serán abandonadas, las cualidades purificadoras serán incrementadas y uno vivirá habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo el completo desarrollo y la perfección del conocimiento y también habrá en uno felicidad, alegría y serenidad, atención y autoconciencia y una vida feliz.

27. Oh, Potṭhapāda, yo enseño una doctrina para el abandono de la personalidad carente de forma; las cualidades impuras de los que habéis ingresado en ella, serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y viviréis habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por vosotros mismos en este mundo el completo desarrollo, la perfección del conocimiento.

Ahora bien, oh Potṭhapāda, podría ser que a ti se te ocurriese esto: ‘las cualidades impuras serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y uno vivirá habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo el completo desarrollo, la perfección del conocimiento, pero la vida de uno es dolorosa’ —pero, oh Potṭhapāda, no se debe pensar así. Las cualidades impuras serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y uno vivirá habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo el completo desarrollo y la perfección del conocimiento, y también habrá en uno felicidad, alegría y serenidad, atención y autoconciencia y una vida feliz.

28. Si, oh, Potṭhapāda, unos me preguntaran así: ¿Qué es, señor, aquella personalidad material para el abandono de la cual vos enseñáis la doctrina —las cualidades impuras de los que habéis ingresado en ella serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y viviréis habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por vosotros mismos en este mundo el completo desarrollo, la perfección del conocimiento?’ Interrogado así por aquéllos nosotros responderíamos: ‘Ésta³⁸ es, oh señor, aquella personalidad material para el abandono de la cual nosotros enseñamos una doctrina —las cualidades impuras de los que habéis ingresado en ella serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y viviréis habiendo conoci-

³⁸ La palabra “ésta” en este párrafo y en los dos siguientes se refiere a las personalidades descritas en el párrafo 24.

do, habiendo realizado, habiendo alcanzado por vosotros mismos en este mundo el completo desarrollo, la perfección del conocimiento’.

29. Si, oh Poṭṭhapāda, unos me preguntaran así: ‘¿Qué es, señor, aquella personalidad mental para el abandono de la cual vos enseñáis una doctrina —las cualidades impuras de los que habéis ingresado en ella serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y viviréis habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por vosotros mismos en este mundo el completo desarrollo, la perfección del conocimiento?’ Interrogado así por aquéllos, nosotros responderíamos: ‘Ésta es, señores, aquella personalidad mental para el abandono de la cual nosotros enseñamos una doctrina —las cualidades impuras de los que habéis ingresado en ella serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y viviréis habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por vosotros mismos en este mundo el completo desarrollo, la perfección del conocimiento.’

30. Si, oh Poṭṭhapāda, unos me preguntaran así: ‘¿Qué es, señor, aquella personalidad carente de forma para el abandono de la cual vos enseñáis una doctrina —las cualidades impuras de los que habéis ingresado en ella serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y viviréis habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por vosotros mismos en este mundo el completo desarrollo, la perfección del conocimiento?’ Interrogado así por aquéllos, nosotros responderíamos: ‘Ésta es, señores, aquella personalidad carente de forma para el abandono de la cual nosotros enseñamos una doctrina —las cualidades impuras de los que habéis ingresado en ella serán abandonadas, las cualidades purificadoras se incrementarán y viviréis habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por vosotros mismos en este mundo el completo desarrollo, la perfección del conocimiento.’

¿Tú que piensas, oh Poṭṭhapāda, siendo así, la palabra resulta con sentido?”

“Ciertamente, señor, siendo así, la palabra (del *bhagavant*) resulta con sentido”.³⁹

31. “Si, oh Poṭṭhapāda, un hombre construyese una escalera para subir a un palacio al pie de aquel palacio y le dijeran así: ‘Hombre, ¿sabes si aquel palacio para subir al cual tú construyes esta escalera, está en la región este o en la región sur o en la región oeste o en la región norte, si es elevado, bajo o de mediana altura?’ E, interrogado así, él dijese: ‘Oh amigo, éste es aquel palacio al pie del cual yo construyo una escalera para subir a él’.

¿Tú que piensas, oh Poṭṭhapāda, siendo así, la palabra de aquel hombre resulta con sentido?”

³⁹ Buda habla de algo que él y todos conocemos: los aspectos de la personalidad. Él es como el hombre que construye una escalera para subir a un palacio que él conoce cómo es.

“Ciertamente, señor, siendo así, la palabra de aquel hombre resulta con sentido”.

32. “Así, de la misma manera, oh Potthapāda, si unos nos preguntaran así: ‘¿Qué es, señor, aquella personalidad material...’ (el texto reproduce aquí los párrafos 28, 29 y 30 de este mismo Sūtra).

7. Los aspectos de la personalidad pasada, futura y presente⁴⁰

33. Cuando el *bhagavant* habló así, Citta, el hijo del instructor de elefantes, le dijo esto: “Señor, ¿en el momento en que se da para uno la personalidad material, en ese momento su personalidad mental es inexistente,⁴¹ su personalidad carente de forma es inexistente y en ese momento su personalidad material es real? Señor, ¿en el momento en que se da para uno la personalidad mental, en ese momento su personalidad material es inexistente, su personalidad carente de forma es inexistente y en ese momento su personalidad mental es real? Señor, ¿en el momento en que se da para uno la personalidad carente de forma, en ese momento su personalidad material es inexistente, su personalidad mental es inexistente, y en ese momento su personalidad carente de forma es real?”

Oh Citta, en el momento en que se da la personalidad material, en ese momento no se habla de personalidad mental, no se habla de personalidad carente de forma, en ese momento en cambio se habla de personalidad material. Oh Citta, en el momento en que se da la personalidad mental, en ese momento no se habla de personalidad material, no se habla de personalidad carente de forma, en ese momento en cambio se habla de personalidad mental. Oh Citta, en el momento en que se da la personalidad carente de forma, en ese momento no se habla de personalidad material, no se habla de personalidad mental, en ese momento en cambio se habla de personalidad carente de forma.

34. Oh Citta, si te preguntaran así: ‘¿Existías tú en el pasado, no es verdad que tú no existías?, ¿existirás tú en el futuro, no es verdad que tú no existirás?, ¿existes tú en el presente, no es verdad que tú no existes?’ Interrogado así, oh Citta, ¿cómo responderías tú?”

Señor, si me interrogaran así: ‘¿Existías tú en el pasado, no es verdad que tú no existías?, ¿existirás tú en el futuro, no es verdad que tú no existirás?, ¿existes tú en el presente, no es verdad que tú no exis-

⁴⁰ Véase nota 10. Lo expresado por Buda en el párrafo 34 es más coherente que lo expresado en los párrafos 33 y 35: cuando estamos en el presente, lo único que existe es la personalidad presente (es decir: el individuo como resultado de la conjunción de los tres aspectos de la personalidad); cuando estábamos en el pasado, sólo existía la personalidad pasada; cuando estemos en el futuro, sólo existirá la personalidad futura. En este párrafo no se refiere a las tres personalidades, como hace en los párrafos 33 y 35, lo que da incoherencia a su exposición, según lo indicamos en la nota 10.

⁴¹ Literalmente: “vacía”.

tes?”, interrogado así, yo, señor, respondería: ‘Yo existí en el pasado, no es verdad que yo no existí; yo existiré en el futuro, no es verdad que yo no existiré; yo existo en el presente, no es verdad que yo no existo’. Interrogado así, oh señor, yo así respondería”.

“Oh Citta, si te preguntaran así: ‘¿Aquella personalidad pasada que tú tenías era real, inexistente la futura, inexistente la presente? ¿Aquella personalidad futura que tú tendrás será real, inexistente la pasada, inexistente la presente? ¿Esta personalidad presente que tú tienes ahora es real, inexistente la pasada, inexistente la futura?’ Interrogado así, oh Citta, cómo responderías tú?”

“Señor, si me interrogaran así: ‘¿Aquella personalidad pasada que tú tenías era real, inexistente la futura, inexistente la presente? ¿Aquella personalidad futura que tú tendrás será real, inexistente la pasada, inexistente la presente? ¿Esta personalidad presente que tú tienes ahora es real, inexistente la pasada, inexistente la futura?’ Interrogado así, yo, señor, respondería: ‘Aquella personalidad pasada que yo tenía era real en aquel tiempo, inexistente la futura, inexistente la presente; aquella personalidad futura que yo tendré, será real en ese tiempo, inexistente la pasada, inexistente la presente; esta personalidad presente que yo tengo ahora es real, inexistente la pasada, inexistente la futura’. Interrogado así, oh señor, yo así respondería”.

35. “Así, de la misma manera, oh Citta, en el momento en que se da la personalidad material, en ese momento no se habla de personalidad mental, no se habla de personalidad carente de forma, en ese momento en cambio se habla de personalidad material; en el momento en que se da la personalidad mental, en ese momento no se habla de personalidad material, no se habla de personalidad carente de forma, en ese momento en cambio se habla de personalidad mental; en el momento en que se da la personalidad carente de forma, en ese momento no se habla de personalidad material, no se habla de personalidad mental, en ese momento en cambio se habla de personalidad carente de forma”.

De la vaca, la leche, de la leche, la cuajada, etc.

36. Así como, oh Citta, de la vaca sale la leche, de la leche, la cuajada, de la cuajada, la mantequilla fresca, de la mantequilla fresca, la mantequilla clarificada, de la mantequilla clarificada, la crema de mantequilla clarificada y en el momento en que se da la leche, en ese momento no se habla de cuajada, no se habla de mantequilla fresca, no se habla de mantequilla clarificada, no se habla de crema de mantequilla clarificada, sino que en ese momento se habla de leche; y en el momento en que se da la cuajada, no se habla de leche, no se habla de mantequilla fresca, no se habla de mantequilla clarificada, no se habla de crema de mantequilla clarificada, sino que en ese momento se habla de cuaja-

da; y en el momento en que se da la mantequilla fresca, no se habla de leche, no se habla de cuajada, no se habla de mantequilla clarificada, no se habla de crema de mantequilla clarificada, sino que en ese momento se habla de mantequilla fresca; y en el momento en que se da la mantequilla clarificada, no se habla de leche, no se habla de cuajada, no se habla de mantequilla fresca, no se habla de crema de mantequilla clarificada, sino que en ese momento se habla de mantequilla clarificada; y en el momento en que se da la crema de mantequilla clarificada no se habla de leche, no se habla de cuajada, no se habla de mantequilla fresca, no se habla de mantequilla clarificada, sino que en ese momento se habla de crema de mantequilla clarificada —de la misma manera, oh Citta, en el momento en que se da la personalidad material, en ese momento no se habla de personalidad mental, no se habla de personalidad carente de forma, en ese momento en cambio se habla de personalidad material; en el momento en que se da la personalidad mental, en ese momento no se habla de personalidad material, no se habla de personalidad carente de forma, en ese momento en cambio se habla de personalidad mental; en el momento en que se da la personalidad carente de forma, en ese momento no se habla de personalidad material, no se habla de personalidad mental, en ese momento en cambio se habla de personalidad carente de forma.

Pero éstas, oh Citta, son apelaciones comunes, expresiones comunes, designaciones comunes, nociones comunes que el *tathāgata* considera irrelevantes.⁴²

8. Potṭhapāda se convirtió en *upāsaka* y Citta, el hijo del instructor de elefantes, se convirtió en otro *arhant*

37. Cuando el *bhagavant* habló así, el mendicante Potṭhapāda le dijo esto al *bhagavant*: “¡Qué extraordinario señor! ¡Qué extraordinario, señor! Así como, señor, uno levantaría algo que se ha caído o descubriría algo que está oculto o indicaría el camino a alguien que lo ha perdido o sostendría una lámpara de aceite en la oscuridad, pensando: ‘Los que tienen ojos, verán’; de la misma manera el *bhagavant* ha explicado la doctrina de múltiples maneras. Señor, yo tomo refugio en el *bhagavant*, en la doctrina y en la congregación de *bhikkhus*. Que el *bhagavant* desde hoy día me reciba como *upāsaka*,⁴³ a mí que en vida he tomado refugio en él”.

⁴² Resulta curioso que Buda, después de su detallada exposición, le quite con esta frase todo valor a la misma. Parecería que se hace presente aquí en forma vaga la idea de que todo lo explicado es en el plano de la verdad inmediata, relativa, y carece de valor en el plano de la verdad absoluta.

⁴³ Devoto o seguidor laico de Buda.

38. Citta, el hijo del instructor de elefantes, le dijo esto al *bhagavant*: “¡Qué extraordinario, señor! ¡Qué extraordinario, señor! Así como, señor, uno levantaría algo que se ha caído o descubriría algo que está oculto o indicaría el camino a alguien que se ha perdido o sostendría una lámpara de aceite en la oscuridad pensando: ‘Los que tienen ojos, verán’; de la misma manera el *bhagavant* ha explicado la doctrina de múltiples maneras. Señor, yo tomo refugio en el *bhagavant*, en la doctrina y en la congregación de *bhikkhus*. Yo, señor, en la presencia del *bhagavant* desearía recibir la ordenación, desearía recibir la admisión (en la congregación) en su plenitud”.

Citta, el hijo del instructor de elefantes, en presencia del *bhagavant* recibió la ordenación, recibió la admisión (en la congregación) en su plenitud. Entonces, apenas fue admitido plenamente, el venerable Citta, el hijo del instructor de elefantes, vivía solo, recluso, alerta, empeñoso, decidido, y poco después vivía habiendo conocido, habiendo realizado, habiendo alcanzado por sí mismo en este mundo aquella suprema perfección de la vida religiosa por la cual los hijos de familia parten de su casa para llevar plenamente una vida errante. Y él conoció: “El renacer ha sido destruido, la vida religiosa ha sido realizada, se ha hecho lo que se debía hacer, nada queda después de la actual existencia”.

Entonces el venerable Citta, el hijo del instructor de elefantes, se convirtió en otro *arhant*.

El sūtra de Subha (Subhasutta) I.10

Introducción

El presente *sūtra* es un diálogo entre Ānanda, el discípulo más allegado a Buda y un joven llamado Subha. A pedido de Subha, Ānanda le expone las doctrinas enseñadas por su maestro. El presente *sūtra* se limita a reproducir los párrafos 2-61 de *El Sūtra de Jāliya*. El material de los párrafos 2-61 está dividido en tres sistemas:

- 2 a) Sistema de la noble disciplina moral: 2-24
- 2 b) Sistema de la noble concentración de la mente: 25-45
- 2 c) Sistema del noble conocimiento: 46-61

Una distribución similar se encuentra en *El Sūtra del rugido del gran león*.

Traducción

1. (Subha) preguntó al venerable Ānanda

1. He aquí lo que yo he oído decir. Cierta vez el venerable Ānanda se encontraba en la ciudad de Sāvatti, en el Bosque del Príncipe Jeta, en el Parque de Anāthapiṇḍika, poco después de que el *bhagavant* alcanzara el *nirvāṇa* supremo.¹ En aquella misma ocasión el joven Subha, hijo de Todeyya, se encontraba en Sāvatti por una diligencia que tenía que hacer.

2. Entonces, el joven Subha, hijo de Todeyya, le dijo a otro joven: “Ve tú, joven, acércate ahí donde se encuentra el samán Ānanda y, habiéndote acercado, de mi parte pregúntale al samán Ānanda por su salud, bienestar, vigor, fuerza y comodidad, diciendo: ‘El joven Subha, hijo de Todeyya, pregunta al samán Ānanda por su salud, bienestar, vigor, fuerza y comodidad’. Y dile así: ‘Por favor, que el señor Ānanda sea tan amable de ir a la casa del joven Subha, hijo de Todeyya’ ”.

3. Diciendo: “Sí, señor”, aquel joven, obedeciendo al joven Subha, hijo de Todeyya, se acercó a donde se encontraba el venerable Ānanda; y habiéndose acercado se saludó con el venerable Ānanda. Habiendo intercambiado palabras amables y corteses, se sentó a un lado; sentado a un lado entonces aquel joven le dijo esto al venerable Ānanda: “El joven Subha, hijo de Todeyya, pregunta al señor Ānanda por su salud, bienestar, vigor, fuerza y comodidad, y le dice así: ‘Por favor, que el señor Ānanda sea tan amable de ir a la casa del joven Subha, hijo de Todeyya’ ”.

¹ O sea, poco después de que Buda muriera. Esto explica que el diálogo sea, en este caso, no con Buda sino con su discípulo Ānanda.

4. Cuando aquel joven habló así, el venerable Ānanda le dijo esto: “No es momento oportuno, joven, ahora yo he bebido una cantidad de medicamento. Seguramente mañana, de acuerdo con el tiempo y la conveniencia, iremos”.

Diciendo: “Está bien, señor”, aquel joven, obedeciendo al venerable Ānanda, levantándose de su asiento, se dirigió a donde se encontraba el joven Subha, hijo de Todeyya; y, habiéndose acercado al joven Subha, hijo de Todeyya, le dijo esto: “Señor, nosotros le dijimos al señor Ānanda de tu parte: ‘El joven Subha, hijo de Todeyya, pregunta al señor Ānanda por su salud, bienestar, vigor, fuerza y comodidad, y le dice así: ‘Por favor, que el señor Ānanda sea tan amable de ir a la casa del joven Subha, hijo de Todeyya’. Cuando yo hablé así, el samán Ānanda me dijo esto: ‘No es momento oportuno, joven, ahora yo he bebido una cantidad de medicamento. Seguramente mañana, de acuerdo con el tiempo y la conveniencia, iremos’. Señor, ya yo he hecho todo lo necesario para que el señor Ānanda aceptara venir mañana”.

5. Y el venerable Ānanda, al final de aquella noche, por la mañana, después de vestirse, tomando su mando y su escudilla, con el *bhikkhu* Chetaka como joven acompañante, fue a la casa del joven Subha, hijo de Todeyya, y una vez ahí, se sentó en el asiento preparado para él.

Y el joven Subha, hijo de Todeyya, se acercó a donde se encontraba el venerable Ānanda y habiéndose acercado, se saludó con el venerable Ānanda. Habiendo intercambiado palabras amables y corteses, se sentó a un lado. Sentado a un lado entonces, el joven Subha, hijo de Todeyya, le dijo esto al venerable Ānanda: “El señor Ānanda ha sido largo tiempo servidor del samán Gotama, siempre junto a él, acompañándolo siempre. El señor Ānanda ha de conocer aquellas doctrinas que el señor Gotama alababa y hacia donde él incitaba, exhortaba e inducía a la gentes. Y, oh Ānanda, ¿cuáles eran aquellas doctrinas que el señor Gotama alababa? y ¿hacia dónde incitaba, exhortaba e inducía a la gente?”

2. Tres sistemas

6. Oh joven, el *bhagavant* alababa tres sistemas y hacia ellos incitaba, exhortaba e inducía a la gente. ¿Cuáles son aquellos tres? El sistema de la noble disciplina moral, el sistema de la noble concentración de la mente, el sistema del noble conocimiento. Oh joven, el *bhagavant* alababa estos tres sistemas y hacia ellos incitaba, exhortaba e inducía a la gente”.

a) *El sistema de la disciplina moral*

7.8.9. “¿Cuál es, oh señor Ānanda, aquel sistema de la noble disciplina moral que el señor Gotama alababa y hacia el cual incitaba, exhortaba e inducía a la gente?”

“Oh joven, un *tathāgata* surge en este mundo *arhant*, ... (el texto reproduce aquí los párrafos 2-24 de El Sūtra de Jāliya con el siguiente cambio: en lugar del vocativo ‘amigos’ u ‘oh amigos’ tiene: ‘joven’ u ‘oh joven’).

10. Éste es, oh joven, el sistema de la noble disciplina moral que el señor Gotama alababa y hacia el cual incitaba, exhortaba e inducía a la gente. Y existe algo más que hacer”.

“¡Extraordinario, señor Ānanda! ¡Maravilloso, señor Ānanda! Oh Ānanda, éste sí es un sistema de noble disciplina moral completo, no incompleto. Y yo no veo señor Ānanda, fuera de la doctrina de Buda, entre otros samanes y brahmanes, un sistema de noble disciplina moral tan completo. Y si, señor Ānanda, otros samanes y bramahnes vieran en sí mismos, fuera de la doctrina de Buda, un sistema de noble disciplina moral tan completo, estarían satisfechos con él: ‘Basta con esto’, ‘suficiente con esto’, ‘hemos alcanzado el objetivo de la condición de samán’, ‘no existe para nosotros nada más que hacer’. En cambio, el señor Ānanda dice así: ‘Y existe algo más que hacer’.

b) *El sistema de la concentración mental*

11-27. Y, ¿cuál es, oh señor Ānanda, aquel sistema de la noble concentración de la mente que el señor Gotama alababa y hacia el cual incitaba, exhortaba e inducía a la gente?”

“Y, ¿cómo, oh joven, el *bhikkhu* tiene guardadas las puertas de sus sentidos? ... (el texto reproduce aquí los párrafos 25-45 de El Sūtra de Jāliya con los siguientes cambios:

a) en lugar del vocativo ‘amigos’ u ‘oh amigos’ tiene: ‘joven’ u ‘oh joven’;

b) suprime los párrafos ‘amigos, es posible para el *bhikkhu*...? al final de los párrafos 39, 41, 43 y 45, y,

c) agrega: ‘Esto posee él en la concentración de la mente’).

28. Éste es, oh joven, aquel sistema de la noble concentración de la mente que el señor Gotama alababa y hacia el cual incitaba, exhortaba e inducía a la gente. Y existe algo más que hacer”.

29. “¡Extraordinario, señor Ānanda! ¡Maravilloso, señor Ānanda! Oh Ānanda, éste sí es un sistema de noble concentración de la mente completo, no incompleto. Y yo no veo, señor Ānanda, fuera de la doctrina de Buda, entre otros samanes y brahmanes, un sistema de noble concentración de la mente tan completo. Y si, señor Ānanda, otros samanes y brahmanes vieran en sí mismos, fuera de la doctrina de Buda, un sistema de noble concentración de la mente tan completo, estarían satisfechos con él: ‘Basta con esto’, ‘suficiente con esto’, ‘hemos alcanzado el objetivo de la condición de samán’, ‘no existe para nosotros nada más que hacer. En cambio el señor Ānanda dice así: ‘Y existe algo más que hacer’.

c) *El sistema del conocimiento*

30-37. ¿Cuál es, señor Ānanda, aquel sistema del noble conocimiento que el señor Gotama alababa y hacia el cual incitaba, exhortaba e inducía a la gente?"

"Él, teniendo su mente así concentrada ... (el texto reproduce aquí los párrafos 46-61 de El Sūtra de Jāliya sin el párrafo final de los párrafos 47, 49, 51, 53, 55, 57, 59 y 61 que dice: 'Amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* ...' y agregando: 'Esto posee él en el conocimiento' al final).

38. Éste es, oh joven, aquel sistema del noble conocimiento que el señor Gotama alababa y hacia el cual incitaba, exhortaba e inducía a la gente. Y ya no existe nada más que hacer".

39. "¡Extraordinario, señor Ānanda! ¡Maravilloso, señor Ānanda! Oh Ānanda, éste sí es un sistema de noble conocimiento completo, no incompleto. Y yo no veo, señor Ānanda, fuera de la doctrina de Buda, entre otros samanes y brahmanes, un sistema de noble conocimiento tan completo. Y ya no existe nada más que hacer.

¡Magnífico, señor Ānanda! Magnífico, señor Ānanda! Así como uno levantaría algo que se ha caído o descubriría algo que está oculto o indicaría el camino a alguien que lo ha perdido o sostendría una lámpara de aceite en la oscuridad, pensando: 'Los que tienen ojos, verán'; del mismo modo el venerable Ānanda ha explicado la doctrina de múltiples maneras. Señor Ānanda, yo tomo refugio en el señor Gotama, en la Doctrina y en la congregación de *bhikkhus*. Que el señor Ānanda desde hoy día me reciba como *upāsaka*, a mí que en vida he tomado refugio (en el señor Gotama)".

El sūtra de Kevaṭṭa (Kevaṭṭasutta) I.11

Introducción

I

El presente *sūtra*, un diálogo entre Buda y Kevaṭṭa, el hijo de un jefe de familia, comprende dos partes que no tienen relación entre sí: la primera abarca los párrafos 1-6, que se ocupan del tema de los portentos, y la segunda abarca los párrafos 7 hasta el final, en el que Buda se ocupa de la cuestión: ¿en dónde se disuelven los grandes elementos materiales? Damos a continuación el resumen de ambas partes.

RESUMEN

Primera parte: párrafos 1-6

1. Kevaṭṭa pidió la exhibición del portento del poder mágico

El joven Kevaṭṭa, acercándose a Buda, le pide que ordene a uno de sus monjes hacer una exhibición del portento del poder mágico. Buda le contesta que él no enseña a sus monjes a hacer exhibiciones de magia.

2. Los tres sistemas

Ante la insistencia de Kevaṭṭa, Buda le expresa que él ha explicado tres clases de portentos, que por lo demás han sido realizados, es decir, practicados, por él mismo. Esos portentos son: el portento del poder mágico, el portento de leer el pensamiento y el portento de la enseñanza.

Luego Buda explica en qué consiste cada uno de los dos primeros

portentos. *El portento del poder mágico* consiste en tornarse múltiple, hacerse invisible, etc. (párrafo 4). Buda le resta todo valor al portento del poder mágico, pues dice que existe una ciencia mágica, llamada *Gandhāra*, que le permite, a quien la aprende, realizar aquellas experiencias extraordinarias de tornarse múltiple, hacerse invisible, etc. Y termina explicando que él se siente “incómodo, avergonzado, disgustado con el portento del poder mágico”.

Luego Buda explica en qué consiste *el portento de leer el pensamiento* de otro (párrafo 5) e igualmente Buda le resta todo valor a esa habilidad señalando que existe un hechizo, que faculta a cualquiera a leer el pensamiento de otra persona. Y termina manifestando su incomodidad, vergüenza y disgusto con el portento de leer el pensamiento.

Finalmente Buda explica lo que es *el portento de la enseñanza*. Es la enseñanza de Buda, su propia doctrina. Esta sección repite los párrafos 2-61 de *El Sūtra de Jāliya* que expone las doctrinas que el enseñó.

Segunda parte: párrafos 7 hasta el final

3. ¿En dónde se disuelven los grandes elementos materiales?

En esta segunda parte Buda narra la historia del monje que quería saber en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego y el elemento aire.¹ Gracias a la concentración mental, el camino que conduce a los dioses se le manifiesta a ese monje. Por él va sucesivamente a donde se encuentran: 1. Los dioses que constituían la comitiva de los Cuatro Grandes Reyes, 2. Los Cuatro Grandes Reyes, 3. los Treinta y tres dioses, 4. Sakka, el rey de los dioses, 5. los dioses Yāmās, 6. el dios Suyāma, 7. los dioses Tusitās, 8. el dios llamado Santusita, 9. los dioses llamados Nimmānaratīs, 10. el dios Sunimmita, 11. los dioses Parinimmitavasa-vattīs, 12. el dios Vasavattī, 13. los dioses Brahmakāyikās.² Todos ellos, interrogados por el monje, ignoran la respuesta a su pregunta; los últimos le aconsejan por fin ir directamente a donde se encuentra el propio dios Brahmā y hacerle a él la pregunta.

El dios Brahmā se manifiesta al monje, que le hace entonces la misma pregunta respecto de los cuatro grandes elementos materiales. Brahmā le contesta diciéndole que él es “Brahmā, el gran Brahmā, el Soberano”, y demás epítetos. El monje le expresa que no es eso lo que él está averiguando e insiste con su pregunta. Entonces Brahmā lo lleva a un lado y le manifiesta que los dioses creen que él es omnisciente, pero

¹ Los cuatro grandes elementos constitutivos de la realidad empírica material.

² Sobre los dioses en el Budismo véase C. Dragonetti, *Dhammapada*, pp. 50-53; A.S. Geden “God (Buddhist)”, en *ERE* VI; J. R. Haldar, *Early Buddhist Mythology*, pp. 70-128; W.M. McGovern, *A Manual of Buddhist Philosophy*, pp. 64-67.

le confiesa que él tampoco sabe en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales y le aconseja preguntar a Buda en dónde se disuelven esos elementos.

Los párrafos 17-19 contienen la respuesta que Buda le dio al monje. Buda le dice que la pregunta está mal planteada:³ no hay que preguntar ¿en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos? sino ¿en dónde ellos, y además “lo largo y lo corto lo sutil y lo tosco, lo bueno y lo malo, el nombre y la forma ya no tienen fundamento?” Y la respuesta es: en “la conciencia invisible, ilimitada, que todo lo ilumina”. En ella, los indicados elementos, etc. ya no tienen fundamento y desaparecen por completo; cuando ella cesa, todos ellos cesan también.⁴

II

Las dos partes en que el *sūtra* se divide ofrecen marcado interés.

La primera parte sobre *los tres portentos* revela la posición de Buda frente al poder mágico y a la facultad extraordinaria de leer el pensamiento ajeno. Dice que él no les enseña a sus monjes a hacer pruebas mágicas. Además, desvaloriza ese poder y esa facultad. Cualquiera puede adquirirlos aprendiendo la ciencia mágica de *Gandhāra* y un determinado hechizo. Y declara que se siente incómodo, etc., frente a ese poder y a esa facultad.

Luego, dentro de la inspiración ética que anima al Budismo, le expone a Kevaṭṭa el único portento al cual él le da valor: su enseñanza, que, provocando el perfeccionamiento espiritual del individuo, le permite obtener la liberación.

La segunda parte sobre *los cuatro grandes elementos materiales* desarrolla la idea de que es posible llegar adonde se encuentran los dioses como resultado de las prácticas meditativas.

Nos da además una interesante relación de las diversas categorías de dioses y de su vinculación jerárquica. Recordemos que el Budismo no es ateo en cierto sentido y es ateo en otro. No lo es en cuanto acepta, como el Hinduismo, un gran número de dioses, como los enumerados en este *sūtra*. Pero sus dioses son dioses de funciones subalternas, sometidas al ciclo de las reencarnaciones como el hombre, y de valor inferior

³ El mal planteamiento de la pregunta radica, al parecer, para Buda, en que los cuatro grandes elementos no agotan la totalidad de la realidad empírica, a ellos hay que agregar todos los otros aspectos que la constituyen, como por ejemplo, el elemento moral (lo bueno y lo malo).

⁴ Entendemos que lo que el texto quiere expresar es que todo lo que constituye la realidad empírica no tiene un fundamento en sí, autónomo, independiente. Su único fundamento es la conciencia, elemento que también es impermanente y que, con su cesación, hace que todo cese.

a los monjes budistas que conocen la doctrina de Buda y la practican. Brahmā, el dios más alto en la jerarquía señalada por este *sūtra*, es un dios como los demás, a pesar de los pomposos títulos que él mismo se arroga. Pero el Budismo es ateo, en cuanto no acepta la existencia de un dios supremo, creador y regente del universo. El universo es obra de la acción mecánica de los *dharmas*, factores de lo existente, dirigidos por las leyes de la causalidad y por el *karman*, retribución de los actos, o efectos diferidos de las acciones de los seres.

Notables son la ironía y fina burla con que son descritos Brahmā, y la entrevista de Brahmā y el monje budista. Se ve palmariamente que el Budismo no concedía ningún valor, o sólo concedía un valor secundario, a los dioses que había heredado del Brahmanismo.

La última parte del *sūtra* que contiene la respuesta de Buda a la pregunta del monje es sumamente valiosa desde el punto de vista filosófico. La tesis que expone es indudablemente una doctrina idealista, o por lo menos un germen de doctrina idealista, la cual afirma que todo tiene la naturaleza de la creación mental, el mundo es una mera representación, una ilusión creada por la mente. Esta doctrina, siglos más tarde, sería desarrollada por la escuela *Yogācāra* o de “sólo la conciencia”, del Budismo Mahāyāna.⁵

⁵ Es indudable que ya en el Canon Budista Pāli se encuentran gérmenes de la doctrina idealista que será ampliamente desarrollada por la escuela *Yogācāra*. Cf. C. Dragoinetti, *Dhammapada*, pp. 58-60 y E. Lamotte, *La Somme du Grand Véhicule* II, pp. VIII-IX.

Traducción

1. Kevatta pidió la exhibición del portento del poder mágico

1. He aquí lo que yo he oído decir. En cierta ocasión el *bhagavant* se encontraba en la ciudad de Nālandā, en el bosque de mangos de Pāvārika. Y Kevatta, el hijo de un jefe de familia, se acercó allí donde se encontraba el *bhagavant*. Habiéndose acercado, habiendo saludado al *bhagavant*, se sentó a un lado. Sentado a un lado, Kevatta, el hijo de un jefe de familia, le dijo esto al *bhagavant*: “Señor, esta ciudad de Nālandā es próspera, opulenta, muy poblada, llena de gente, confía en el *bhagavant*. Por favor, señor, que el *bhagavant* le ordene a un *bhikkhu* que haga (una exhibición del) portento del poder mágico, por encima de la condición humana. Y esta ciudad de Nālandā confiará mucho más en el *bhagavant*”.

Cuando Kevatta, el hijo de un jefe de familia habló así, el *bhagavant* le dijo esto: “Kevatta, yo no enseño a los *bhikkhus* una doctrina así: ‘Id, oh *bhikkhus*, haced (una exhibición del) portento del poder mágico, por encima de la condición humana, para los jefes de familia vestidos de blanco’ ”.

2. Por segunda vez entonces Kevatta, el hijo de un jefe de familia, le dijo esto al *bhagavant*: “Yo no quiero molestar al *bhagavant*, pero le digo así: ‘Señor, esta ciudad de Nālandā es próspera, opulenta, muy poblada, llena de gente, confía en el *bhagavant*. Por favor, señor, que el *bhagavant* le ordene a un *bhikkhu* que haga (una exhibición del) portento del poder mágico, por encima de la condición humana. Y esta ciudad de Nālandā confiará mucho más en el *bhagavant*’ ”.

Cuando Kevatta, el hijo de un jefe de familia, habló así, el *bhaga-*

vant le dijo esto: “Kevaṭṭa, yo no enseño a los *bhikkhus* una doctrina así: ‘Id, oh *bhikkhus*, haced (una exhibición del) portento del poder mágico, por encima de la condición humana, para los jefes de familia vestidos de blanco’ ”.

Por tercera vez entonces Kevaṭṭa, el hijo de un jefe de familia, le dijo esto al *bhagavant*: “Yo no quiero molestar al *bhagavant*, pero le digo así: ‘Señor, esta ciudad de Nālandā es próspera, opulenta, muy poblada, llena de gente, confía en el *bhagavant*. Por favor, señor, que el *bhagavant* le ordene a un *bhikkhu* que haga (una exhibición del) portento del poder mágico, por encima de la condición humana. Y esta ciudad de Nālandā confiará mucho más en el *bhagavant*’ ”.

2. Los tres portentos

a) *El portento del poder mágico*

3. “Oh Kevaṭṭa, yo he explicado estos tres portentos, habiéndolos conocido, habiéndolos realizado por mí mismo. ¿Cuáles tres? El portento del poder mágico, el portento de leer el pensamiento, el portento de la enseñanza.

4. Y ¿cuál es, oh Kevaṭṭa, el portento del poder mágico? En este mundo, oh Kevaṭṭa, el *bhikkhu* experimenta variadas clases de poder mágico: Siendo uno, se torna múltiple, siendo múltiple, se torna uno; puede aparecer y desaparecer; sin encontrar resistencia, va a través de las paredes, a través de las cercas, a través de las montañas, como en el aire; se hunde en la tierra o emerge de ella, como en el agua; camina sobre el agua sin que ésta se abra, como en la tierra; va a través del espacio en postura *pallaṅka*, como un pájaro alado; toca y palpa con su mano el sol y la luna, tan poderosos, tan maravillosos; hasta el mundo de Brahmā ejerce su poder con su cuerpo.⁶

Y alguien creyente y piadoso lo ve a aquel *bhikkhu* experimentando las variadas clases de poder mágico: Siendo uno, se torna múltiple; siendo múltiple se torna uno; puede aparecer y desaparecer; sin encontrar resistencia, va a través de las paredes, a través de las cercas, a través de las montañas, como en el aire; se hunde en la tierra o emerge de ella, como en el agua; camina sobre el agua sin que ésta se abra, como en la tierra; va a través del espacio en postura *pallaṅka*, como un pájaro alado; toca y palpa con su mano el sol y la luna, tan poderosos, tan maravillosos; hasta el mundo de Brahmā ejerce su poder con su cuerpo.

Y aquel creyente y piadoso le dice esto a alguien que no es creyente ni piadoso: ‘¡Extraordinario, señor, maravilloso, señor, es el gran poder mágico, la gran autoridad del samán! Yo lo vi al *bhikkhu* experimentando las variadas clases de poderes mágicos: Siendo uno, se torna múltiple, siendo múltiple, se torna uno; puede aparecer y desaparecer;

⁶ Cf. el párrafo 50 de *El Sūtra de Jāliya*.

sin encontrar resistencia, va a través de las paredes, a través de las cercas, a través de las montañas, como en el aire, se hunde en la tierra o emerge de ella, como en el agua; camina sobre el agua sin que ésta se abra, como en la tierra; va a través del espacio en postura *pallaṅka*, como un pájaro alado; toca y palpa con su mano el sol y la luna, tan poderosos, tan maravillosos; hasta el mundo de Brahmā ejerce su poder con su cuerpo’.

Aquel que no es creyente ni piadoso le diría así al creyente y piadoso: ‘Existe, señor, una ciencia mágica llamada de *Gandhāra*,⁷ por obra de ella aquel *bhikkhu* experimenta las variadas clases de poderes mágicos: Siendo uno, se torna múltiple, siendo múltiple, se torna uno; puede aparecer y desaparecer; sin encontrar resistencia, va a través de las paredes, a través de las cercas, a través de las montañas, como en el aire; se hunde en la tierra o emerge de ella, como en el agua; camina sobre el agua sin que ésta se abra, como en la tierra; va a través del espacio en postura *pallaṅka*, como un pájaro alado; toca y palpa con su mano el sol y la luna, tan poderosos, tan maravillosos; hasta el mundo de Brahmā ejerce su poder con su cuerpo’.

Y tú qué piensas, Kevaṭṭa, ¿le diría esto el que no es creyente y piadoso al que es creyente y piadoso?”

“Se lo diría, señor”.

“Yo, oh Kevaṭṭa, considerando peligro⁸ en el portento del poder mágico, me siento incómodo, avergonzado, disgustado con el portento del poder mágico”.

b) “El portento de leer el pensamiento

5. “Y, ¿cuál es, oh Kevaṭṭa, el portento de leer el pensamiento? En este mundo, oh Kevaṭṭa, el *bhikkhu* lee el pensamiento de los otros seres, de los otros hombres, lee sus ideas, lee sus reflexiones, lee sus especulaciones. ‘Así es tu pensamiento’, ‘de esta manera es tu pensamiento’, ‘de este modo es tu pensamiento’.

Y alguien creyente y piadoso lo ve a aquel *bhikkhu* leyendo el pensamiento de los otros seres, de los otros hombres, leyendo sus ideas, leyendo sus reflexiones, leyendo sus especulaciones: ‘Así es tu pensamiento’, ‘de esta manera es tu pensamiento’, ‘de este modo es tu pensamiento’.

Y aquel creyente y piadoso le dice esto a alguien que no es creyente ni piadoso: ¡Extraordinario, señor, maravilloso, señor, es el gran poder mágico, la gran autoridad del samán! Yo lo vi al *bhikkhu* leyendo el pensamiento de los otros seres, de los otros hombres, leyendo sus ideas, leyendo sus reflexiones, leyendo sus especulaciones: ‘Así es tu pensamiento’, ‘de esta manera es tu pensamiento’, ‘de este modo es tu pensamiento’.

⁷ Ciudad del noroeste de la India.

⁸ Peligro en cuanto el monje puede ser atraído por este portento, dedicarse a él y olvidarse de su verdadera meta, el perfeccionamiento espiritual, la liberación, el *nirvāṇa*.

Aquel que no es creyente ni piadoso le diría al creyente y piadoso: ‘Existe, señor, un hechizo llamado *Manikā*; por obra de él aquel *bhikkhu* lee el pensamiento de los otros seres, de los otros hombres, lee sus ideas, lee sus reflexiones, lee sus especulaciones: ‘Así es tu pensamiento’, ‘de esta manera es tu pensamiento’, ‘de este modo es tu pensamiento’.

Y tú qué piensas, Kevaṭṭa, ¿le diría esto el que no es creyente y piadoso al que es creyente y piadoso?”

“Se lo diría, señor”.

“Yo, oh Kevaṭṭa, considerando peligro en el portento de leer el pensamiento, me siento incomodado, avergonzado, disgustado con el portento de leer el pensamiento”.

c) *El portento de la enseñanza*

6. “Y, ¿cuál, oh Kevaṭṭa, es el portento de la enseñanza? En este mundo, oh Kevaṭṭa, el *bhikkhu* enseña así: ‘Pensad así’, ‘no penséis así’, ‘reflexionad así’, ‘no reflexionéis así’, ‘abandonad esto’, ‘vivid habiendo abandonado esto’. Esto es llamado, oh Kevaṭṭa, el portento de la enseñanza.

Luego, oh Kevaṭṭa, un *tathāgata* surge en este mundo, *arhant*, ... (el texto reproduce aquí los párrafos 2-61 de El Sūtra de Jāliya con los siguientes cambios: a) en lugar de la invocación ‘amigos’ u ‘oh amigos’ tiene: ‘Kevaṭṭa’ u ‘oh Kevaṭṭa’;

b) *suprime los párrafos que dicen:* ‘amigos es posible para el *bhikkhu* que conoce así, que ve así...’;

c) *agrega la frase:* ‘Esto es llamado, oh Kevaṭṭa, el portento de la enseñanza’ al fin de los párrafos 39, 41, 43, 45, 47, 49, 51, 53, 55, 57, 59 61).

Éstos son, oh Kevaṭṭa, los tres portentos que yo he explicado habiéndolos conocido, habiéndolos realizado por mí mismo”.

3. ¿En donde se disuelven los grandes elementos materiales?

7. “Oh Kevaṭṭa, hace tiempo en esta misma congregación de *bhikkhus* a un cierto *bhikkhu* se le ocurrió esta idea. ¿En dónde se disuelven estos cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?

8. Y, oh Kevaṭṭa, aquel *bhikkhu* alcanzó una concentración de la mente tal que con su mente así concentrada, se le manifestó el camino que lleva al mundo de los dioses. Y, oh Kevaṭṭa, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraban los dioses que constituían la comitiva de los Cuatro Grandes Reyes y, habiéndose acercado a los dioses que constituían la comitiva de los Cuatro Grandes Reyes, les dijo esto: ‘¿En dónde, oh amigos, se disuelven estos cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, los dioses que constituían la comitiva de los Cuatro Grandes Reyes le dijeron esto: 'Oh *bhikkhu*, nosotros no sabemos en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero, oh *bhikkhu*, existen Cuatro Grandes Reyes más excelentes, más excelsos que nosotros. Ellos podrían saber en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire.

9. Y, oh Kevatta, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraban los Cuatro Grandes Reyes y, habiéndose acercado a aquellos Cuatro Reyes, les dijo esto: '¿En dónde se disuelven, oh amigos, estos cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?'

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, los Cuatro Grandes Reyes le dijeron esto: 'Oh *bhikkhu*, nosotros tampoco sabemos en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existen, oh *bhikkhu*, los dioses llamados los Treinta y tres, más excelentes, más excelsos que nosotros. Ellos podrían saber en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire'.

10. Y, oh Kevatta, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraban los Treinta y tres dioses y, habiéndose acercado, a los Treinta y tres dioses, les dijo esto: '¿En dónde se disuelven, oh amigos, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?'

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, los Treinta y tres dioses le dijeron esto: 'Nosotros tampoco, oh *bhikkhu*, sabemos en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existe, oh *bhikkhu*, el rey de los dioses de nombre Sakka, más excelente, más excelsos que nosotros. Él podría saber en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire'.

11. Y, oh Kevatta, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraba Sakka, el rey de los dioses y, habiéndose acercado a Sakka, el rey de los dioses, le dijo esto: '¿En dónde se disuelven, oh amigo, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?'

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, Sakka, el rey de los dioses, le dijo esto: 'Oh *bhikkhu*, yo tampoco sé en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existen, oh *bhikkhu*, los dioses llamados Yāmā, más excelentes, más excelsos que yo. Ellos podrían saber en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos mate-

riales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire’.

Y, oh Kevatta, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraban los dioses llamados Yāmā y, habiéndose acercado a los dioses llamados Yāmā, les dijo esto: ‘¿En dónde se disuelven, oh amigos, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, los dioses llamados Yāmā le dijeron esto: ‘Nosotros tampoco sabemos, oh *bhikkhu*, en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existe, oh *bhikkhu*, el rey llamado Suyāma, más excelente, más excelsos que nosotros. Él podría saber en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire’.

Y, oh Kevatta, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraba el rey llamado Suyāma y, habiéndose acercado al rey llamado Suyāma, le dijo esto: ‘¿En dónde se disuelven, oh amigo, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, el rey llamado Suyāma le dijo esto: ‘Yo tampoco sé, oh *bhikkhu*, en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existen, oh *bhikkhu*, los dioses llamados Tusitā, más excelentes, más excelsos que yo. Ellos podrían saber en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire’.

Y, oh Kevatta, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraban los dioses llamados Tusitā y, habiéndose acercado a los dioses llamados Tusitā, les dijo esto: ‘¿En dónde se disuelven, oh amigos, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, los dioses llamados Tusitā le dijeron esto: ‘Nosotros tampoco sabemos, oh *bhikkhu*, en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existe, oh *bhikkhu*, el rey llamado Santusita, más excelente, más excelsos que nosotros. Él podría saber en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire’.

Y, oh Kevatta, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraba el rey llamado Santusita y, habiéndose acercado al rey llamado Santusita, le dijo esto: ‘¿En dónde se disuelven, oh amigo, los cuatro grandes

elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, el rey llamado Santusita le dijo esto: ‘Yo tampoco sé, oh *bhikkhu*, en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existen, oh *bhikkhu*, los dioses llamados Nimmānaratī, más excelentes, más excelsos que yo. Ellos podrían saber en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire.’

Y, oh Kevatta, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraban los dioses llamados Nimmānaratī y, habiéndose acercado a los dioses llamados Nimmānaratī, les dijo esto: ‘¿En dónde se disuelven, oh amigos, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, los dioses llamados Nimmānaratī le dijeron esto: ‘Nosotros tampoco sabemos, oh *bhikkhu*, en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existe, oh *bhikkhu*, el rey llamado Sunimmita, más excelente, más excelsos que nosotros. Él podría saber en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire.’

Y, oh Kevatta, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraba el rey llamado Sunimmita y, habiéndose acercado al rey llamado Sunimmita, le dijo esto: ‘¿En dónde se disuelven, oh amigo, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, el rey llamado Sunimmita le dijo esto: ‘Yo tampoco sé, oh *bhikkhu*, en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existen, oh *bhikkhu*, los dioses llamados Parinimmitavasavattī, más excelentes, más excelsos que yo. Ellos podrían saber en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire.’

Y, oh Kevatta, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraban los dioses llamados Parinimmitavasavattī y, habiéndose acercado a los dioses llamados Parinimmitavasavattī, les dijo esto: ‘¿En dónde se disuelven, oh amigos los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, los dioses llamados Parinimmitavasavattī le dijeron esto: ‘Nosotros tampoco sabemos, oh *bhikkhu*, en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber:

el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existe, oh *bhikkhu*, el rey llamado Vasavattī, más excelente, más excelso que nosotros. Él podría saber en donde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire’.

12. Y, oh Kevaṭṭa, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraba el rey llamado Vasavattī y, habiéndose acercado al rey llamado Vasavattī, le dijo esto: ‘¿En dónde se disuelven, oh amigo, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, el rey Vasavattī le dijo esto: ‘Yo tampoco sé, oh *bhikkhu*, en donde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existen, oh *bhikkhu*, los dioses llamados Brahmakāyikā, más excelentes, más excelsos que yo. Ellos podrían saber en dónde se disuelven los cuatro grandes materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire’.

13. Y, oh Kevaṭṭa aquel *bhikkhu* alcanzó una concentración de la mente tal que, con su mente así concentrada, se le manifestó el camino que lleva al dios Brahmā. Y, oh Kevaṭṭa, aquel *bhikkhu* se acercó donde se encontraban los dioses Brahmakāyikā y, habiéndose acercado a los dioses Brahmakāyikā, les dijo esto: ‘¿En donde se disuelven, oh amigos, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, los dioses Brahmakāyikā le dijeron esto: ‘Nosotros tampoco sabemos, oh *bhikkhu*, en donde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Pero existe, oh *bhikkhu*, el dios Brahmā, el gran Brahmā, el Soberano, el jamás vencido, el que todo lo ve, el poderoso, el Señor, el hacedor, el creador, el supremo regente, el padre de los seres pasados y futuros, más excelente, más excelso que nosotros. Él podría saber en donde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire’.

‘¿Dónde, amigos, está ahora aquel Gran Brahmā?’

‘Nosotros tampoco sabemos, oh *bhikkhu*, en dónde está Brahmā, por qué lugar está Brahmā, en qué lugar está Brahmā. Pero, oh *bhikkhu*, cuando sus signos se ven, una luz sobrenatural se produce, un resplandor aparece, entonces Brahmā se manifestará, pues éste es el signo que anuncia la manifestación de Brahmā —que una luz sobrenatural se produzca, un resplandor aparezca’. Y, oh Kevaṭṭa, poco después aquel Gran Brahmā se manifestó.

14. Y, oh Kevaṭṭa, aquel *bhikkhu* se acercó a donde se encontraba el Gran Brahmā y, habiéndose acercado al Gran Brahmā, le dijo esto:

‘¿En dónde se disuelven, oh amigo, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Cuando aquel *bhikkhu* habló así, El Gran Brahmā le dijo esto: ‘Oh *bhikkhu*, yo soy Brahmā, el Gran Brahmā, el Soberano, el jamás vencido, el que todo lo ve, el poderoso, el Señor, el hacedor, el creador, el supremo regente, el padre de los seres pasados y futuros’.

Por segunda vez entonces, oh Kevaṭṭa, aquel *bhikkhu* le dijo esto al Gran Brahmā: ‘Yo no te pregunto, amigo, si tú eres Brahmā, el Gran Brahmā, el Soberano, el jamás vencido, el que todo lo ve, el poderoso, el Señor, el hacedor, el creador, el supremo regente, el padre de los seres pasados y futuros, sino que yo pregunto esto: ¿En dónde se disuelven, oh amigo, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

Por segunda vez, oh Kevaṭṭa, aquel Gran Brahmā, a aquel *bhikkhu* le dijo esto: ‘Oh *bhikkhu*, yo soy Brahmā, el Gran Brahmā, el Soberano, el jamás vencido, el que todo lo ve, el poderoso, el Señor, el hacedor, el creador, el supremo regente, el padre de los seres pasados y futuros’.

Por tercera vez entonces, oh Kevaṭṭa, aquel *bhikkhu* le dijo esto al Gran Brahmā: ‘Yo no te pregunto, amigo, si tu eres Brahmā, el Gran Brahmā el Soberano, el jamás vencido, el que todo lo ve, el poderoso, el Señor, el hacedor, el creador, el supremo regente, el padre de los seres pasados y futuros, sino que yo te pregunto esto: ¿En dónde se disuelven, oh amigo, los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’

15. Entonces, oh Kevaṭṭa, el Gran Brahmā, tomando a aquel *bhikkhu* por el brazo, llevándolo a un lado, le dijo esto a aquel *bhikkhu*: ‘Oh *bhikkhu*, aquellos dioses Brahmakāyikā con respecto a mí piensan así: ‘No existe para Brahmā nada desconocido, no existe para Brahmā nada que no haya sido visto, no existe para Brahmā nada que no haya sido experimentado, no existe para Brahmā nada que no haya sido realizado’. Por esta razón yo no contesté delante de ellos. Oh *bhikkhu*, yo tampoco sé en dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire. Por esta razón tú, oh *bhikkhu*, has actuado mal, te has equivocado al haber dejado de lado al *bhagavant* y al emprender una búsqueda afuera para conseguir una respuesta a esa pregunta. Ve, *bhikkhu*, acercándote al *bhagavant*, fórmúlele esta pregunta. Y cuando el *bhagavant* te responda, entonces tú has de creerle’.

16. “Y aquel *bhikkhu*, oh Kevaṭṭa, con la misma rapidez con que un hombre fuerte extendería el brazo que tiene encogido o encogería el brazo que tiene extendido, desapareció del mundo de Brahmā y apareció ante mí. Y, oh Kevaṭṭa, aquel *bhikkhu*, saludándome, se sentó a un lado. Sentado a un lado, oh Kevaṭṭa, aquel *bhikkhu* me dijo esto: ‘¿En dónde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales,

a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?” ”.

17. Cuando aquel *bhikkhu* habló así, oh Kevaṭṭa, yo le dije esto: “Hace mucho tiempo, oh *bhikkhu*, los mercaderes navegantes, habiendo cazado un pájaro que se orienta hacia la costa, se internaban en el mar con su nave. Ellos, cuando la nave se encontraba fuera de la vista de la costa, liberaban al pájaro que se orienta hacia la costa. Él iba hacia el este, iba hacia el sur, iba hacia el oeste, iba hacia el norte, iba hacia arriba, iba en todas direcciones. Si él veía la costa en algún lugar, hacia ahí se dirigía; si él no veía la costa por ningún lugar, volvía a aquel barco. De la misma manera tú, oh *bhikkhu*, cuando, buscando una respuesta a tu pregunta hasta el mundo de Brahmā, no la conseguiste, entonces volviste a mí. Ahora bien, esa pregunta no debe ser formulada así: ‘¿En donde se disuelven los cuatro grandes elementos materiales, a saber: el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire?’ ”

18. Así, oh *bhikkhu*, debe ser formulada aquella pregunta: “*¿En dónde el agua, la tierra, el fuego y el aire ya no tienen fundamento? ¿En dónde lo largo y lo corto, lo sutil y lo tosco, lo bueno y lo malo; en dónde el nombre y la forma, cesan por completo?* ”

19. Al respecto, la respuesta es:

“*La conciencia,
invisible,⁹
ilimitada,
que todo lo ilumina¹⁰
—ahí el agua, la tierra, el fuego y el aire
ya no tienen fundamento.
Ahí lo largo y lo corto,
lo sutil y lo tosco,
lo bueno y lo malo—
ahí el nombre y la forma
desaparecen por completo.
Con la cesación de la conciencia,
todo cesa*”.

20. Esto dijo el *bhagavant*, y Kevaṭṭa, el hijo de un jefe de familia, satisfecho, se regocijó con la palabra del *bhagavant*.

⁹ No puede ser percibida por los sentidos.

¹⁰ En cuanto convierte a todo en objeto del conocimiento. Tal vez se hace presente aquí la creencia antigua de que la conciencia es por esencia luz.

El sūtra de Lohicca

(Lohiccasutta)

I.12

Introducción

I

El presente *sūtra* puede ser dividido en dos partes, entre las cuales la relación no es sumamente estrecha. Las secciones 1 y 2 (párrafos 1-12) constituyen la primera parte; las secciones 3 y 4 (párrafos 13-17) constituyen la segunda parte.

RESUMEN

Primera parte: párrafos 1-12

1. La nociva teoría de Lohicca

Mientras Buda se encontraba en la aldea Sālavatikā, al brahmán Lohicca, que vivía en esa localidad, le vino a la mente la idea de que el samán o brahmán que ha obtenido una condición moral provechosa no debe comunicarla a otro, pues uno nada puede hacer por otro y el deseo de comunicársela a otro es un deseo que crea nuevas ataduras. Justamente entonces el brahmán Lohicca oyó decir que Buda había llegado a su aldea y por intermedio de su barbero lo invita a que venga a su casa a comer junto con sus monjes. El barbero le dice a Buda “la nociva idea” que le ha venido a su mente al brahmán Lohicca y le pide que le disuada de ella.

2. El *bhagavant* destruye la teoría de Lohicca

Buda efectivamente va a la casa del brahmán Lohicca. Después de co-

mer, Buda le pregunta a Lohicca si realmente ha tenido la nociva idea de que no debe comunicar a otros cualquier condición moral provechosa que pueda uno alcanzar. Lohicca asiente. Entonces Buda le explica (párrafo 9), con un primer ejemplo, que el que piensa así se parece a una persona que le aconsejara a Lohicca consumir él solo todo lo que produce la aldea de Sālavatikā (de la cual él es dueño), no darle nada a los otros; esa persona estaría causando dificultades a los que dependen de Lohicca, no mostraría para con ellos un corazón compasivo, su mente estaría llena de hostilidad, ofuscada por la hostilidad, y, por consiguiente, sus opiniones (entre éstas su consejo a Lohicca) no pueden ser sino erróneas: sólo puede tener como destino renacer en el infierno o bajo forma animal. Se parece también, dice Buda (párrafo 10) agregando otro ejemplo, a una persona que le aconsejara al rey Pasenadi consumir él solo todo lo que produce su reino sin darle nada a los otros. Por el mismo razonamiento que el desarrollado en el ejemplo anterior, para esa persona el destino sólo puede ser una reencarnación en el infierno o bajo forma animal. Y Buda, retomando los dos ejemplos anteriores, agrega (párrafos 11 y 12) que el que sostiene la teoría de que no hay que comunicar a otros la condición moral provechosa que uno pueda alcanzar, está poniendo obstáculos a aquellos que han ingresado en la doctrina de Buda para llegar a la condición de *arhant* y a aquellos que se esfuerzan por obtener reencarnaciones como seres divinos.

Segunda parte: párrafos 13-17

3. Tres maestros dignos de reprobación

Esta sección indica tres clases de maestros que son dignas de reprobación: 1. aquel que sin haber alcanzado el objetivo de la condición de samán, es decir el perfeccionamiento espiritual, enseña la doctrina a un grupo de discípulos, los cuales no le prestan atención; 2. aquel que sin haber alcanzado ese objetivo enseña la doctrina a un grupo de discípulos que le prestan atención, y 3. aquel que habiendo alcanzado ese objetivo enseña la doctrina a un grupo de discípulos que no le prestan atención.

4. El maestro no digno de reprobación

No es digno de reprobación aquel maestro que enseña la doctrina de Buda a discípulos que, por prestarle atención, alcanzan la meta de perfección espiritual que esa doctrina persigue. El texto reproduce aquí los párrafos 2-61 de *El Sūtra de Jāliya*, que contienen la doctrina de Buda que el maestro digno de ese nombre enseña.

II

El interés del presente *sūtra* radica en la enseñanza de generosidad y caridad que imparte Buda. Si una persona alcanzó un progreso espiritual, obtuvo una condición que moralmente significa un beneficio, debe —nos dice— informar de su logro a otros, hacerlos partícipes del mismo para ayudarlos en esa forma a conseguir el mismo progreso espiritual que él consiguió. No debe rodearse de silencio, reservando sólo para sí el beneficio moral que él obtuvo. Esta enseñanza es un aspecto de la *karuṇā* o compasión, que desde sus primeros tiempos constituyó una virtud exaltada cada vez con mayor fuerza por el Budismo.¹ El hombre no sólo debe abstenerse de hacer sufrir a otros, sino además procurar su felicidad y en especial contribuir a su adelanto moral y espiritual.

Es interesante también la caracterización del maestro espiritual digno de alabanza que este *sūtra* traza. Maestro digno de alabanza es aquel que imparte la doctrina que Buda predicó, pero que antes realizó en sí mismo las normas de disciplina moral que esa doctrina inculca (o sea que enseña algo que él mismo practicó personalmente), y que además por su dotes personales consigue que sus discípulos lo escuchen y se beneficien así realmente.

¹ Véase *Sutta Nipāta*, 149-150; Vasubandhu, *Abhidharmakosha* III, 93, pp. 545-546, ed. S. D. Shastri y Āryadeva, *Catuhṣhatika* estrofa 101, p. 466, ed. H. Shastri.

Traducción

1. La nociva teoría de Lohicca

1. He aquí lo que yo he oído decir. En cierta ocasión el *bhagavant*, recorriendo el país de los Kosala en busca de limosna, en compañía de un gran grupo de *bhikkhus*, de quinientos *bhikkhus*, llegó a la aldea Sālavatikā. En aquella misma ocasión el brahmán Lohicca se encontraba en Sālavatikā, localidad populosa, rica en pastos, bosques y agua, abundante en granos, dominio real, entregada por el rey Pasenadi de Kosala, como una donación del rey, en total propiedad.

2. En aquella ocasión al brahmán Lohicca le vino a la mente una nociva teoría así: “Aquí un samán o un brahmán logra una condición moral provechosa y, habiendo logrado una condición moral provechosa, no tiene que comunicársela a otro² (pensando): ¿Qué cosa puede uno hacer por otro?³ Así como un hombre que, habiendo cortado una vieja atadura, se hiciera otra nueva atadura —yo digo que igual resultado tiene este nocivo⁴ deseo (de comunicar tal logro a otro), ya que, ¿qué cosa puede uno hacer por otro?”

3. Ahora bien, el brahmán Lohicca oyó decir: “El samán Gotama,

² Hablándole de ella, impartiéndole la enseñanza acerca de ella, informándole como hizo para alcanzarla, tratando de convencerlo para que adopte una conducta similar, de modo que el otro pueda también realizarla en sí mismo.

³ Cada hombre debe esforzarse por sí mismo para lograr su perfeccionamiento espiritual. Lohicca no piensa que la enseñanza que uno recibe de otro puede contribuir a ese fin.

⁴ Nocivo tal vez, porque la persona que lo tiene trata de imponer a otra una forma de ser, una conducta que es propia de ella, o porque ese deseo responde a un sentimiento de autosatisfacción o de orgullo o vanidad, o porque quita el tiempo y energía que deberían dedicarse a un mayor progreso espiritual.

descendiente de los Sākya, que dejó el clan de los Sākya para llevar una vida errante y mendicante, recorriendo el país de los Kosalas en busca de limosna con un gran grupo de *bhikkhus*, con quinientos *bhikkhus*, ha llegado a Sālavatikā. Se ha difundido con respecto al señor Gotama este rumor de buena fama: ‘El *bhagavant* es un *arhant*, perfectamente iluminado, dotado de saber y buena conducta, bien encaminado, conocedor del mundo, insuperable conductor de los hombres que deben ser controlados, maestro de dioses y de hombres, el iluminado, el afortunado. Él, habiendo conocido, habiendo percibido por sí mismo este mundo junto con sus dioses, con Māra, con Brahmā, a esta humanidad con sus samanes y brahmanes, con sus dioses y sus hombres, lo da a conocer. Él enseña la doctrina hermosa en el comienzo, hermosa en el medio, hermosa en el fin, en su espíritu y en su letra, él proclama la vida religiosa realizada en su integridad, completamente pura. Es bueno, en verdad, ver a *arhants* de tal naturaleza’ ”.

4. Y el brahmán Lohicca le dijo al barbero Rosika: “Ve tú, buen Rosika, acércate a donde se encuentra el samán Gotama y habiéndote acercado, de mi parte, pregúntale al samán Gotama por su salud, bienestar, vigor, fuerza y comodidad, diciendo: ‘El brahmán Lohicca, señor Gotama, pregunta al señor Gotama por su salud, bienestar, vigor, fuerza y comodidad’. Y dile así: ‘Por favor que el señor Gotama acepte con su grupo de *bhikkhus* ir a comer mañana a la casa del brahmán Lohicca’ ”.

5. Diciendo: “Sí, señor”, el barbero Rosika, obedeciendo al brahmán Lohicca, se acercó a donde se encontraba el *bhagavant* y, habiéndose acercado, habiéndolo saludado al *bhagavant*, se sentó a un lado. Sentado a un lado, el barbero Rosika le dijo esto al *bhagavant*: “Señor, el brahmán Lohicca pregunta al señor Gotama por su salud, bienestar, vigor, fuerza y comodidad y dice así: ‘Señor, que el *bhagavant* acepte con su grupo de *bhikkhus* ir a comer mañana a la casa del brahmán Lohicca’. El *bhagavant* aceptó guardando silencio ”.

6. Entonces Rosika, el barbero, viendo la aceptación del *bhagavant*, levantándose de su asiento, saludando al *bhagavant*, haciendo el *padakkhina*,⁵ se acercó a donde se encontraba el brahmán Lohicca y, habiéndose acercado, le dijo esto al brahmán Lohicca: “Nosotros le dijimos, señor, de tu parte, esto al *bhagavant*: ‘El brahmán Lohicca, señor, pregunta al señor Gotama por su salud, bienestar, vigor, fuerza y comodidad y dice así: ‘Señor, que el *bhagavant* acepte con su grupo de *bhikkhus* ir a comer mañana a la casa del brahmán Lohicca’. Y el *bhagavant* aceptó”.

7. Y el brahmán Lohicca, al concluir la noche, habiendo hecho preparar en su propia casa delicioso alimento sólido y líquido, le comunicó

⁵ Signo de respeto consistente en dar la vuelta alrededor de una persona dándole siempre el lado derecho.

a Rosika, el barbero: “Ve tú, buen Rosika, acércate a donde se encuentra el samán Gotama y, habiéndote acercado, al samán Gotama anúnciale que ya es hora diciéndole: ‘Señor Gotama, ya es hora, la comida está preparada’ ”.

Y, diciendo: “Sí, señor”, Rosika, el barbero, obedeciendo al brahmán Lohicca, se acercó a donde se encontraba el *bhagavant*, y habiéndose acercado, saludando al *bhagavant*, se quedó de pie a un lado. De pie a un lado, Rosika, el barbero, le anunció al *bhagavant* que ya era hora, diciéndole: “Señor, ya es hora, la comida está preparada”.

8. Y el *bhagavant* por la mañana, después de vestirse, tomando su manto y su escudilla, en compañía de su grupo de *bhikkhus*, se dirigió a Sālavatikā. En aquella ocasión Rosika, el barbero, seguía paso a paso al *bhagavant* y, Rosika, el barbero, le dijo esto al *bhagavant*: “Señor, al brahmán Lohicca le vino a la mente una nociva teoría así: ‘Aquí un samán o un brahmán logra una condición moral provechosa y, habiendo logrado una condición moral provechosa, no tiene que comunicársela a otro (pensando): ¿Qué cosa puede uno hacer por otro? Así como un hombre que, habiendo cortado una vieja atadura, se hiciera otra nueva atadura —yo digo que igual resultado tiene este nocivo deseo (de comunicar tal logro a otro), ya que ¿qué cosa puede uno hacer por otro?’ Estaría bien, señor, que el *bhagavant* disuadiera al brahmán Lohicca de esta nociva teoría”.

“Puede ser, Rosika, puede ser, Rosika”.

2. El *bhagavant* destruyó la teoría de Lohicca

9. Y el *bhagavant* se dirigió a la casa del brahmán Lohicca y, una vez ahí, se sentó en el asiento preparado para él. Y el brahmán Lohicca personalmente halagó y atendió al grupo de *bhikkhus* con Buda a la cabeza con delicioso alimento sólido y alimento líquido. Entonces el brahmán Lohicca, después de ver que el *bhagavant* había comido y que había retirado su mano de la escudilla, tomando un asiento bajo, se sentó a un lado. Y al brahmán Lohicca que estaba sentado a un lado, el *bhagavant* le dijo esto: “¿Es verdad, oh Lohicca, que te ha venido a la mente esta nociva teoría: ‘Aquí un samán o un brahmán logra una condición moral provechosa y, habiendo logrado una condición moral provechosa, no tiene que comunicársela a otro (pensando): ¿Qué cosa puede uno hacer por otro? Así como un hombre que, habiendo cortado una vieja atadura, se hiciera otra nueva atadura —yo digo que igual resultado tiene este nocivo deseo (de comunicar tal logro a otro), ya que ¿qué cosa puede uno hacer por otro?’”

“Sí, señor Gotama”.

“¿Tú que piensas, Lohicca, tú vives en Sālavatikā?”

“Sí, señor Gotama”.

“Oh Lohicca, ¿aquel que dijera así: ‘El brahmán Lohicca vive en Sālavatikā y lo que produce Sālavatikā el brahmán Lohicca ha de consu-

mírselo él solo, no ha de darle a otros', aquél, hablando así, les está o no les está causando dificultades a aquellos que dependen de ti?"

"Les está causando dificultades, señor Gotama".

"¿Y, causándoles dificultades, tiene sentimientos compasivos para con ellos o no los tiene?"

"No los tiene, señor Gotama".

"¿La mente del que no tiene sentimientos compasivos se presenta amistosa u hostil para con nosotros?"

"Hostil, señor Gotama".

"¿Cuando se presenta una mente hostil, se da una opinión errónea o una opinión verdadera?"

"Una opinión errónea, señor Gotama".

"Oh Lohicca, yo digo que la opinión errónea tiene uno u otro de estos dos destinos: o el infierno o el reino animal.⁶

10. "¿Tú que piensas, oh Lohicca, el rey Pasenadi de Kosala es dueño de Kāsi y Kosala?"

"Sí, señor".

"¿Oh Lohicca, aquel que dijera así: 'El rey Pasenadi de Kosala es dueño de Kāsi y de Kosala y lo que producen Kāsi y Kosala el rey Pasenadi de Kosala ha de consumírselo él solo, no ha de darle a otros', aquél, hablando así, les está o no les está causando dificultades a aquellos que dependen de él?"

"Les está causando dificultades, señor Gotama".

"¿Y, causándoles dificultades, tiene sentimientos compasivos para con ellos o no los tiene?"

"No los tiene, señor Gotama".

"¿La mente del que no tiene sentimientos compasivos se presenta amistosa u hostil para con los otros?"

"Hostil, señor Gotama".

"¿Cuándo se presenta una mente hostil, se da una opinión errónea o una opinión verdadera?"

"Una opinión errónea, señor Gotama".

"Yo digo, oh Lohicca, que la opinión errónea tiene uno u otro de estos dos destinos: o el infierno o el reino animal.

11. Oh Lohicca, aquel que dijera así: 'El brahmán Lohicca es dueño de Sālavatikā y lo que produce Sālavatikā el brahmán Lohicca ha de consumírselo él solo, no ha de darle a otros, aquél hablando así, les está causando dificultades a aquellos que dependen de ti y, causándoles dificultades, no tiene sentimientos compasivos (para con ellos) y la mente del que no tiene sentimientos compasivos se presenta hostil y cuando se presenta una mente hostil se da una opinión errónea'. De la misma manera, oh Lohicca, aquel que dijera así: 'Aquí un samán o un brahmán logra una condición moral provechosa y, habiendo logrado una

⁶ Es decir: renacer encarnado en algún animal.

condición moral provechosa, no tiene que comunicársela a otro (pensando): ¿Qué cosa puede uno hacer por otro? Así como un hombre que, habiendo cortado una vieja atadura, se hiciera otra nueva atadura —yo digo que igual resultado tiene este nocivo deseo (de comunicar tal logro a otro), ya que, ¿qué cosa puede uno hacer por otro?—; el que hablara así a aquellos hijos de familia que, obteniendo la disciplina y la doctrina enseñadas por el *tathāgata*, alcanzan una gran excelencia, realizan el fruto de la condición del que ha entrado en la corriente, realizan, también el fruto de la condición del que ya no renace sino una vez, realizan también el fruto de la condición del que ya no renace, realizan también el fruto de la condición de *arhant*⁷ y también a aquellos que hacen madurar las matrices divinas para el renacer en las existencias divinas,⁸ a aquellos (el que les hablara así) les causa dificultades⁹ y, causándoles dificultades, no tiene sentimientos compasivos (para con ellos) y la mente del que no tiene sentimientos compasivos se presenta hostil y cuando se presenta una mente hostil se da una opinión errónea y oh Lohicca, yo digo que la opinión errónea tiene uno u otro de estos dos destinos: o el infierno o el reino animal.

12. Oh Lohicca, aquel que dijera así: ‘El rey Pasenadi de Kosala es dueño de Kāsi y de Kosala y lo que producen Kāsi y Kosala el rey Pasenadi de Kosala ha de consumírselo él solo, no ha de darle a otros, aquél, hablando así, les está causando dificultades a aquellos que dependen de él y, causándoles dificultades, no tiene sentimientos compasivos (para con ellos) y la mente del que no tiene sentimientos compasivos se presenta hostil y cuando se presenta una mente hostil, se da una opinión errónea’. De la misma manera, oh Lohicca, aquel que dijera así: ‘Aquí un samán o un brahmán logra una condición moral provechosa y, habiendo logrado una condición moral provechosa, no tiene que comunicársela a otros (pensando): ¿Qué cosa puede uno hacer por otro? Así como un hombre que, habiendo cortado una vieja atadura, se hiciera otra nueva atadura —yo digo que igual resultado tiene este nocivo deseo (de comunicar tal logro a otro), ya que qué cosa puede uno hacer por otro?’,— el que hablara así a aquellos hijos de familia que, obte-

⁷ En las líneas que anteceden tenemos un ligero esbozo de las etapas de la vía que conduce a la condición de *arhant*. Véase C. Dragonetti, *Dhammapada*, bajo *arhant*, y las referencias dadas ahí.

⁸ Otra forma de reencarnación: bajo la forma de un dios. Desde luego que para el Budismo la reencarnación como dios es transitoria, como cualquier otra de las reencarnaciones posibles: como hombre, como animal, como difunto. Y, además, para el Budismo la condición de dios es inferior a la condición del monje budista que alcanzó la iluminación. Véase C. Dragonetti, *Dhammapada*, pp. 50-53.

⁹ Las dificultades que tales consejos pueden causar a los monjes budistas, consisten en que les suscitan un conflicto interior entre su deseo, brotado de la compasión, de comunicar a otros la enseñanza de Buda y la idea, inculcada por esos consejos, de que no es conveniente hacerlo, pues implicaría un retroceso en su progreso espiritual al crearles en cierto modo una nueva atadura.

niendo la disciplina y la doctrina enseñadas por el *tathāgata*, alcanzan una gran excelencia, realizan el fruto de la condición del que ha entrado en la corriente, realizan también el fruto de la condición del que ya no renace sino una vez, realizan también el fruto de la condición del que ya no renace, realizan también el fruto de la condición de *arhant* y también a aquellos que hacen madurar las matrices divinas para el renacer en las existencias divinas, a aquellos (el que les hablara así) les causa dificultades y, causándoles dificultades, no tiene sentimientos compasivos (para con ellos) y la mente del que no tiene sentimientos compasivos se presenta hostil y cuando se presenta una mente hostil, se da una opinión errónea y, oh Lohicca, yo digo que la opinión errónea tiene uno u otro de estos dos destinos: o el infierno o el reino animal”.

3. Tres maestros dignos de reprobación

13. “Oh Lohicca, en este mundo hay tres maestros que son dignos de reprobación y el que reprueba a tales maestros —aquella reprobación es justa, verdadera, correcta, irreprochable. ¿Cuáles tres?

14. En este mundo, oh Lohicca, un maestro (aún) no ha alcanzado el objetivo de la condición de samán en beneficio del cual él ha salido de su casa para llevar una vida errante y medicante. Él, no habiendo alcanzado aún aquel objetivo de la condición de samán, enseña la doctrina a los discípulos, diciéndoles: ‘Esto es para vuestro bien’. ‘Esto es para vuestra felicidad’. Sus discípulos no lo atienden, no le prestan atención, no predisponen su mente hacia el conocimiento y viven apartándose de la enseñanza del maestro. Él debería ser reprobado así: ‘Oh venerable, tú no has alcanzado aquel objetivo de la condición de samán en beneficio del cual has salido de tu casa para llevar una vida errante y mendicante y, no habiendo aún alcanzado aquel objetivo de la condición de samán, tú enseñas la doctrina a los discípulos, diciéndoles: ‘Esto es para vuestro bien’. ‘Esto es para vuestra felicidad’. Y tus discípulos no te atienden, no te prestan atención, no predisponen su mente hacia el conocimiento y viven apartándose de la enseñanza del maestro’. Como si uno abordara a una mujer esquiva o abrazara a una mujer que le da la espalda —yo digo que igual resultado tiene este nocivo deseo¹⁰ (de comunicar tal logro a otro), ya que, ¿qué cosa puede uno hacer por otro? Oh Lohicca, éste es el primer maestro digno de reprobación en este mundo y el que reprueba a tal maestro —aquella reprobación es justa, verdadera, correcta, irreprochable.

15. Además, oh Lohicca, en este mundo un maestro aún no ha alcanzado el objetivo de la condición de samán en beneficio del cuál él

¹⁰ En el caso de este mal maestro su deseo de enseñar, no teniendo las cualidades para ello, es nocivo, ya que sus discípulos se apartan de la enseñanza, no la hacen suya y así resultan perjudicados. Un maestro en esas condiciones realmente nada puede hacer por otro.

ha salido de su casa para llevar una vida errante y mendicante. Él, no habiendo alcanzado aún aquel objetivo de la condición de samán, enseña la doctrina a los discípulos, diciéndoles: 'Esto es para vuestro bien'. 'Esto es para vuestra felicidad'. Sus discípulos lo atienden, le prestan atención, predisponen su mente hacia el conocimiento y no viven apartándose de la enseñanza del maestro. Él debería ser reprobado así: 'Oh venerable, tú no has alcanzado aquel objetivo de la condición de samán en beneficio del cual tú has salido de tu casa para llevar una vida errante y mendicante y no habiendo aún alcanzado aquel objetivo de la condición de samán, tú enseñas la doctrina a los discípulos, diciéndoles, 'Esto es para vuestro bien'. 'Esto es para vuestra felicidad'. Y tus discípulos te atienden, te prestan atención, predisponen su mente hacia el conocimiento y no viven apartándose de la enseñanza del maestro'. Como un hombre que abandonando su propio campo, pensara que debe arrancar las malas hierbas de otro campo —yo digo que igual resultado tiene este nocivo deseo¹¹ (de comunicar tal logro a otro), ya que ¿qué cosa puede uno hacer por otro? Oh Lohicca, éste es el segundo maestro que es digno de reprobación en este mundo y el que reprueba a tal maestro —aquella reprobación es justa, verdadera, correcta, irreprochable.

16. Finalmente, oh Lohicca, en este mundo un maestro ha alcanzado el objetivo de la condición de samán en beneficio del cual él ha salido de su casa para llevar una vida errante y mendicante. Él, habiendo alcanzado aquel objetivo de la condición de samán, enseña la doctrina a los discípulos, diciéndoles: 'Esto es para vuestro bien'. 'Esto es para vuestra felicidad'. Sus discípulos no lo atienden, no le prestan atención, no predisponen su mente hacia el conocimiento y viven apartándose de la enseñanza del maestro. Él debería ser reprobado así: 'Oh venerable, tú has alcanzado aquel objetivo de la condición de samán en beneficio del cual tú has salido de tu casa para llevar una vida errante y mendicante y, habiendo alcanzado aquel objetivo de la condición de samán, tú enseñas la doctrina a los discípulos, diciéndoles: 'Esto es para vuestro bien'. 'Esto es para vuestra felicidad'. Pero tus discípulos no te atienden, no te prestan atención, no predisponen su mente hacia el conocimiento y viven apartándose de la enseñanza del maestro'. Como un hombre que habiendo cortado una vieja atadura, hiciera otra nueva atadura —yo digo que igual resultado tiene este nocivo deseo¹² (de co-

¹¹ En este caso el deseo de impartir una enseñanza es nocivo, pues el deseo de enseñar a otros impide al maestro dedicarse a alcanzar su propio progreso espiritual (que es el primer deber del hombre), cosa que él aún no ha conseguido. Además, no habiendo alcanzado la condición de samán, no habiendo él mismo llegado al perfeccionamiento espiritual, es imposible que pueda transmitir la verdadera doctrina, sólo está capacitado para transmitir una visión deformada de la misma, lo cual es nocivo para los discípulos que los siguen. Si en el caso anterior el daño era un efecto nocivo par los discípulos, en este caso el efecto nocivo lo es para ambos, los discípulos y el propio maestro.

¹² Nocivo porque el maestro, si bien ya realizó en sí mismo la disciplina enseñada

municar tal logro a otro), ya que ¿qué cosa puede uno hacer por otro? Oh Lohicca, éste es el tercer maestro que es digno de reprobación en esta mundo y el que reprueba a tal maestro —aquella reprobación es justa, verdadera, correcta, irreprochable”.

4. El maestro no digno de reprobación

17. Cuando el *bhagavant* habló así, el brahmán Lohicca le dijo esto: “¿Existe, oh Gotama, un maestro que en este mundo no es digno de reprobación?”

“Existe, oh Lohicca, un maestro que en este mundo no es digno de reprobación”.

“¿Quién es, oh Gotama, aquel maestro que en este mundo no es digno de reprobación?”

“En este mundo, oh Lohicca, surge un *tathāgata*... (el texto reproduce aquí los párrafos 2-61 de El Sūtra de Jāliya con las siguientes modificaciones:

- a) en lugar de la invocación: ‘amigos’ u ‘oh amigos’ este texto tiene: ‘Lohicca’ u ‘oh Lohicca’;
- b) este texto suprime todos los párrafos que dicen: ‘Oh amigos, ¿es posible para el *bhikkhu* que conoce así...?’;
- c) agrega al final de los párrafos 39, 41, 43, 45, 47, 49, 51, 53, 55, 57, 59 y 61 la siguiente frase: ‘Aquel maestro bajo la dirección del cual, oh Lohicca, el discípulo alcanza tan gran excelencia, aquél, oh Lohicca, es un maestro que en este mundo no es digno de reprobación y el que reprueba a tal maestro —aquella reprobación es injusta, falsa, incorrecta merecedora de reproche”.

18. Cuando el *bhagavant* habló así, el brahmán Lohicca le dijo esto: “Así como, oh señor Gotama, un hombre rescatando a otro hombre caído en el precipicio del infierno, tomándolo de los pelos, lo colocará en un lugar seguro, de la misma manera yo he sido rescatado por el señor Gotama, habiéndome caído al precipicio del infierno y he sido colocado en un lugar seguro. ¡Magnífico, señor Gotama! ¡Magnífico, señor Gotama! Así como, señor Gotama, uno levantaría algo que se ha caído o descubriría algo que está oculto o indicaría el camino a alguien que lo ha perdido o sostendría una lámpara de aceite en la oscuridad pensando: ‘Los que tienen ojos, verán’, del mismo modo el señor Gotama ha explicado la doctrina de múltiples maneras. Señor, yo tomo refugio en el señor Gotama, en la Doctrina y en la Comunidad de *bhikkhus*. Que el señor Gotama desde hoy día me reciba como *upāsaka*, a mí que en vida, he tomado refugio en él.

por Buda, carece de la capacidad de comunicársela a otros y hacer que los otros la adopten, malgastando así su tiempo y perjudicando a quienes se confían a él.

El sūtra de los tres Vedas (Tevijjasutta) I.13

Introducción

I

El presente *sūtra*, además de la Primera Sección que es a manera de introducción del diálogo, puede dividirse en cuatro partes.

RESUMEN

1. La conversación de Vāsetṭha y Bhāradvāja acerca de cuál es el camino (correcto) y cuál no

Mientras Buda se encontraba en el país de los Kosala, dos jóvenes brahmanes, Vāsetṭha y Bhāradvāja, discuten acerca del camino que conduce a la salvación. El primero sostiene que aquel camino es el enseñado por el brahmán Pokkharasāti y el segundo, que es el enseñado por el brahmán Tārukḥha. Deciden entonces someter sus diversos puntos de vista a Buda y aceptar lo que él decida. Van efectivamente a donde Buda se encuentra y le exponen el motivo específico de su discusión (párrafo 5). Buda repite el planteamiento que ellos le hacen y les pregunta curiosamente sobre cuál es su diferencia de opinión (párrafo 6) y Vāsetṭha, olvidándose de su discusión con el otro joven brahmán, le dice a Buda, pasando a un plano general, que los brahmanes enseñan diversos caminos salvíficos y afirma que todos ellos conducen a la salvación, a la compañía del dios Brahmā, de la misma manera como diversos caminos pueden llevar todos ellos a una misma aldea.

*Primera parte: párrafos 8-24***2. La palabra de los Brahmanes versados en los tres Vedas¹ es similar a la cadena de ciegos**

Ante la reiterada insistencia de Vāsetṭha de que todos esos caminos lleven al indicado fin, Buda le pregunta si algún brahmán versado en los tres Vedas, si algún maestro entre esos brahmanes, si algún maestro de maestros entre esos brahmanes, ha visto a Brahmā cara a cara y si alguno de los antiguos brahmanes, creadores de *mantras*,² han dicho que ellos conocen el camino que conduce a donde se encuentra el dios Brahmā (párrafos 8-9). Vāsetṭha contesta a todo que no. Buda concluye entonces que la palabra de todos esos brahmanes resulta sin sentido, pues todos ellos enseñan un camino que lleva a la compañía de alguien que ellos no conocen (párrafo 11) y los compara a una hilera de ciegos que caminan a la deriva, agarrados uno con otro (párrafo 12).

3. La compañía de Brahmā

En seguida Buda le explica a Vāsetṭha que muchas personas, entre ellos los brahmanes versados en los tres Vedas, ven al sol y a la luna y les rinden homenaje cuando salen y se ponen, y sin embargo no puede enseñar el camino que conduce hacia ambos cuerpos celestes. Luego le manifiesta a Vāsetṭha que ningún brahmán ha visto a Brahmā cara a cara, y que los antiguos sabios creadores de *mantras* no han dicho que ellos conocen donde está Brahmā y que, sin embargo, los brahmanes afirman que ellos pueden enseñar el camino que conduce a Brahmā —hacia alguien que ellos no conocen, que ellos no ven. Buda concluye diciendo que la afirmación de estos brahmanes carece de sentido.

a) *La parábola de la belleza del lugar* (párrafos 17-20) y b) *la parábola de la escalera* (párrafos 21-24)

Se insertan aquí la parábola del hombre que ama a una mujer que no conoce y de la cual nada sabe y la parábola del hombre que construye una escalera para subir a un palacio que no conoce y que ni siquiera sabe dónde está, parábolas que ya conocemos por *El sūtra de Potṭhapāda*. Buda compara la conducta de los brahmanes de quienes está hablando con la de ambos hombres.

*Segunda parte: párrafos 25-32***c) La parábola del río Aciravatī**

En esta parte, que contiene varias parábolas que tienen que hacer con

¹ Las escrituras sagradas del Hinduismo: el *Rig Veda*, el *Sāma Veda* y el *Yajur Veda*.

² Fórmulas sagradas.

el río Aciravatī, Buda expresa que es imposible que los brahmanes, que no reúnen las cualidades que hacen al verdadero brahmán, puedan reunirse con Brahmā. Desarrolla en los párrafos 25-32 tres comparaciones que ilustran su idea.

En los párrafos 25-27 expresa que es imposible que los brahmanes, que no reúnen las cualidades propias de un brahmán, puedan unirse con Brahmā únicamente porque le dirigen invocaciones o ruegos o porque así lo desean. Son comparables al hombre que llega al indicado río, para cruzarlo, llama a una orilla desde la otra orilla para que se le acerque, cosa que desde luego no se producirá.

En los párrafos 28-29 expresa que es imposible que los brahmanes, que no reúnen las cualidades propias de un brahmán y que están atados por las cadenas o ataduras que son los placeres sensuales, puedan reunirse con Brahmā. Son comparables a un hombre que, atado con una sólida cadena en una orilla del indicado río, pretendiera cruzarlo.

En los párrafos 30-32 expresa que es imposible que los brahmanes que no reúnen las cualidades propias del verdadero brahmán y que están impedidos por los obstáculos que son el placer sensual, la malevolencia, la desidia, la pereza y el desasosiego y la inquietud y la duda, puedan reunirse con Brahmā. Son comparables al hombre que deseando cruzar el indicado río, cuando llega a él se echa a dormir en una de sus orillas.

Tercera parte: párrafos 33-35

4. El desierto de los tres Vedas, el infortunio de los tres Vedas

En esta sección Buda señala que Brahmā tiene una serie de cualidades, como estar libre de apegos, libre de odios, etc., que los brahmanes versados en los tres Vedas no poseen. Y concluye diciendo que no existe correspondencia, congruencia, entre Brahmā y esos brahmanes y que, por consiguiente, es imposible que después de la muerte esos brahmanes se unan a Brahmā, tan diferente de ellos.

Cuarta parte: párrafos 36-42

5. El camino que lleva a la compañía de Brahmā

En esta sección Buda expresa que él conoce el camino que lleva a Brahmā mejor de lo que un hombre nacido en la aldea de Manasākata conoce el camino que conduce a ella. Vāsetṭha le pide entonces a Buda que él le explique el camino que conduce a Brahmā. Buda acepta y reproduce en el párrafo 39 las enseñanzas contenidas en los párrafos 2-37 de *El Sūtra de Jāliya*, a los cuales se agregan otros nuevos párrafos que expresan cómo el monje que sigue las doctrinas budistas inunda de be-

nevolencia, compasión, simpatía, ecuanimidad, todas las regiones del espacio.

Luego Buda expresa, en los párrafos 40-41, que el monje que lo sigue a él y que en esa forma realiza sus normas está libre de apegos, libre de odio, etc. y que, por consiguiente, existen correspondencia, congruencia, entre él y Brahmā, y que por lo tanto no es imposible que ese monje, después de la muerte, se una a Brahmā.

El diálogo concluye informándonos que Vāsetṭha se convirtió al Budismo después de oír las palabras de Buda.

II

El presente diálogo ofrece algunos puntos de interés que señalamos a continuación.

Es interesante la idea, expresada por Vāsetṭha en el párrafo 7, de que los brahmanes enseñan diferentes caminos salvíficos y que todos ellos conducen a la salvación (párrafos 8-24).

La posición adoptada por Buda (párrafos 8-24) frente a esta idea de Vāsetṭha revela la actitud pragmática del Budismo primitivo: es imposible que alguien pueda enseñar un método para unirse a una divinidad que no conoce; pretender hacerlo es una empresa sin sentido.

El interés de la sección cuarta (párrafos 25-32) radica en que vuelve a manifestar la inspiración moral del Budismo. La persona que carece de las cualidades morales propias del verdadero brahmán, que está dominada por la sensualidad, por la agresividad y otras cualidades negativas que Buda señala en el párrafo 31, no puede pretender llegar a la compañía de Brahmā. De nada le servirán sus ruegos, oraciones e invocaciones.

Lo mismo sucede con la sección quinta (párrafos 33-35). Brahmā, que carece de apegos, está libre de odio y agresividad, y que tiene la mente pura y posee autodominio, no puede ser alcanzado por los brahmanes por muy eruditos que sean, si poseen cualidades enteramente contrarias a las de Brahmā.

Si en las secciones 2 y 3 se negaba a los brahmanes la posibilidad de llegar a Brahmā por razones referidas al conocimiento, en las secciones 4 y 5 se les niega por razones que tienen que ver con la moral.

La sección sexta (párrafos 36-42) es interesante por el énfasis que pone, al igual que las secciones 4 y 5, en la moral como requisito imprescindible para poder alcanzar a Brahmā. El monje que practica las normas morales predicadas por Buda y contenidas en los párrafos 2-37 de *El Sutra de Jāliya*, que está compenetrado de sentimientos de benevolencia, compasión, simpatía, ecuanimidad para con todos los seres y que posee las mismas cualidades que Brahmā posee, como son: no tener apegos, ni sentimientos de odio, etc. —ese monje puede llegar a Brahmā, reunirse con él.

Traducción

1. La conversación de Vāsetṭha y Bhāradvāja acerca de cuál es el camino (correcto) y cuál no

1. He aquí lo que yo he oído decir. En cierta ocasión el *bhagavant* recorriendo el país de los Kosala en busca de limosna en compañía de un grupo de *bhikkhus*, de quinientos *bhikkhus*, llegó a la aldea brahmánica de los Kosala, llamada Manasākata. Ahí, en Manasākata, se encontraba el *bhagavant*, al norte de Manasākata, en la orilla del río Aciravatī, en un bosque de mangos.

2. En aquella misma ocasión numerosos ricos brahmanes sumamente distinguidos vivían en Manasākata, a saber: el brahmán Cankī, el brahmán Tārukkha, el brahmán Pokkharasāti, el brahmán Jānusi y el brahmán Todeyya y otros brahmanes ricos sumamente distinguidos.

3. Ahora bien, entre los jóvenes (brahmanes) Vāsetṭha y Bhāradvāja, mientras se paseaban, surgió esta conversación sobre cuál es el camino (correcto) y cuál no. Y el joven Vāsetṭha dijo así: “El camino recto, el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā, es el que ha sido señalado por el brahmán Pokkharasāti”. Y el joven Bhāradvāja dijo así: “El camino recto, el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā, es el que ha sido señalado por el brahmán Tārukkha”. Y ni el joven Vāsetṭha pudo convencer al joven Bhāradvāja ni el joven Bhāradvāja pudo convencer al joven Vāsetṭha.

4. Entonces el joven Vāsetṭha le informó al joven Bhāradvāja: “Oh Bhāradvāja, el samán Gotama, descendiente de los Sākya, que dejó

el clan de los Sākya para llevar una vida errante y mendicante, se encuentra en Manasākata, al norte de Manasākata, en la orilla del río Aciravatī, en un bosque de mangos. Y se ha difundido con respecto al señor Gotama este rumor de buena fama: 'El *bhagavant* es un *arhant*, perfectamente iluminado, dotado de saber y buena conducta, bien encaminado, conocedor del mundo, insuperable conductor de los hombres que deben ser controlados, maestro de dioses y de hombres, el iluminado, el afortunado. Él, habiendo conocido, habiendo percibido por sí mismo este mundo junto con sus dioses, con Māra, con Brahmā, a esta humanidad con sus samanes y brahmanes, con sus dioses y sus hombres, lo da a conocer. Él enseña la doctrina hermosa en el comienzo, hermosa en el medio, hermosa en el fin, en su espíritu y en su letra, él proclama la vida religiosa realizada en su integridad, completamente pura. Es bueno, en verdad, ver a *arhants* de tal naturaleza'. Vamos señor Bhāradvāja, acerquémonos ahí donde se encuentra el samán Gotama y, habiéndonos acercado, preguntémosle al samán Gotama sobre esta cuestión. Lo que el samán Gotama nos explique, eso nosotros lo aceptaremos".

Diciendo: "Sí, señor", el joven Bhāradvāja asintió al joven Vāsetṭha.

5. Ahora bien, los jóvenes (brahmanes) Vāsetṭha y Bhāradvāja se acercaron a donde se encontraba el *bhagavant* y, habiéndose acercado, se saludaron con el *bhagavant*. Habiendo intercambiado palabras amables y corteses, se sentaron a un lado. Sentado a un lado entonces el joven Vāsetṭha le dijo esto al *bhagavant*: "Aquí, señor Gotama, entre nosotros, mientras nos paseábamos, surgió esta conversación sobre cuál es el camino (correcto) y cuál no. Yo digo así: 'El camino recto, el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā, es el que ha sido señalado por el brahmán Pokkhara-sāti'. Y el joven Bhāradvāja dice así: 'El camino recto, el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā, es el que ha sido señalado por el brahmán Tārukkha'. En este asunto, señor Gotama (entre nosotros) existe una disputa, existe una discusión, existe una diferencia de opinión".

6. "Así que tú, oh Vāsetṭha, dices así: 'El camino recto, el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā, es el que ha sido señalado por el brahmán Pokkhara-sāti'; y el joven Bhāradvāja dice así: 'El camino recto, el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā, es el que ha sido señalado por el brahmán Tārukkha'. Entonces, ¿sobre qué, oh Vāsetṭha (entre vosotros) existe disputa, sobre qué discusión, sobre qué diferencia de opinión?"³

7. "Sobre cuál es el camino (correcto) y cuál no, señor Gotama.

³ La pregunta de Buda resulta algo inexplicable, pues Vāsetṭha ha sido bastante explícito.

Todos los brahmanes, señor Gotama: los brahmanes Addhariyas, los brahmanes Tittiriyas, los brahmanes Chandokas, los brahmanes Bavhārijjha, enseñan diferentes caminos, todos estos conducen a la salvación, llevan al que los sigue a la compañía de Brahmā.⁴ Así como, señor Gotama, cerca de una aldea o de una ciudad existen muchos y variados caminos, pero todos ellos confluyen en la aldea, de la misma manera, señor Gotama, todos los brahmanes: los brahmanes Addhariyas, los brahmanes Tittiriyas, los brahmanes Chandokas, los brahmanes Bavhārijjha, enseñan diferentes caminos, pero todos ellos conducen a la salvación, llevan al que los sigue a la compañía de Brahmā.

2. La palabra de los Brahmanes versados en los tres *Vedas* es similar a la cadena de ciegos

8. “¿Conducen, oh Vāsetṭha, dices?”

“Conducen, señor Gotama, digo”.

“¿Conducen, oh Vāsetṭha, dices?”

“Conducen, señor Gotama, digo”.

“¿Conducen, oh Vāsetṭha, dices?”

“Conducen, señor Gotama, digo”.

Oh Vāsetṭha, ¿existe algún brahmán de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, uno solo, que haya visto a Brahmā cara a cara?”

“No, señor Gotama”.

“Oh Vāsetṭha, ¿existe algún maestro de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, uno solo, que haya visto a Brahmā cara a cara?”

“No, señor Gotama”.

“Oh Vāsetṭha, ¿existe algún maestro de maestros entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, uno solo, que haya visto a Brahmā cara a cara?”

“No, señor Gotama”.

“Oh Vāsetṭha, ¿existe algún (brahmán) hasta la séptima generación de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas* que haya visto a Brahmā cara a cara?”

“No, señor Gotama”.

9. Oh Vāsetṭha, aquellos antiguos sabios entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, que fueron autores de *mantras*, creadores de *mantras* cuyos antiguos *mantras* sagrados, cantados, creados, compuestos por ellos, los brahmanes versados en los tres *Vedas* de ahora cantan, recitan, repitiendo lo dicho por aquéllos, reiterando lo expresado por aquéllos: Atṭhaka, Vāmaka, Vāmadeva, Vessāmitta, Yamataggi, Aṅgī-rasa, Bhāradvāja, Vāsetṭha, Kassapa, Bhagu —¿es que ellos, antiguos

⁴ Aquí Vāsetṭha ya no se refiere al tema que discutía con el otro brahmán. Plantea algo diferente: que todos los caminos enseñados por los diversos brahmanes conducen a Brahmā, tesis esta que Buda pasará a refutar.

sabios dicen así: “Nosotros conocemos esto, nosotros vemos esto: ‘¿en dónde está Brahmā? o ¿por dónde está Brahmā? o ¿en qué lugar está Brahmā?’”

“No, señor Gotama”.

10. “Oh Vāsetṭha, así es que no existe ningún brahmán entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, ni uno solo, que haya visto a Brahmā cara a cara; no existe ningún maestro entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, ni uno solo, que haya visto a Brahmā cara a cara; no existe ningún maestro de maestros entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, ni uno solo, que haya visto a Brahmā cara a cara; no existe ningún (brahmán) hasta la séptima generación de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, que haya visto a Brahmā cara a cara. Y aquellos antiguos sabios entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, que fueron autores de *mantras*, creadores de *mantras*, cuyos antiguos *mantras* sagrados, cantados, creados, compuestos por ellos, los brahmanes versados en los tres *Vedas* de ahora cantan, recitan, repitiendo lo dicho por aquéllos, reiterando lo expresado por aquéllos: Aṭṭhaka, Vāmaka, Vāmadeva, Vessāmitta, Yamataggi, Āṅgīrasa, Bhāradvāja, Vāsetṭha, Kassapa, Bhagu —aquellos antiguos sabios no dicen: ‘Nosotros conocemos esto, nosotros vemos esto: en dónde está Brahmā o por dónde está Brahmā o en qué lugar está Brahmā’. ‘Y, sin embargo, (todos) estos brahmanes versados en los tres *Vedas* dicen así: ‘Nosotros enseñamos el camino que lleva a la compañía de aquel a quien no conocemos, a quien no vemos: ‘Éste es el camino recto, éste es el curso correcto, que conduce a la salvación, ¿que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā?’”

11. “¿Tú qué piensas, oh Vāsetṭha, siendo así, la palabra de aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* no resulta sin sentido?”

“Ciertamente, señor Gotama, siendo así, la palabra de los brahmanes versados en los tres *Vedas* resulta sin sentido”.

“¡Bien, Vāsetṭha! Aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas*, oh Vāsetṭha, enseñan un camino que lleva a la compañía de aquel que no conocen, que no ven: ‘Éste es el camino correcto, éste es el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā’. Esto no es posible.

12. Así como, oh Vāsetṭha, una cadena de ciegos, agarrados uno con otro —el de adelante no ve, el del medio tampoco ve, el de atrás tampoco ve, de la misma manera, oh Vāsetṭha, pienso, similar a la cadena de ciegos es la palabra de los brahmanes versados en los tres *Vedas*: el de adelante no ve, el del medio no ve, el de atrás no ve.⁵ Esta palabra de aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* resulta ridícula, resulta pura palabrería, resulta vacía, resulta hueca”.

⁵ Todos ellos transmiten a la siguiente generación una doctrina carente desde su inicio de comprobación y, por consiguiente, inaceptable.

3. La compañía de Brahmā

13. “¿Tú que piensas, oh Vāsetṭha, los brahmanes versados en los tres *Vedas* ven el sol y la luna —y también otras muchas personas comunes— y (ahí) de donde salen el sol y la luna y donde se ponen ellos los invocan, los alaban, rindiéndoles homenaje constantemente, haciendo el *añjali*⁶ hacia ellos?”

“Así es, señor Gotama. Los brahmanes versados en los tres *Vedas* ven el sol y la luna —y también otras muchas personas comunes— y (ahí) de donde salen el sol y la luna y donde se ponen, ellos los invocan, los alaban, rindiéndoles homenaje constantemente, haciendo el *añjali* hacia ellos”.

14. “¿Tú que piensas, oh Vāsetṭha, aunque los brahmanes versados en los tres *Vedas* vean el sol y la luna —y también otras muchas personas comunes— y (ahí) de donde salen el sol y la luna y donde se ponen, ellos los invoquen, los alaben, rindiéndoles homenaje constantemente, haciendo el *añjali* hacia ellos, pueden ellos enseñar el camino que lleva a la compañía del sol y la luna: ‘Éste es el camino recto, éste es el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía del sol y la luna?’”.

“No es así, señor Gotama”.

“Así pues, oh Vāsetṭha, aunque los brahmanes versados en los tres *Vedas* vean el sol y la luna —y también otras muchas personas comunes— y (ahí) de donde salen el sol y la luna y donde se ponen, ellos los invoquen, los alaben, rindiéndoles homenaje constantemente, haciendo el *añjali* hacia ellos, sin embargo, ellos no pueden enseñar el camino que lleva a la compañía del sol y la luna: ‘Éste es el camino recto, éste es el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía del sol y la luna’.

15. Así pues, Brahmā no ha sido visto cara a cara por los brahmanes versados en los tres *Vedas*; Brahmā no ha sido visto cara a cara por los maestros de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*; Brahmā no ha sido visto cara a cara por los maestros de maestros de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*; Brahmā no ha sido visto cara a cara por ningún brahmán de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas* hasta la séptima generación de maestros. Y aquellos antiguos sabios entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, que fueron autores de *mantras*, creadores de *mantras*, cuyos antiguos *mantras* sagrados, cantados, creados, compuestos por ellos, los brahmanes versados en los tres *Vedas* de ahora cantan, recitan, repitiendo lo dicho por aquéllos, reiterando lo expresado por aquéllos: Aṭṭhaka, Vāmaka, Vāmadeva, Vessāmitta, Yamataggi, Aṅgīrasa, Bhāradvāja, Vāsetṭha, Kassapa, Bha-

⁶ El *añjali* consiste en juntar las palmas de las manos ante el pecho en señal de homenaje y veneración.

gu —aquellos antiguos sabios no dicen así: ‘Nosotros conocemos, nosotros vemos en dónde está Brahmā, por dónde está Brahmā, en qué lugar está Brahmā. Y, sin embargo, aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* dicen así: ‘Nosotros enseñamos el camino que lleva a la compañía de aquel a quien no conocemos, a quien no vemos: Éste es el camino recto, éste es el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā’.

16. ¿Tú qué piensas, oh Vāsetṭha, siendo así, la palabra de aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* no resulta sin sentido?”

“Ciertamente, señor Gotama, siendo así, la palabra de los brahmanes versados en los tres *Vedas* resulta sin sentido”.

“¡Bien, Vāsetṭha! Aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* enseñan el camino que lleva a la compañía de aquel a quien no conocen, a quien no ven!: ‘Éste es el camino recto, éste es el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā’. Esto no es posible”.

a) La parábola de la belleza del lugar

17. “Si, oh Vāsetṭha, un hombre dijera así: ‘Yo deseo, yo amo a aquella que es la belleza del lugar en esta región’; y le dijeran así: ‘Hombre, sabes si esta belleza del lugar que tú deseas, que tú amas, es *kshatriya*, *brāhmaṇa*, *vaishya* o *śhūdra*?’ E interrogado así, él dijese: ‘No’; y a él le dijeran así: ‘Hombre, ¿sabes qué nombre tiene, a qué familia pertenece, esta belleza del lugar que tú deseas, que tú amas, o si es alta o baja o de mediana estatura o si es negra o morena o blanca, en qué aldea o pueblo o ciudad vive?’ E, interrogado así, él dijese: ‘No’; y a él le dijeran así: ‘Hombre, ¿tú deseas, tú amas a aquella a la que tú no conoces ni ves?’ E, interrogado así, él dijese: ‘Sí’.

18. ¿Tú qué piensas, oh Vāsetṭha, siendo así, la palabra de aquel hombre no resulta sin sentido?”

“Ciertamente, señor, siendo así, la palabra de aquel hombre resulta sin sentido”.

19. “Así, de la misma manera, oh Vāsetṭha, Brahmā no ha sido visto cara a cara por los brahmanes versados en los tres *Vedas*; Brahmā no ha sido visto cara a cara por los maestros de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*; Brahmā no ha sido visto cara a cara por los maestros de maestros de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*; Brahmā no ha sido visto cara a cara por ningún brahmán de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas* hasta la séptima generación de maestros. Y aquellos antiguos sabios entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, que fueron autores de *mantras*, creadores de *mantras*, cuyos antiguos *mantras* sagrados, cantados, creados, compuestos por ellos, los brahmanes versados en los tres *Vedas* de ahora cantan, recitan, repitiendo lo dicho por aquéllos, reiterando lo expresado por

aquéllos: Aṭṭhaka, Vāmaka, Vāmadeva, Vessāmita, Yamataggi, Aṅgīrasa, Bhāradvāja, Vāseṭṭha, Kassapa, Bhagu —aquellos antiguos sabios no dicen así: ‘Nosotros conocemos, nosotros vemos en dónde está Brahmā, por dónde está Brahmā, en qué lugar está Brahmā’; y sin embargo aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* dicen así: ‘Nosotros enseñamos el camino que lleva a la compañía de aquel a quien no conocemos, a quien nos vemos: Éste es el camino recto, éste es el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā’.

20. ¿Tú qué piensas, oh Vāseṭṭha, siendo así, la palabra de los brahmanes versados en los tres *Vedas* no resulta sin sentido?”

“Ciertamente, señor Gotama, siendo así la palabra de los brahmanes versados en los tres *Vedas* resulta sin sentido”.

“¡Bien, Vāseṭṭha! ¡Aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* enseñan el camino que lleva a la compañía de aquel a quien no conocen, a quien no ven!: ‘Éste es el camino recto, éste es el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā’. Esto no es posible”.

b) La parábola de la escalera

21. “Si, oh Vāseṭṭha, un hombre en la encrucijada de un camino construyese una escalera para subir a un palacio y le dijeran así: ‘Hombre, ¿sabes si aquel palacio, para subir al cual tú construyes una escalera, está en la región este o en la región sur o en la región oeste o en la región norte, si es elevado, bajo o de mediana altura?’ E, interrogado así, él dijese: ‘No’; y a él le dijeran así: ‘Hombre, ¿tú construyes una escalera para subir a aquel palacio que tú no conoces ni ves?’ E, interrogado así, él dijese: ‘Sí’.

22. ¿Tú qué piensas, oh Vāseṭṭha, siendo así, la palabra de aquel hombre no resulta sin sentido?”

“Ciertamente, señor Gotama, siendo así, la palabra de aquel hombre resulta sin sentido”.

23. “Así, de la misma manera, oh Vāseṭṭha, Brahmā no ha sido visto cara a cara por los brahmanes versados en los tres *Vedas*; Brahmā no ha sido visto cara a cara por los maestros de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*; Brahmā no ha sido visto cara a cara por los maestros de maestros de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*; Brahmā no ha sido visto cara a cara por ningún brahmán de entre los brahmanes versados en los tres *Vedas* hasta la séptima generación de maestros. Y aquellos antiguos sabios entre los brahmanes versados en los tres *Vedas*, que fueron autores de *mantras*, creadores de *mantras*, cuyos antiguos *mantras* sagrados, cantados, creados, compuestos por ellos, los brahmanes versados en los tres *Vedas* de ahora cantan, recitan, repitiendo lo dicho por aquéllos, reiterando lo expresado por

aquéllos: Atthaka, Vāmaka, Vāmadeva, Vessāmittha, Yamataggi, Aṅgī-rasa, Bhāradvāja, Vāsetṭha, Kassapa, Bhagu —aquellos antiguos sabios no dicen así: ‘Nosotros conocemos, nosotros vemos en dónde está Brahmā, por dónde está Brahmā, en qué lugar está Brahmā’. Y sin embargo aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* dicen así: ‘Nosotros enseñamos el camino que lleva a la compañía de aquel a quien no conocemos, a quien no vemos: Éste es el camino recto, éste es el curso correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā’ ”.

24. “¿Tú qué piensas, oh Vāsetṭha, siendo así, la palabra de los brahmanes versados en los tres *Vedas* no resulta sin sentido?”

“Ciertamente, señor Gotama, siendo así, la palabra de los brahmanes versados en los tres *Vedas* resulta sin sentido”.

“¡Bien Vāsetṭha! ¡Aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* enseñan el camino que lleva a la compañía de aquel a quien no conocen, a quien no ven!: ‘Este es el camino recto, éste es el camino correcto, que conduce a la salvación, que lleva al que lo sigue a la compañía de Brahmā’. Esto no es posible”.

c) La parábola del río Aciravatī

25. “Supongamos, oh Vāsetṭha, que este río Aciravatī estuviera lleno de agua, excesivamente lleno, repleto hasta el borde y entonces llegara un hombre deseando llegar a la otra orilla, en camino hacia la otra orilla, buscando la otra orilla, deseoso de cruzar a la otra orilla, y él, parado en esta orilla, gritara a la otra orilla: ‘Ven de allá para acá’, ‘Ven de allá para acá’ ”.

26. “¿Tú qué piensas, Vāsetṭha, la otra orilla del río Aciravatī se acercaría a esta orilla a causa de la invocación de aquel hombre, a causa de su ruego, a causa de su pedido o a causa de su deseo?”

“No, señor Gotama”.

27. “De la misma manera, oh Vāsetṭha, los brahmanes versados en los tres *Vedas* que viven habiendo adoptado aquellas cualidades que no hacen al brahmán, dicen así: ‘Invoquemos a Indra, invoquemos al Soma, invoquemos a Varuṇa, invoquemos a Īśhāna, invoquemos a Prajāpati, invoquemos a Brahmā, invoquemos a Mahendra, invoquemos a Yama.

Oh Vāsetṭha, que aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas*, que viven habiendo abandonado aquellas cualidades que hacen al brahmán, que viven habiendo adoptado aquellas cualidades que no hacen al brahmán (sólo) a causa de su invocación o a causa de su ruego o a causa de su pedido o a causa de su deseo, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte, se unan a Brahmā —esto no es posible.

28. Supongamos, oh Vāsetṭha, que este río Aciravatī estuviera lleno de agua, excesivamente lleno, repleto hasta el borde y entonces llegara

un hombre deseando llegar a la otra orilla, en camino hacia la otra orilla, buscando la otra orilla, deseoso de cruzar a la otra orilla y él, en esta orilla estuviera con sus brazos atrás fuertemente atados con una sólida cadena.

¿Tú qué piensas, Vasetṭha, aquel hombre desde esta orilla del río Aciravatī podría ir a la otra orilla?”

“No, señor Gotama”.

29. “De la misma manera, oh Vāsetṭha, los cinco placeres sensuales, en la disciplina del Noble, son llamados ‘cadenas’, son llamados ‘ataduras’. ¿Cuáles cinco? Las formas cognoscibles por el ojo, deseables, placenteras, encantadoras, incitantes, agradables, excitantes; los sonidos cognoscibles por el oído, deseables, placenteros, encantadores, incitantes, agradables, excitantes; los olores cognoscibles por la nariz, deseables, placenteros, encantadores, incitantes, agradables, excitantes; los sabores cognoscibles por la lengua, deseables, placenteros, encantadores, incitantes, agradables, excitantes; las cosas tangibles cognoscibles por el cuerpo, deseables, placenteras, encantadoras, incitantes, agradables, excitantes. Estos cinco placeres sensuales, oh Vāsetṭha, en la disciplina del Noble, son llamados ‘cadenas’, son llamados ‘ataduras’.

Oh Vāsetṭha, los brahmanes versados en los tres *Vedas* disfrutan de estos cinco placeres sensuales, atados (a ellos), atontados, adictos, no viendo el peligro, no sabiendo cómo escapar (de ellos).

Oh Vāsetṭha, que aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas*, que viven habiendo abandonado aquellas cualidades que hacen al brahmán, que viven habiendo adoptado aquellas cualidades que no hacen al brahmán, disfrutando de aquellos cinco placeres sensuales, atados (a ellos), atontados, adictos, no viendo peligro, no sabiendo cómo escapar (de ellos), atados por las ataduras y las cadenas del deseo, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte se unan a Brahmā —esto no es posible.

30. Supongamos, oh Vāsetṭha, que este río Aciravatī estuviera lleno de agua, excesivamente lleno, repleto hasta el borde y entonces llegara un hombre deseando llegar a la otra orilla, en camino hacia la otra orilla, buscando la otra orilla, deseoso de cruzar a la otra orilla y él, en esta orilla, se durmiera tapándose hasta la cabeza.

¿Tú qué piensas, Vāsetṭha, este hombre podría ir de esta orilla del río Aciravatī a la otra orilla?”

“No, señor Gotama”.

31. “De la misma manera, oh Vāsetṭha, estos cinco obstáculos, en la disciplina del Noble, son llamados ‘impedimentos’, son llamados ‘obstáculos’, son llamados ‘coberturas’, son llamados ‘envolturas’. ¿Cuáles cinco? El obstáculo del deseo del placer sensual, el obstáculo de la malevolencia, el obstáculo de la desidia y la pereza, el obstáculo del desasosiego y la inquietud, el obstáculo de la duda. Estos cinco obstáculos, oh Vāsetṭha, en la disciplina del Noble, son llamados ‘impedimen-

tos', son llamados 'obstáculos', son llamados 'coberturas', son llamados 'envolturas'.

32. Oh Vāsetṭha, aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* están impedidos, obstaculizados, cubiertos, envueltos por estos cinco obstáculos.

Oh Vāsetṭha, que aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas*, que viven habiendo abandonado aquellas cualidades que hacen al brahmán, que viven habiendo adoptado aquellas cualidades que no hacen al brahmán, impedidos, obstaculizados, cubiertos, envueltos por estos cinco obstáculos, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte, se unan a Brahmā —esto no es posible”.

4. El desierto de los tres *Vedas*, el infortunio de los tres *Vedas*

33. “¿Tú qué piensas, oh Vāsetṭha, has oído decir a los brahmanes ancianos, venerables, maestros y maestros de maestros: ‘Brahmā tiene apegos o está libre de apegos?’”

“Está libre de apegos, señor Gotama”.

“¿Está dominado por el odio o libre de odio?”

“Está libre de odio, señor Gotama”.

“¿Tiene su mente llena de sentimientos de agresividad o tiene su mente libre de sentimientos de agresividad?”

“Tiene su mente libre de sentimientos de agresividad, señor Gotama”.

“¿Es de mente impura o de mente pura?”

“Es de mente pura, señor Gotama”.

“¿Posee autodominio o no posee autodominio?”

“Posee autodominio, señor Gotama”.

“¿Tú que piensas, Vāsetṭha, los brahmanes versados en los tres *Vedas* tienen apegos o están libres de apegos?”

“Tienen apegos, señor Gotama”.

“¿Están dominados por el odio o libres de odio?”

“Están dominados por el odio, señor Gotama”.

“¿Tienen su mente llena de sentimientos de agresividad o tienen su mente libre de sentimientos de agresividad?”

“Tienen su mente llena de sentimientos de agresividad, señor Gotama”.

“¿Son de mente impura o de mente pura?”

“Son de mente impura, señor Gotama”.

“¿Poseen autodominio o no poseen autodominio?”

“No poseen autodominio, señor Gotama”.

34. “Así es que, oh Vāsetṭha, los brahmanes versados en los tres *Vedas* tienen apegos y Brahmā está libre de apegos. ¿Existe correspondencia, existe congruencia entre los brahmanes versados en los tres *Ve-*

das que tienen apegos y Brahmā que está libre de apegos?”.

“No, señor Gotama”.

“¡Bien, Vāsetṭha! Que, oh Vāsetṭha, aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* que tienen apegos, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte, se unan a Brahmā que está libre de apegos —esto no es posible.

Así es que, oh Vāsetṭha, los brahmanes versados en los tres *Vedas* están dominados por el odio y Brahmā está libre de odio. ¿Existe correspondencia, existe congruencia entre los brahmanes versados en los tres *Vedas* que están dominados por el odio y Brahmā que está libre de odio?”

“No, señor Gotama”.

“¡Bien, Vāsetṭha! Que, oh Vāsetṭha, aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* que están dominados por el odio, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte, se unan a Brahmā, que está libre de odio —esto no es posible.

Así es que, oh Vāsetṭha, los brahmanes versados en los tres *Vedas* tienen su mente llena de sentimientos de agresividad y Brahmā tiene su mente libre de sentimientos de agresividad. ¿Existe correspondencia, existe congruencia entre los brahmanes versados en los tres *Vedas* que tienen su mente llena de sentimientos de agresividad y Brahmā que tiene su mente libre de sentimientos de agresividad?”

“No, señor Gotama”.

“¡Bien, Vāsetṭha! Que, oh Vāsetṭha, aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* que tienen su mente llena de sentimientos de agresividad, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte, se unan a Brahmā, que está libre de sentimientos de agresividad —esto no es posible.

Así es que, oh Vāsetṭha, los brahmanes versados en los tres *Vedas* son de mente impura y Brahmā es de mente pura. ¿Existe correspondencia, existe congruencia entre los brahmanes que son de mente impura y Brahmā que es de mente pura?”

“No, señor Gotama”.

“¡Bien, Vāsetṭha! Que, oh Vāsetṭha, aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* que son de mente impura, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte, se unan a Brahmā, que es de mente pura —esto no es posible.

Así es que, oh Vāsetṭha, los brahmanes versados en los tres *Vedas* no poseen autodomínio y Brahmā posee autodomínio. ¿Existe correspondencia, existe congruencia entre los brahmanes versados en los tres *Vedas* que no poseen autodomínio y Brahmā que posee autodomínio?”

“No, señor Gotama”.

“¡Bien, Vāsetṭha! Que, oh Vāsetṭha, aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* que no poseen autodomínio, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte, se unan a Brahmā, que posee autodomínio —esto no es posible.

35. En este mundo, oh Vāsetṭha, aquellos brahmanes versados en los tres *Vedas* acercándose (a Brahmā) se hunden, hundiéndose alcanzan la dispersión, atraviesan —pienso— una zona árida.⁷ Por esta razón, esto se llama ‘el desierto de los tres *Vedas*’ de los brahmanes versados en los tres *Vedas*, se llama ‘la jungla de los tres *Vedas*’, se llama ‘el infortunio de los tres *Vedas*’ ”.

5. El camino que lleva a la compañía de Brahmā

36. Cuando el *bhagavant* habló así, el joven Vāsetṭha le dijo esto: “Señor Gotama, yo he oído decir esto: ‘El samán Gotama conoce el camino que lleva a la compañía de Brahmā’ ”.

“¿Tú qué piensas, Vāsetṭha, Manasākata está cerca de aquí; Manasākata no está lejos de aquí?”

“Sí, señor Gotama, Manasākata está cerca de aquí, Manasākata no está lejos de aquí”.

37. “¿Tú qué piensas, Vāsetṭha, supongamos que un hombre hubiera nacido y crecido aquí en Manasākata y a él, recién llegado de Manasākata, le preguntaran el camino que lleva a Manasākata, ¿estaría, oh Vāsetṭha, aquel hombre nacido y crecido en Manasākata, perplejo o dubitativo al ser interrogado por el camino que lleva a Manasākata?”

“No, señor Gotama”.

“¿Por qué?”

“Porque, señor Gotama, aquel hombre ha nacido y ha crecido en Manasākata. Para él todos los caminos que llevan a Manasākata serían bien conocidos”.

“Oh Vāsetṭha, aquel hombre nacido y crecido en Manasākata, al ser interrogado por el camino que lleva a Manasākata podría estar perplejo o dubitativo, pero no estaría ni perplejo ni dubitativo el *tathāgata* al ser interrogado por el mundo de Brahmā o por el camino que conduce al mundo de Brahmā. Y, oh Vāsetṭha, yo conozco a Brahmā, al mundo de Brahmā, el camino que conduce al mundo de Brahmā. Y lo conozco como uno que hubiera llegado al mundo de Brahmā, que hubiera nacido en él”.

38. Cuando el *bhagavant* habló así, el joven Vāsetṭha le dijo esto: “Señor Gotama, yo he oído decir: ‘El samán Gotama enseña el camino que lleva a la compañía de Brahmā’. Bien, que el señor Gotama nos enseñe el camino que lleva a la compañía de Brahmā. Que el señor Gotama ayude a la raza de los brahmanes”.

“Entonces, Vāsetṭha, escucha, presta bien atención, hablaré”.

Diciendo “Sí, señor”, el joven Vāsetṭha obedeció al *bhagavant*.

39. El *bhagavant* dijo esto: “Oh Vāsetṭha, un *tathāgata* surge en este

⁷ Pasaje poco claro.

mundo, *arhant*,... (el texto reproduce aquí los párrafos 2-37 de El Sūtra de Jāliya con el siguiente cambio: en lugar del vocativo 'amigos' u 'oh amigos' tiene: 'Vāsetṭha' u 'oh Vāsetṭha').

Él (el *bhikkhu*) vive inundando, con la mente llena de benevolencia, una de las regiones del espacio y también la segunda y también la tercera y también la cuarta, así él vive inundando hacia arriba, hacia abajo, hacia los costados, por todas partes, íntegramente, todo el mundo, con su mente llena de benevolencia, amplia, engrandecida, inconmensurable, sin odios, sin agresividades.

Así como, oh Vāsetṭha, un fuerte trompetista se haría oír sin gran dificultad en las cuatro regiones del espacio; de la misma manera, oh Vāsetṭha, aquella acción que ha sido puesta como ejemplo de liberación de la mente mediante una desarrollada benevolencia no permanece en él, no se queda en él. Oh Vāsetṭha, éste es el camino que lleva a la compañía de Brahmā.

Y además, oh Vāsetṭha, el *bhikkhu* vive inundando, con la mente llena de compasión, una de las regiones del espacio y también la segunda y también la tercera y también la cuarta, así él vive inundando hacia arriba, hacia abajo, hacia los costados, por todas partes, íntegramente, todo el mundo, con su mente llena de compasión, amplia, engrandecida, inconmensurable, sin odios, sin agresividades.

Así como, oh Vāsetṭha, un fuerte trompetista se haría oír sin gran dificultad en las cuatro regiones del espacio; de la misma manera, oh Vāsetṭha, aquella acción que ha sido puesta como ejemplo de liberación de la mente mediante una desarrollada compasión no permanece en él, no se queda en él. Oh Vāsetṭha, éste es el camino que lleva a la compañía de Brahmā.

Y además, oh Vāsetṭha, él vive inundando, con la mente llena de simpatía, una de las regiones del espacio y también la segunda y también la tercera y también la cuarta, así él vive inundando hacia arriba, hacia abajo, hacia los costados, por todas partes, íntegramente, todo el mundo, con su mente llena de simpatía, amplia, engrandecida, inconmensurable, sin odios, sin agresividades.

Así como, oh Vāsetṭha, un fuerte trompetista se haría oír sin gran dificultad en las cuatro regiones del espacio; de la misma manera, oh Vāsetṭha, aquella acción que ha sido puesta como ejemplo de liberación de la mente mediante la simpatía no permanece en él, no se queda en él. Oh Vāsetṭha, éste es el camino que lleva a la compañía de Brahmā.

Y además, oh Vāsetṭha, el *bhikkhu* vive inundando, con la mente llena de ecuanimidad, una de las regiones del espacio y también la segunda y también la tercera y también la cuarta, así él vive inundando hacia arriba, hacia abajo, hacia los costados, por todas partes, íntegramente, todo el mundo, con su mente llena de ecuanimidad, amplia, engrandecida, inconmensurable, sin odios, sin agresividades.

Así como, oh Vāsetṭha, un fuerte trompetista se haría oír sin gran

dificultad en las cuatro regiones del espacio; de la misma manera, oh Vāsetṭha, aquella acción que ha sido puesta como ejemplo de liberación de la mente mediante la ecuanimidad no permanece en él, no se queda en él. Oh Vāsetṭha, éste es el camino que lleva a la compañía de Brahmā.

40. ¿Tú qué piensas, Vāsetṭha, el *bhikkhu* que vive así tiene apegos o está libre de apegos? ”

“Está libre de apegos, señor Gotama”.

“¿Está dominado por el odio o libre de odio?”

“Está libre de odio, señor Gotama”.

“¿Tiene su mente llena de sentimientos de agresividad o tiene su mente libre de sentimientos de agresividad?”

“Tiene su mente libre de sentimientos de agresividad, señor Gotama”.

“¿Es de mente impura o de mente pura?”

“Es de mente pura, señor Gotama”.

“¿Posee autodominio o no posee autodominio?”

“Posee autodominio, señor Gotama”.

“Así es que, oh Vāsetṭha, el *bhikkhu* está libre de apegos y Brahmā está libre de apegos. ¿Existe correspondencia, existe congruencia entre los *bhikkhus* que están libres de apegos y Brahmā que está libre de apegos?”

“Sí, señor Gotama”.

“¿Bien, Vāsetṭha! Y que aquel *bhikkhu* que está libre de apegos, oh Vāsetṭha, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte se una a Brahmā —esto es posible.

41. Así es que, oh Vāsetṭha, el *bhikkhu* está libre de odio y Brahmā está libre de odio. ¿Existe correspondencia, existe congruencia entre el *bhikkhu* que está libre de odio y Brahmā que está libre de odio?”

“Sí, señor Gotama”.

“Bien, Vāsetṭha, y que aquel *bhikkhu* que está libre de odio, oh Vāsetṭha, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte, se una a Brahmā que está libre de odio —esto es posible.

Así es que, oh Vāsetṭha, el *bhikkhu* tiene su mente libre de sentimientos de agresividad y Brahmā tiene su mente libre de sentimientos de agresividad. ¿Existe correspondencia, existe congruencia entre el *bhikkhu* que tiene su mente libre de sentimientos de agresividad y Brahmā que tiene su mente libre de sentimientos de agresividad?”

“Sí, señor Gotama”.

“Bien, Vāsetṭha, y que aquel *bhikkhu* que tiene su mente libre de sentimientos de agresividad, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte, se una a Brahmā que tiene su mente libre de sentimientos de agresividad —esto es posible.

Así es que, oh Vāsetṭha, el *bhikkhu* es de mente pura y Brahmā es de mente pura. ¿Existe correspondencia, existe congruencia entre

el *bhikkhu* que es de mente pura y Brahmā que es de mente pura?”

“Sí, señor Gotama”.

“Bien, Vāsetṭha, y que aquel *bhikkhu* que es de mente pura, con la destrucción de su cuerpo después de la muerte, se una a Brahmā que es de mente pura —esto es posible.

Así es que, oh Vāsetṭha, el *bhikkhu* posee el autodomínio y Brahmā posee el autodomínio. ¿Existe correspondencia, existe congruencia entre el *bhikkhu* que posee el autodomínio y Brahmā que posee el autodomínio?”

“Sí, señor Gotama”.

“Bien, Vāsetṭha, y que aquel *bhikkhu* que posee el autodomínio con la destrucción de su cuerpo después de la muerte, se una a Brahmā que posee el autodomínio —esto es posible”.

42. Cuando el *bhagavant* habló así, los jóvenes (brahmanes) Vāsetṭha y Bhāradvāja le dijeron esto al *bhagavant*: “¡Qué extraordinario, señor Gotama! ¡Qué extraordinario, señor Gotama! Así como, señor Gotama, uno levantaría algo que se ha caído o descubriría algo que está oculto o indicaría el camino a alguien que lo ha perdido o sostendría una lámpara de aceite en la oscuridad pensando: ‘Los que tienen ojos, verán’; de la misma manera el señor Gotama ha explicado la doctrina de múltiples maneras. Señor, nosotros tomamos refugio en el señor Gotama, en la Doctrina y en la Comunidad de *bhikkhus*. Que el señor Gotama desde hoy día nos reciba como *upāsakas* a nosotros, que en vida, hemos tomado refugio en él”.

Bibliografía

EDICIONES DEL TEXTO

The Dīghanikāya (1. Silakkahandha Vagga), General Editor Bhikkhu J. Kashyap, Nālandā-Devanāgarī-Pāli-Series, Pāli Publication Board (Bihar Government), 1958.

The Dīgha Nikāya, edited by T.W. Rhys Davids and J. Estlin Carpenter, Vol. I, London, Luzac & Company Limited, 1949 (Pali Text Society).

EDICIÓN DEL COMENTARIO

The Sumaṅgala-Vilāsinī, Buddhaghosa's Commentary on the Dīgha Nikāya, Part I, edited by T.W. Rhys Davids and J. Estlin Carpenter, 2a. ed., London, Luzac & Company Ltd., 1968 (Pali Text Society); Part II (Suttas 8-20) edited by W. Stede from materials left unfinished by T.W. Rhys Davids and J. Estlin Carpenter, London, Luzac & Company Ltd., 1971 (Pali Text Society); Part III (Suttas 21-34), London, Luzac & Company Ltd., 1971 (Pali Text Society).

TRADUCCIONES

Traducción al inglés *Dialogues of the Buddha*, translated from the pāli by T.W. Rhys Davids, Part I, reprinted in memory of Chaem-Sri Sanitwongse, beloved wife of Phra Suvabhand Bhidyakarns, London, Luzac, & Company, Ltd., 1956 (Sacred Books of the Buddhists).

Traducciones al alemán *Die Reden Gotamo Buddhos*, aus der längeren Sammlung Dīghanikāyo des Pāli-Kanons übersetzt von Karl Eugen Neumann, Zürich-Wien, Artemis Verlag-Paul Zsolnay Verlag, 1957.

Dīghanikāya, das Buch der langen Texte des buddhistischen Kanons, in Auswahl übersetzt von Dr. R. Otto Franke, Göttingen-

Leipzig, Vandenhoeck & Ruprecht, 1913 (Quellen der Religionsgeschichte).

Traducción al italiano *Canone Buddhista, Discorsi lunghi*, a cura di Eugenio Frola, Torino, Unione Tipografico-editrice Torinese, 1976 (Classici delle Religioni-Le Religioni Orientali).

OBRAS CITADAS

- Āryadeva, *Catuhśatikā*, edited by M. H. Shāstri, Calcutta, The Asiatic Society, 1914 (Memoirs of the Asiatic Society of Bengal-Vol. III, No. 8, pp. 449-514).
- H. Chakraborti, *Asceticism in Ancient India, in Brahmanical, Buddhist, Jaina and Ajivika Societies (from the earliest times to the period of Sankaracharya)*, Calcutta, Punthi Pustak, 1973.
- P. Dériéville, "Sur la mémoire des existences antérieures", en *Bulletin de l'École Française d'Extrême-Orient*, XXVIII, Hanoi, 1927, pp. 283-298.
- L. de la Vallée Poussin, "Cosmogony and Cosmology (Buddhist)" en *ERE*, IV, pp. 129-138.
- L. de la Vallée Poussin, "Blest, Abode of the (Buddhist)", en *ERE* II, pp. 687-689.
- C. Dragonetti, *Dhammapada, El camino del dharma*, traducción directa del pāli, introducción y notas, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1967 (Colección Oriente y Occidente).
- C. Dragonetti, *Udāna, La palabra de Buda*, versión directa del pāli introducción y notas, Barcelona, Barral Editores, 1971; Barcelona-Caracas, Monte Ávila Editores, C. A., 1972; Barcelona, Barral Editores, 1972.
- C. Dragonetti, *Dīgha Nikāya, Diálogos Mayores de Buda*, Traducción del pāli introducción y notas, Caracas (Monte Ávila Editores, 1977).
- M. Eliade, *Yoga, Immortality and Freedom*, New York (USA), Pantheon Books, 1958 (Traducción española: *Yoga, Inmortalidad y Libertad*, Buenos Aires, Ediciones Leviatán, 1957).
- ERE = Encyclopaedia of Religion and Ethics*, edited by J. Hastings, with the assistance of John Selbie and Louis H. Gray, Edinburgh, T. & T. Clark.
- A.S. Gede, "God (Buddhist)", en *ERE*, VI, pp. 269-272.
- J.R. Haldar, *Early Buddhist Mythology*, Delhi, Manohar, 1977.
- F. Heiler, *Die buddhistische Versenkung. Eine Religionsgeschichtliche Untersuchung*, München, Verlag von Ernst Reinhardt, 1922.
- W. Kirfel, *Die Kosmographie der Inder*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1967.
- E. Lamotte, *La Somme du Grand Véhicule d'Asaṅga, Mahāyānasamgraha*, Tomes I-II, *Versions Tibétaine et Chinoise (Hiuan-Tsang) Traduction et Commentaire*, Louvain-la neuve, Université de Louvain, Institut Orientaliste, 1973.

- W. M. McGovern, *A Manual of Buddhist Philosophy. Cosmology*, Lucknow (India), Oriental Reprinters, 1976.
- T. R. V. Murti, *The Central Philosophy of Buddhism. A Study of the Mādhyamika System*, London, George Allen and Unwin LTD, 1960.
- Nyanaponika Thera, *Satipatṭhāna. The Heart of Buddhist Meditation. A Handbook of mental training based on the Buddha's way of mindfulness*, with an Anthology of Relevant Texts translated from the Pāli and Sanskrit, London, Rider & Company, 1969.
- P. Oltramare, *L'Histoire des idées théosophiques dans l'Inde, La théosophie bouddhique*, Paris, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1923.
- R. Panikkar, *El silencio del Dios*, Madrid, Guadiana de Publicaciones, 1970.
- Paravahera Vajirañāṇa Mahāthera, *Buddhist Meditation in theory and practice. A General Exposition According to the Pāli Canon and the Theravāda School*, Colombos (Ceylán-Sri Lanka), M. D. Gunasena & Co. Ltd., 1962.
- C. A. F. Rhys Davids, "Asceticism (Buddhist)", en *ERE*, II, pp. 69-71.
- R. Spence Hardy, *A Manual of Buddhism, in its modern development*, Varanasi (India), Chowkhamba Sanskrit Series Office, 1967 (The Chowkhamba Sanskrit Studies, Vol. LVI).
- E. J. Thomas, "State of the dead (Buddhist)", en *ERE*, XI, pp. 829-833.
- F. Tola y C. Dragonetti, *Los Yogasūtras de Patañjali. Libro del samādhi o concentración de la mente*, texto sánscrito de los aforismos con traducción directa, introducción y comentario, Barcelona (España), Barral Editores, 1973.
- F. Tola y C. Dragonetti, *El Budismo Mahāyāna. Estudios y textos*. Buenos Aires, Editorial Kier, S.A., 1980.
- F. Tola y C. Dragonetti, "Saṁsāra, anāditva y nirvāṇa", en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Año XV, Madrid, 1979, pp. 95-114.
- Vasubandhu, *Abhidharmakosha = Abhidharmakośa & Bhāṣya of Āchārya Vasubandhu with Sphutārthā Commentary of ācārya Yaśomitra*, Critically edited by D. Shastri, Varanasi, Bauddha Bharati, 1970-1973 (Bauddha Bharati Series 5, 6, 7, 9).
- Walpola Rahula, *What the Buddha Taught*, with a Foreword by Paul Démiéville and a collection of illustrative texts translated from the original Pāli, London and Bedford, Gordon Fraser, 1978. (Traducción española: *Lo que el Buddha enseñó*, Buenos Aires, Editorial Kier, 1978).

Índice de términos anotados

<i>abhidhamma</i>	nota 1 de la <i>introducción</i>
<i>añjali</i>	nota 5 de <i>El sūtra de los tres Vedas</i>
<i>arhant</i>	nota 9 de <i>El sūtra de Jāliya</i>
<i>ariya</i>	nota 29 de <i>El sūtra de Jāliya</i>
<i>ātman</i>	nota 2 de <i>El sūtra de Poṭṭhapāda</i>
<i>attapaṭilābhā</i>	nota 36 de <i>El sūtra de Poṭṭhapāda</i>
<i>bhagavant</i>	nota 7 de <i>El sūtra de Jāliya</i>
<i>bhikkhu</i>	nota 3 de <i>El sūtra de Jāliya</i>
<i>brahmā</i>	nota 12 de <i>El sūtra de Jāliya</i>
<i>brahmān</i>	nota 13 de <i>El sūtra de Jāliya</i>
<i>cittasampadā</i>	nota 14 de <i>El sūtra del rugido del gran león</i>
<i>jīva</i>	nota 2 de <i>El sūtra de Jāliya</i>
<i>karman</i>	nota 5 de <i>El sūtra de de Poṭṭhapāda</i>
<i>kshatriya</i>	nota 13 de <i>El sūtra de de Jāliya</i>
<i>mantra</i>	nota 2 de <i>El sūtra de de los tres Vedas</i>
<i>māra</i>	nota 11 de <i>El sūtra de Jāliya</i>
<i>nirvāna</i>	nota 7 de <i>El sūtra de de Poṭṭhapāda</i>
<i>padakkhiṇa</i>	nota 5 de <i>El sūtra de Lohicca</i>
<i>pallaṅka</i>	nota 24 de <i>El sūtra de de Jāliya</i>
<i>patimokkha</i>	nota 14 de <i>El sūtra de de Jāliya</i>
<i>rūpa</i>	nota 20 de <i>El sūtra de Poṭṭhapāda</i>
<i>samān</i>	nota 13 de <i>El sūtra de Jāliya</i>
<i>saññā</i>	nota 13 de <i>El sūtra de de Poṭṭhapāda</i>
<i>shūdra</i>	nota 13 de <i>El sūtra de Jāliya</i>
<i>saṃskāra</i>	nota 5 de <i>El sūtra de Poṭṭhapāda</i>
<i>tathāgata</i>	nota 8 de <i>El sūtra de Jāliya</i>
<i>upāsaka</i>	nota 43 de <i>El sūtra de Poṭṭhapāda</i>
<i>veda</i>	nota 1 de <i>El sūtra de los tres Vedas</i>
<i>vaishya</i>	nota 13 de <i>El sūtra de Jāliya</i>

Este libro se terminó de imprimir en el mes de marzo de 1985 en Comunigráfica, S.A. de C.V., Miguel Laurent 1698, Col. Vértiz Narvarte, 03600 México, D.F. Composición tipográfica y formación Grupo Edición, S.A. de C.V., Moras 543-bis, Col. del Valle, 03100 México, D.F. Se tiraron 1 000 ejemplares más sobrantes para reposición. Diseñó la portada Mónica Diez Martínez. Cuidó la edición el Departamento de Publicaciones de El Colegio de México.

Centro de Estudios de Asia y Africa

El *Dīgha Nikāya* o “Colección de (*sūtras*) largos” constituye uno de los textos más importantes del canon *pāli*, usualmente denominado *Tipitaka* (*Tripitaka* en sánscrito) o las “Tres Canastas” y que comprende la “Canasta de la disciplina monástica”, la “Canasta de los *sūtras*”, que constituye una de las principales fuentes para el conocimiento del budismo primitivo y la “Canasta de la dogmática”, en el que se clasifican y sistematizan conceptos propios de la doctrina.

El canon *pāli* pertenece a la secta de los *sthaviravadins* del budismo *Hīnayāna*, o Pequeño Vehículo, y es el único canon budista que se ha conservado en su integridad y en su lengua india original.

El *Dīgha Nikāya* es un texto de la “Canasta de los *sūtras*” y contiene 34 *sūtras*, discursos o diálogos, de los más extensos (*dīgha*). Este texto por su extensión, por la riqueza de sus ideas, la amplitud con que expone las doctrinas budistas contemporáneas de Buda, la información que nos proporciona sobre las condiciones sociales, costumbres, creencias, etc., de la época, los datos históricos que suministran los tipos humanos que aparecen en sus páginas, constituye un valioso documento histórico.

El presente volumen comprende la traducción de siete *sūtras* del *Dīgha Nikāya*.



